Número aniversario

mengano

Nº 27 – Publicación Quincenal.– $ 30

La mejor revista de humor, veramente.

¡Cumplimos un año, caramba!

Gran liquidación de humoristas

Los argentinos en la cama

¿Cuántos años tiene Diana Maggi?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Atención!

La aventura puede comenzar en cualquier página:

Revista

aire y sol

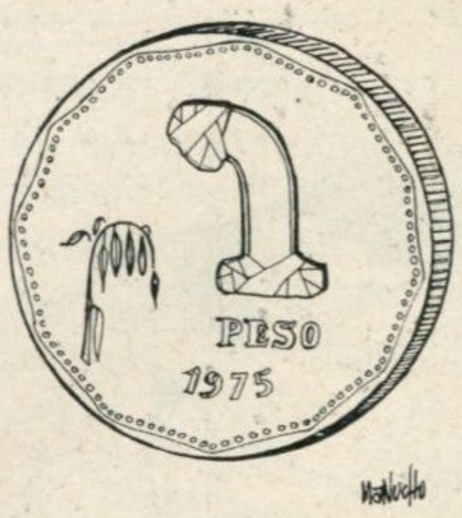
Porque en AIRE y SOL vive el espíritu de la aventura.
Los íntimos secretos de la pesca, la emoción de la caza,
la paz de un fin de semana de camping, o el suave
y anticipado cosquilleo de un viaje por hacer.
Es que nuestros equipos están continuamente descubriendo
facetas inéditas del mundo al aire libre.
Y quieren compartirlas con Ud.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PESCA - CAZA - TURISMO - CAMPING - ACTUALIDADES DE LA VIDA AL AIRE LIBRE

Mengano

Rodolfo Rosende — Archivo Permanente



Dialoguetes Pavos

Leonardo Simmons: ¿Y a qué se debe que ahora cantes tangos?
Cacho Castaña: Yo pienso que estamos más cerca del año 2.000 que del 40... y me gustaría que en el 2.000, o en el 2.010, se recordara al Buenos Aires de ahora...

(Clarísima argumentación de Cacho Castaña, demostrando que el motivo de su cambio no es, qué esperanza, la reglamentación vigente en música radial; oído en "Ruidos" del 13 de julio, Canal 9)

Dialoguete Obsceno

Gañete Blasco – ¿Y te sentís cómodo en ese puesto?
Trobbiani – Por supuesto, es donde me gusta jugar. Aunque te digo, jugar en ese puesto no es joda.

(De una transmisión deportiva por Canal 7).

Monologuete Pavo

–Entonces, el señor Carlos Evans, vicepresidente primero de la cama...
(Curioso cargo atribuído por el periodista Alejandro Rosseglione al Senador Evans, en el transcurso de un flash informativo por **Radio Rivadavia).**

Nuestro Aniversario

La presente entrega de Mengano, si los cálculos no están errados, marca su primer añito de existencia. Mucho nos gustaría que este número aniversario –el 27– viniera con un pifucio de obsequio para nuestros consecuentes lectores. Pero ateniéndose a la opinión del administrador, ello no pudo ocurrir. Por ahí, capaz que hasta organizamos una colecta para la fiestita. Aceptamos, eso sí, cualquier estímulo espontáneo en forma de regalo, gabela, coima, donativo, ofrenda, contribución, diezmo, cohecho, peculado o cheque en blanco, que recibiremos con gran simpatía por lo emotivo de la fecha.

Inflación

D. González empató con Ramón Pérez

Daniel González (66 kilos) venció a Ramón Pérez (67 kg500), en el combate de fondo, de 10 rounds, de la reunión de boxeo efectuada anoche en el estadio Luna Park. La pelea se definió por puntos...

(De "La Nacion")

N. de R.: ¿No será que Ramón Pérez venció a Daniel González?

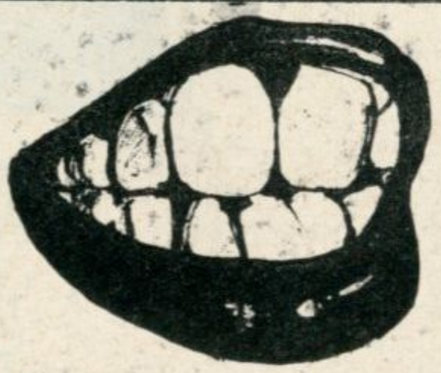
¿Nuestros?

En la columnita de espectáculos que aparece cotidianamente en "La Razón", bajo el titulito **"Nuestros Invasores"**, da la siguiente noticia: "Durante el próximo mes actuarán en España el **folklorista argentino Alfredo Zitarrosa** y el conjunto Los Manantiales."

Si todos "nuestros" invasores son como el "argentino" Zitarrosa (más uruguayo que el mate con termo), en España van a creer que los porteños son los que dicen "Tá. tá".

Cómo nos gustaría que...

...en los comentarios cinematográficos no se insistiera tanto sobre la recaudación de las películas!
...se acabara con la moda de agradecer milagros por los diarios!
...Ante Garmaz no insistiera en ser Presidente de Boca Júniors!
...los divos del cine dejaran de hacerse los modestos hablando del trabajo de equipo!
...los taxis volvieran a yirar como antes en lugar de quedarse parados para anorrar combustible!
...los faranduleros dejaran de insistir en que tal o cual persona "es un extraordinario ser humano"!
...realmente lo fueran!



Susana se justifica

En un reportaje, Susana Giménez afirma que adora a Monzón porque "es un ser humano extraordinario". Lamentablemente, no amplió el concepto ni aclaró a qué parte del boxeador se refería.

Algunos colectiveros son unos perfectos hijos de UTA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Poste Sobrante

Las misivas deben enviarse a San Martín 977, 4º G, Capital Federal, cuidando en lo posible la claridad, la sintaxis y la moral. Los números atrasados y las suscripciones, deben solicitarse en Belgrano 624, Cap. Federal. Las respuestas aparecen entre 45 y 60 días después de la recepción de cada epístola. ¿Estamos de acuerdo, queridos epistoleros?

Mengano Internacional

De nada, che.

(El siguiente mensaje, venía escrito en una tira de papel higiénico de increíble calidad. Se trata de un lector –argentino residente en Caracas– que solicitó un número atrasado de Mengano).

¡Gracias, che!

Desde este, mi gabinete,
agradezco el diecisiete
y sin que nadie me apriete
les mando, libre de flete,
un cacho 'e papel toilette
(y que Higienol no me rete)
Sé que ahí buscarlo es al cuete;
colóquenlo en el retrete
y límpiense los ojitos
después de hacer los detritus.

Horaciete.

Horacio Aragona, Caracas, Venezuela.

**Gastóse en un periquete
tu trozo 'e papel toilette';
no por ponerte en un brete,
ya que no sos amarrete,
te pedimos, Horaciete,
que nos mandes cien rolletes
pa limpiarnos los cachetes.**

• • • • • • • •

¡También los peruanos!

Sres. de Mengano:
Les escribo para felicitarlos por la revista, que es una de las mejores que he leído. Paso a congratular a Viuti, Quino, Serguei y Fabre, este último en especial por sus "poemas". Acá en el Perú, los números llegan atrasados (lástima), y son del agrado de todos los lectores, que la elogian mucho. Desearía saber dónde puedo obtener los números atrasados, y quisiera que mi carta fuera publicada para que todos se enteren que Mengano llega a casi todo el mundo de habla hispana.

José Moral (15 años), Tupac Amarú 151, Miraflores, Lima, Perú.

Evidentemente, a esta altura ya somos "Mengano de América", como Juana de Ibarbourou o Sandro. Gracias por los elogios, que para nosotros valen un Perú.

(continúa en la página de enfrente)

Tarjeta amarilla p

Foot-Ball, Fú

Así como antes se jugaba por amor a la camiseta y hoy se le pega a la pelota por amor a los dólares (ahí está Pelé que no nos deja mentir), así mismito pasa con el humor. Antes, el Fon hacía chistes para sus condiscí-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ra Fontanarrosa

tbol y Fóbal.

pulos, no cobraba y todo el mundo se reía. Ahora, nos manda estos abominables engendros y hay que pagárselos. ¡Qué mundo, señor, qué mundo!

Poste Sobrante

Dolina Corazón

Nostalgioso Dolina:

Eran otros tiempos, tiempos de rodillas peladas y sucias, pero había tierra en las calles, no había llegado ese asfalto que tan jubilosamente habíamos recibido los pibes de mi barrio. Son cosas que se nos fueron quitando para darnos otras que irremediablemente las sociedades de fomento pedían, y que todos los candidatos a Intendente prometían sin cumplir.

Y llegó un día ese asfalto, como consecuencia inevitable del progreso, y el progreso nos hizo mal, como diría algún cursilongo pero fatalmente realista letrista de tango. Nos hizo tan mal que la infancia se quedó sin calle, sin barro, sin mugre **(lavate esas rodillas, Alejandro!).** El hoyo para las bolitas no se puede hacer sobre el pavimento, y como vos decías muy bien, las veredas llegan hasta el cordón y no queda (salvo en algunos barrios aledaños) ese pedacito de tierra que significaba tanto. Los edificios de apartamentos se van sucediendo sin solución de continuidad y los pibes se van mecanizando al influjo de la serie "Meteoro" **(¿la viste, Dolina?... dan ganas de llorar).**

Entonces, ¿cuál es la solución? Vos decís que hace falta gente rea para que forme a la niñez en esos juegos nuestros que tanto añoramos. Pero ¿dónde? ¿En Plaza Francia? **Contestame, Dolina...**

En el Gran Buenos Aires todavía subsiste algún resabio de nuestra infancia. Pero en la Capital, **¿dónde? ¿Dónde irá el maestro reo y los pibes con las hondas colgadas al cuello? ¿A tirarle a las palomas del Congreso? ¿Dónde enseñará a sus discípulos a preparar las fogatas de San Pedro y de San Pablo? (¿Te acordás, Dolina? Paloma y batatas asadas...)**

Yo me ofrezco para ayudar a ensuciar a los pibes, yo me ofrezco para devolverles la risa franca, yo me ofrezco para que junto a vos les devolvamos la felicidad que sus padres creen que conocen. Yo te ofrezco mis servicios, reo amigo, para que juntos, sin ayuda de psicólogos, destraumaticemos a nuestra niñez y hagamos prohibir la serie "Meteoro" por inmoral y los programas televisivos vespertinos por idiotas.

Flaco: con mis 28 pirulos, y mis trece pirulos de añorar la infancia, te digo con todas las fuerzas de mi corazón: **"Lavate las rodillas, Dolina".**

Enrique Rubén, Rivadavia 2280, 5º F, Capital Federal.

Dolina no pudo contestar tu carta en persona, porque estaba muy ocupado enseñándole el correcto manejo del balero al nieto de Marcucci. Pero te aclaramos que cuando leyó tu carta, se le piantó un lagrimón que hizo un agujero en el parquet.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un audaz esfuerzo imaginativo de Mengano

Y qué título le pondremos, mantantiru liru la.

Tomamos un acontecimiento al azar, tras cuatro horas de sesudas meditaciones: la muerte de Goliath a manos de David. Supusimos luego que los más prestigiosos órganos de prensa escrita debían cubrir periodísticamente el hecho. El paso siguiente fue imaginar cómo encararían la nota de acuerdo a sus modalidades particulares, cómo la titularían y cómo la empezarían. Lo que sigue es el resultado de ese ciclópeo esfuerzo encomendado a nuestro único redactor tuerto.

ULTIMA HORA

SADICO ASESINO TRONCHA LA VIDA DE PRESTIGIOSO MILITAR

LO REVENTO DE UN HONDAZO !!!

La guardia pretoriana continúa tras la pista del joven homicida que en la tarde de ayer estrelló una criminal pedrada en el rostro del señor Goliath, filisteo de 38 años. Según testigos presenciales del hecho, el cruel asesino respondía al seudónimo de *David*, tenía 8 años, y desde hacía dos vivía en concubinato con la señorita Rebeca de nacionalidad paraguaya. La sádica ferocidad evidenciada por el victimario contrastaría con su aspecto inocente y tímido. Según versiones recogidas en el lugar del crimen, el ojo derecho de Goliath habría rodado cual una canica por el césped, mientras gruesos chorros de sangre manaban de su órbita vacía.

SIETE DIAS

INSOLITAS REVELACIONES DEL PRIMO SEGUNDO DE DAVID

UN TRANVIA LLAMADO GOMERA

Es que, sin embargo...

En el próximo número, segunda nota: LA IMPORTANCIA DE LLAMARSE DAVID.

GENTE

SOMOS APOSTOLES DEL PERIODISMO, PERO, ANTES QUE NADA, SERES HUMANOS. POR TODO ESO, PENSAMOS Y PENSAMOS, Y AL FINAL

NO ENCONTRAMOS TITULO PARA ESTA NOTA

Yo...

LA RAZON

¡OH!

Según un cable de la agencia Pirulín, ayer murió como un pajarito...

LA NACION

A Goliath matolo David

En medio de una jornada de calor bochornoso, dejó de existir ayer en nuestra ciudad don Goliath. Militar de probada hidalguía, padre de sólidas convicciones morales, hermano ejemplar y cuñado, su vida fue un dechado de virtudes filisteas y le valió el reconocimiento de sus camaradas y el aprecio afectuoso de quienes frecuentaron su compañía en los círculos sociales de esta capital...

EL GRAFICO

LLORE, RUSITO, LLORE! USTED TIENE DERECHO!

¡Sí! Apriete con rabia los dientes, haga a un lado la honda justiciera y llore, rusito, ¡llore! ¡Usted tiene derecho!

OSVALDO ARDISON

Fotos: KILLIAN y PERLOTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Primer Aniversario de Mengano

Cumpleaños feliz... Cumpleaños feliz!

RODOLFO ROSENDE — Archivo Personal

Por Max Ferrarotti, el que recuerda todas las fechas

Mientras me vestía para ir a la fiesta del primer aniversario de Mengano, pensé que algo me había ido mal.

Llevo un año en ésto de frecuentar las altas esferas nacionales e internacionales, según me recordó mi mujer el otro día mientras le ponía un remiendo a mi único pantalón de etiqueta.

–Deberías ir de una vez por todas a vender los diarios viejos –me retó–; así tal vez pueda comprarme un corpiño.

–No estás mal sin corpiño –le dije, mientras lo comprobaba.

–Hay lugares donde conviene ir con corpiño, Max –insistió–. El otro día tomé el colectivo 92 y un muchacho sudó todo el viaje mirando por mi escote.

Me puse el sobretodo que me regaló Alsogaray para pasar el invierno del 68, los zapatos que mandé a teñir la semana pasada, y salí dispuesto a hablar de una vez por todas con Trillo y Marcucci. O me aumentan el sueldo, o esta columna no sale más.

Cuando llegué a la revista, Marcucci estaba atándose la bragueta con un hilo de almacenero.

–Se me rompió el cierre –me dijo, contrariado–, vaya a saber cuándo puedo comprarme otro.

Decidí que sería mejor apretarlo a Trillo. Entré a la redacción. Killian estaba cortando un pedazo de mortadela familiar mientras Fabre terminaba de tostar pan sobre una chapa.

–El pan me lo dieron en el hotel; es de la semana pasada. La chapa la afané en una obra –me dijo el uruguayo Fabre.

–¿Tan mal estamos? –le pregunté.

–No, todavía quedan un par de mesas de dibujo para hacer fuego; calculo que con la guitarra de Dolina y los dibujos de Limura y Serguei podemos alimentar la estufa hasta fin de mes.

Empecé a deprimirme. En un rincón, Trillo chupaba un pucho que había tirado

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mazzei. A través del agujero del pulóver le ví unos puntos negros. Me acerqué y luego de mirar les acerqué una braza.
–Son piojos –le dije.
Trillo me miró.
–Servite un vaso de soda –invitó en un hilo de voz.
Eché el resto de un sifón en un vaso de cartón y me senté junto a él.
–Eran piojos– repetí.
Trillo me miró. Estaba pálido.
–Si no los paramos van a devorarnos sin remedio –conjeturó–. Creo que vinieron entre los dibujos que mandó Fontanarrosa desde Rosario.
Hizo una pausa breve.
–¿Sabés?– se inquietó–. Soriano está mal.
–¿Qué le pasa? –me alarmé.
–Cuando entró al baño cortaron el agua. Entonces se dio cuenta que no había más papel higiénico. Empezó a gritar. No pudimos darle ningún papel y se tiró por la ventana.
–¿Está mal herido? –grité.
–Nada serio. Lo peor es que anda por la calle arrastrándose por el suelo. Está el tránsito detenido.
–¿Llamaron a la ambulancia? –pregunté.
–No, no es eso. Trata de limpiarse el traste, eso es todo. Jaunarena fue a llevarle algo con qué taparse antes que se lo lleve algún patrullero. Es feo ir preso en bolas.
–Cierto –me convencí–.
Tomé otro trago de soda y Killian me alcanzó una cáscara de mortadela.
–Ponele un poco de azúcar, queda más rica –me dijo.
–¡No! –gritó Donizetti, mientras se tiraba sobre los cincuenta gramos que quedaban– ¡Pasarán sobre mi cadáver antes de usar el azúcar!
Tomó el paquete y huyó hacia la cocina.
–Pobre –dijo Marcucci–, no pagó el alquiler y lo desalojaron. Desde ayer vive acá.
–¿Acá ¿Dónde? –pregunté.
–En la cocina. Allí hace todo. Es su territorio, el sector de la casa que tomó. De vez en cuando Sanyú le trae algunas sobras.
–¿Sanyú tiene sobras? –se alborotó Broccoli–. ¿Qué le sobra? ¿Vendió algún dibujo?
Confieso que pensé en pegarle un mangazo.
–No –aclaró Trillo–, tiene un perro flaco que sale de noche y le trae algo.
Todos nos quedamos un rato en silencio. Trillo trataba de sacarle humo al filtro del pucho, Limura masticaba un pedazo de algodón sucio, Dolina agitaba el sifón tratando de sacarle una gota. En ese momento entró Jaunarena abrazando paternalmente a Soriano. Lo había envuelto en una cartulina de Inodoro Pereyra. Se sentaron en el suelo.
–Agua –balbuceó Soriano.
Manucho se le acercó, le giró la cabeza y le hizo pasar la lengua por la humedad de la pared.
–No hay, hermano –le dijo–, si querés más caminá hasta el río. No es lejos.
Soriano se fue quedando dormido. Roncaba. Me acordé que hace un tiempo había escrito una novelita y un par de películas.
–¿Qué hizo con la plata? –le pregunté a Trillo.
–Rodrigo –me contestó mientras trataba de atrapar su propia sombra sobre la pared.
–¿Rodrigo? ¿Le prestó plata a Rodrigo?
–No.No es tan tonto. Tenía la plata en el colchón y lo agarró la inflación. Rompió el colchón para sacarla y descubrió que apenas le alcanzaba para comprar un gomapluma nuevo. De una plaza.
–Bueno –dije–, la revista se vende bien. Podríamos renegociar la deuda... conozco a un ministro...
–Los ministros están renegociando la suya –dijo Fabre. Sé de un benefactor que estaba tan pobre que tuvo que irse del país. Como no pudo pagarse el avión tuvieron que prestarle uno.
En ese momento se escuchó un gemido. Todos nos miramos. Era Jaunarena, que se había prendido de la solapa del saco de Mazzei y le masticaba un botón de la camisa.
–¡Garbanzos! ¡Garbanzos! –gritaba, mientras le arrancaba el resto de los botones. Quise detenerlo, pero Marcucci me tomó de un brazo.
–Dejalo –me dijo–, dejalo que por lo menos se haga la ilusión de que come.
Se quedó callado, como pensando. Mientras, Jaunarena, tirado en el suelo, deglutía los botones y Dolina, en un gesto encomiable, se arrancó los de la camisa y se los tiró como quién arroja maíz a los pollos.
–A veces me preocupa el estado del equipo creativo –dijo Marcucci–, no sé si estarán en condiciones de hacer reir a alguien.
–Bueno –contesté–, no hay que perder el optimismo. Tal vez si pudiéramos hacernos invitar a comer a alguna parte...
–¿Y las familias? –dijo Trillo con voz apagada–, ¿qué hacemos con las familias? Tengo hijos...
–¿Hijos? –se iluminó Limura–, ¿son muchos?
–¡No, no!, además están en Córdoba –negó Trillo. Luego me susurró al oído–: ¿Te acordás del perro que tenía Limura? Bueno, ahora sólo guarda el rabo. Eso sí, no lo culpo...
Me di cuenta de que mi situación no era la peor. Empezaba a oscurecer y Dolina quiso encender la luz.

–Hombre de fe –le dijo Bróccoli, mientras mordía un lápiz–, ¿no sabés que ya nos cortaron la luz y el gas y el teléfono? ¿Por qué insistís en soñar?
Dolina empezó a sollozar. Nos acercamos al fuego para vernos las caras. Soriano se había despertado y mascaba un zapato.
–Qué cosas tiene la vida –comentó Fabre–, no le gustaba Chaplin pero terminó comiéndose los zapatos como él... ¿Te acordás de "La quimera del oro"?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

–Si –dijo Trillo–, alguna vez fui al cine –se quedó con la mirada perdida–... antes había cines... y la gente iba y pagaba la entrada y a la salida se sentaba en una pizzería...

–¡Callate, mierda! –gritó Killian, y le pegó con una escuadra de dibujo–, ¡No hablés de esas cosas!

Dolina vio que a Trillo le corría un hilo de sangre de la mejilla donde lo había herido Killian. Sus ojos se iluminaron.

–No –le dije–, no lleguemos a tanto... conservemos un código de honor, nada de vampirismo.

–Cierto –se replegó Dolina– fue un impulso inconsciente. Hace mucho que no puedo pagar un analista.

De pronto, Fabre, sin avisar, se tiró sobre Trillo y le buscó la herida abriendo una boca enorme. Entre Mazzei y Killian lo pararon.

–Es inútil –protestó Marcucci–, no podemos tener uruguayos donde hay carne humana cerca. Yo estuve en la cordillera cuando...

–Mentiras –gritó Soriano, que había despertado: ¡Mentiras! ¡Nunca tuviste plata para ir hasta la cordillera!

Marcucci le tiró una patada pero erró y le pegó a Jaunarena en los genitales.

Este se desplomó.

–Basta muchachos –dijo Serguei–. No malgastemos energías. Hay que pensar algo.

–¿Pensar? –dijo Trillo– ¿Quién puede pensar?

–Podríamos asaltar la fiambrería de enfrente –propuso Killian.

–No –dijo Dolina–. No podríamos escapar a tiempo. A mí no me dan las piernas. Estoy muy débil...

–Débil –dijo Marcucci–... la otra noche fui a la Panamericana con una mina. Ella pagó el viaje. Yo me dejaba llevar. Cuando llegó el momento, me quedé dormido. Se fue del hotel sin pagar. Dos días preso, estuve.

–Me hubieras avisado –dije–, conozco algunos policías...

–No me dejaron usar el teléfono–. dijo Marcucci, mientras daba un salto y atrapaba otro piojo. Dolina le hizo una toma de kung fu y se lo quitó. Después lo masticó lentamente. Todos lo envidiamos un poco.

De pronto, Bróccoli se puso de pie, tomándose de la pared.

–Hay que preparar el próximo número de la revista –dijo, con voz neutra.

–Que lo prepare tu hermana –respondió Mazzei.

–Yo no sé por qué hay tanto lector estúpido que manda cartas en lugar de mandar plata o comida –reflexionó Fabre– podríamos hacer una tapa que diga: "¡Tenemos hambre!".

–No me gusta –dijo Soriano–, la gente va a decir "¡qué novedad!". Mejor, ya que estamos así, hagamos una huelga de hambre.

–No –interrumpió Trillo, mientras se arrojaba estilo Fillol sobre una cucaracha flaca que trataba de huir despavorida–; lo mejor es poner un aviso en los diarios diciendo que postergamos la aparición del número.

Mientras hablaba, Fabre alcanzó a quitarle una pata de la cucaracha.

En ese momento golpearon las manos en la sala de recepción. Todos nos miramos.

–Alguno que viene a pedir limosna –dijo Dolina, desalentado.

–Plata o mierda –filosofó Soriano–. Yo voy a ver.

Arrastrándose en cuatro patas, cayendo una y otra vez al suelo, tomándose de la pared, fue hasta la recepción. Al rato volvió con la cara iluminada. Antes de desmayarse, desde la puerta, dijo:

–Estamos salvados. Es Alberto J. Armando. Dice que está en quiebra, que todo ésto le parece una joda, una pesadilla, entonces decidió ofrecerse para escribir payasadas y nos propone a cambio jugar en Boca por la factura y el café con leche.

Detrás entró Armando, que saltó sobre el cuerpo de Soriano. Comía un especial de salame y queso. Cuando Trillo se lo quiso arrebatar, sacó un revólver y le apuntó.

–¡No se muevan! –dijo–. Les perdono todas las cargadas que me hicieron, pero tienen que jugar en el equipo de Boca. Jugar y hacer chistes, a la vez ¿entienden? Tal vez así los turistas brasileños vayan al fútbol. Siempre me gustó el fútbol-espectáculo. Ustedes pueden hacerlo. Mientras, yo les escribo la revista. Peor que a ustedes no me va a salir.

–No tenemos fuerza, estamos débiles... –dijo Trillo y se desvaneció.

–No importa –insistió Armando–. También los jugadores que consiguió Ríver están hambrientos. El que se recupere primero, gana. Pueden conseguir calorías pastoreando en la ciudad deportiva. Allá hay yuyos, ratas, jejenes, agua, toda clase de alimentos.

Lanzó una carcajada y empezó a tirarnos migajas del sandwich. Todos nos arrancamos los ojos por conseguir un trocito de pan. Armando agregó.

–Vamos a ganar este campeonato. Y si no lo ganamos, ninguno se va a enterar, total ya nadie va a ver fútbol.

–¿Es muy cara la entrada? –preguntó Killian.

–No sé... ya no cobramos entrada... no tenemos personal para eso. Lo que pasa es que detrás de los jugadores, emigraron los espectadores. Ustedes van a debutar en un estadio vacío. Se van a dar el lujo de jugar en Boca hasta que se mueran, porque yo les escribo unos chistes y después también me las tomo. Eso sí: cuando se les terminen los yuyos y los bichos y empiecen a morir de hambre, por favor entiérrense entre ustedes. No me dejen los cadáveres al sol que se pudren. Y si alguno sobrevive y puede irse del estadio, por favor que antes apague las velas, porque electricidad no hay.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Teoría y práctica del piropo:

Muñeca... ¿decís mamá cuando te aprietan?

Por José María Jaunarena, el vozafónico de la Patria Grande.

Desde que Adán, al escuchar un paradisíaco ruidito dijo: "Ojalá que sea la hoja", la costumbre de expresar recónditos y acuciantes deseos ante la presencia del bello sexo ha sido una inveterada costumbre de los varones y aún de algunos indecisos. Los argentinos no somos una excepción: el piropo ha sido, es y será una institución callejera, como el afilador y los baches. Herederos directos de la cultura española –donde el requiebro es largo, romántico y complicado– los argentinos le añadimos los ingredientes proporcionados por otra tradición: la italiana, con su mímica, sus exageraciones y su tendencia al manotón. Por eso era común ver, hasta no hace mucho, al piropeador-secreteante: cuando una mina pasaba frente a la barra, el secreteante alargaba el pescuezo, se separaba del grupo y ponía sus ojos en la oreja de la naifa, como si le estuviera buscando un tapón de cera. Entonces le decía, con un susurro: **"Nena ¿te aumentó tanto la infección que hacés buches con todo el cuerpo?"** Y si la cosa le iba bien, seguía caminando a la par y chamuyándole contra la trompa de Eustaquio. (En este asunto de las trompas uno siempre dudó entre Eustaquio y Falopio).

No hay duda de que existe un innegable parentesco entre el españolísimo: **"¿Pero es que se ha roto el cielo y han llovío ángeles?"** y el ranfañoso **Nena, no muevas tanto la cuna que se va a despertar el nene.** Pero el piropo reo está presidido por la urgencia. No es, como el hispano, meramente discursivo: está ávido de acción, deseoso de ir a los bifes. (O a los papeles, como se dice ahora en razón del alto costo de la carne). Por eso el porteño, con los ojos fijos en un trasero imponente puede ceder a la acuciante necesidad de formar una demencial pinacoteca y dice a su dueña: **"Señorita: si viene a mi casa le juro que se lo pongo en un marco".** Otros, con menos vocación pictórica, pueden referirse a él en comparaciones más o menos gastronómicas: **"Como para 12 cubiertos".** O **"Como para jugar un truco de seis".**

Chiquita pero surtida

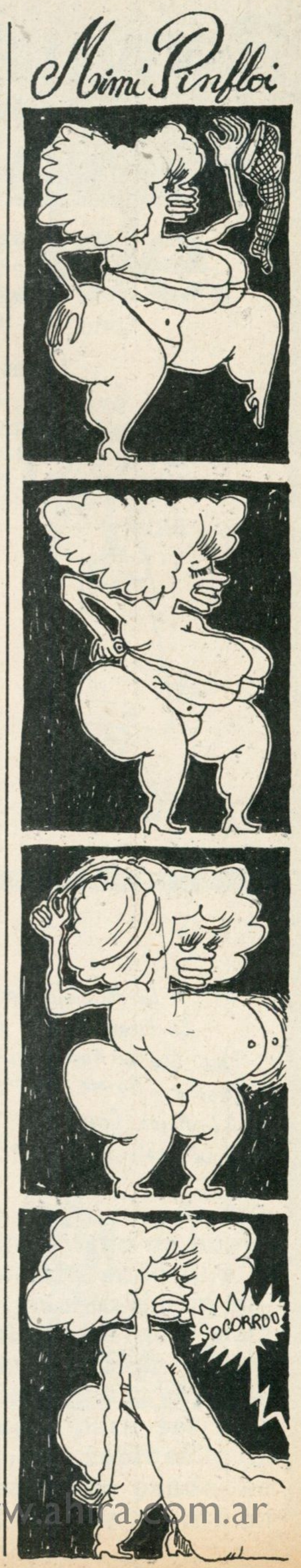
Alguien dijo que "el piropo es un bombón que se come con el oído". Pero muchos,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

con esa argentina vocación por la buena mesa, llevan en sí mismos intenciones manducatorias: **"¡Loca... cómo te comería...!"** dicen ahora los flacos adolescentes piropeadores que se agolpan en las puertas de las galerías. Y antes le decían Papusa, papa, churrasca. O bocadito. Y ella, correspondiendo a los símiles alimenticios contestaba: **"¡Salga de ahí, sanagoria...!"** Ocurre que entre el comer y el, digamos, amar, existen grandes similitudes como ya lo intuyera el finado Freud, quien comparó a la líbido con el hambre. Hasta una bella diabética escuchó, con alguna sorpresa, que su médico le decía: **"No se aflija, encanto, que yo a usted me la como de postre".**

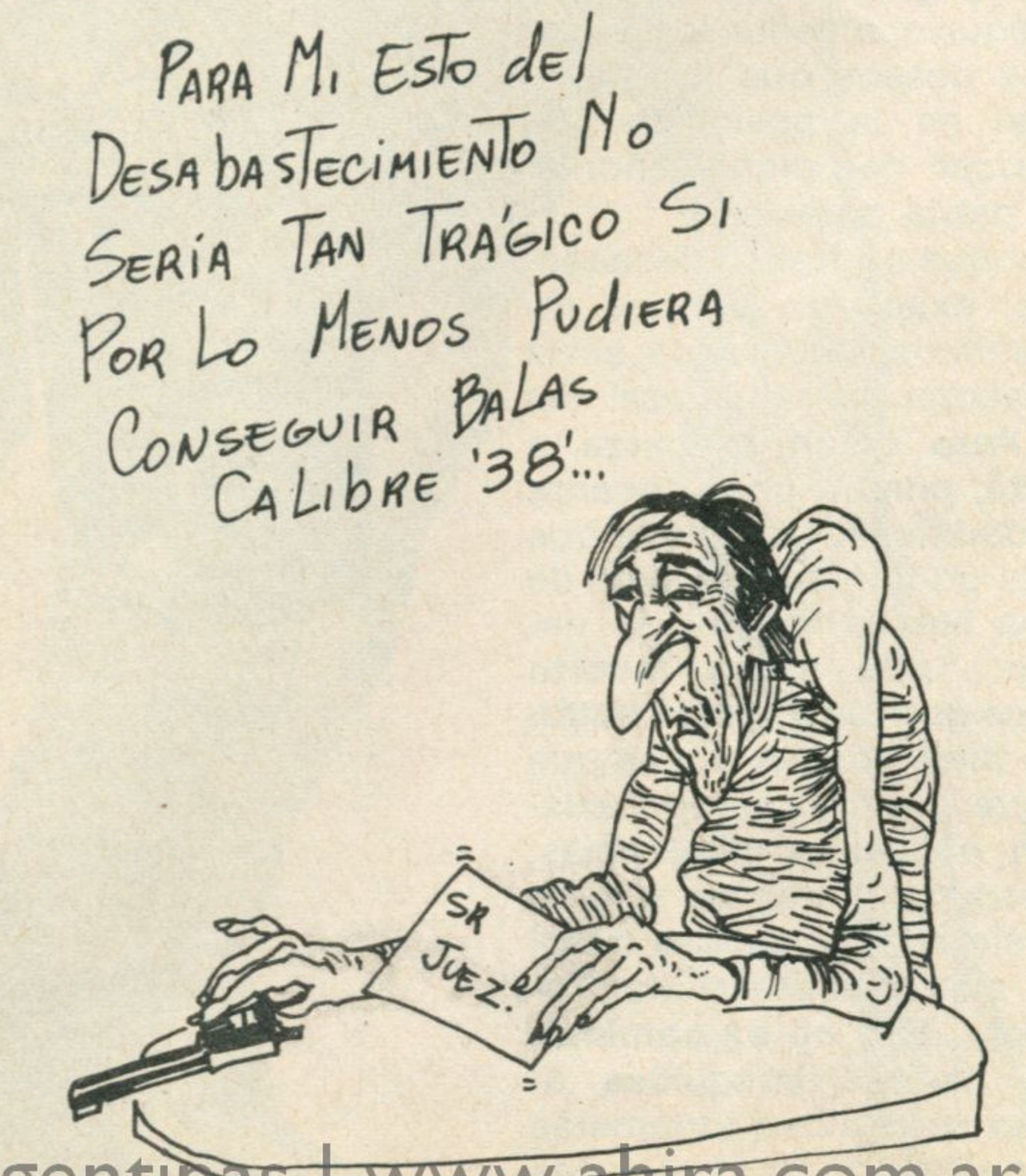
A riesgo de parecer solemne diré que el piropo expresa inconcientes motivaciones psicológicas (a veces no tan inconcientes) y es el vehículo verbal de sórdidos complejos, como el de Edipo. Como cuando pasa un minón que quita la respiración y el tipo dice, escuetamente: **"¡Mamiiita...!"**. O si no: **"¡Cosita de papá...!"** que expresa inequívocamente los sórdidos deseos que lo animarían en la posibilidad de ejercer, con dicha señorita, la patria potestad.

Aunque en franca decadencia, existieron piropos románticos. Moderados, sin la exageración andaluza del **"¿Pero quién la carza a usté, primor, un fabricante e dedales?.** Como ese que dijo un tipo ante la vista de una beldad vestida de negro: **"¿Se habrá muerto Dios que los ángeles están de luto?"** No hay dudas que entre piropo y piropo existen abismales diferencias. Desde el estúpido y simplista Adiós preciosa hasta el más elaborado de **Tesoro... Eso no es caminar. Es hacerle cosquillas al piso** se admiten innúmeras variantes. Algunas dictadas por impostergables curiosidades, como la de ese que preguntó: **"Muñeca ¿Decís mamá cuando te tocan?"** Y están los antipiropos: desde el sencillito de **Adiós fea** al de **Parece que hoy le dieron franco a la tribu.** O al de aquella otra suprema maldad que un amigo dijo a otro, lo suficientemente fuerte como para que lo oyera la destinataria: **"Si ves algo más feo que ésta, pisala que es un bicho."** O aquellos otros, que se dicen mordidos, casi con rabia, rencorosos por las perfecciones anatómicas: **¿Sabés cómo te daría como en bolsa?,** un simil pugilístico que admite otras variantes, promesas de desmenuzamientos quirúrgicos dignos de Jack el Destripador. Pero eso, como decía Grosso, es otra historia.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sanyú adelgazó 20 kilos.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RODOLFO ROSENDE — Archivo Personal

Los que quieren ser únicos

«Cuando yo nací, rompieron el molde.»

Martín Buber decía que cada persona nacida dentro de este mundo representa algo nuevo, algo que nunca existió anteriormente, algo original y único. Tenía razón el hombre. No hay dos tipos iguales. Pero al margen de esta maravillosa verdad, sucede que todo el mundo se esfuerza por denotar su condición de irrepetible mediante conductas pavotas. Porque no nos basta con nuestra fatal originalidad: queremos ser más distintos que nadie. Y entonces andamos por el mundo creyendo que hemos inventado un nuevo modo de vivir y sospechando que el día de nuestro nacimiento es un hachazo en la historia. Esta nota está dedicada al unánime batallón de los que se creen elegidos. En ella se deslizan algunos consejos para ser más distinto que ninguno y sobresalir en cualquier parte, sea en un asado, en un picnic, en una cancha de fútbol o en el casorio de un cuñado.

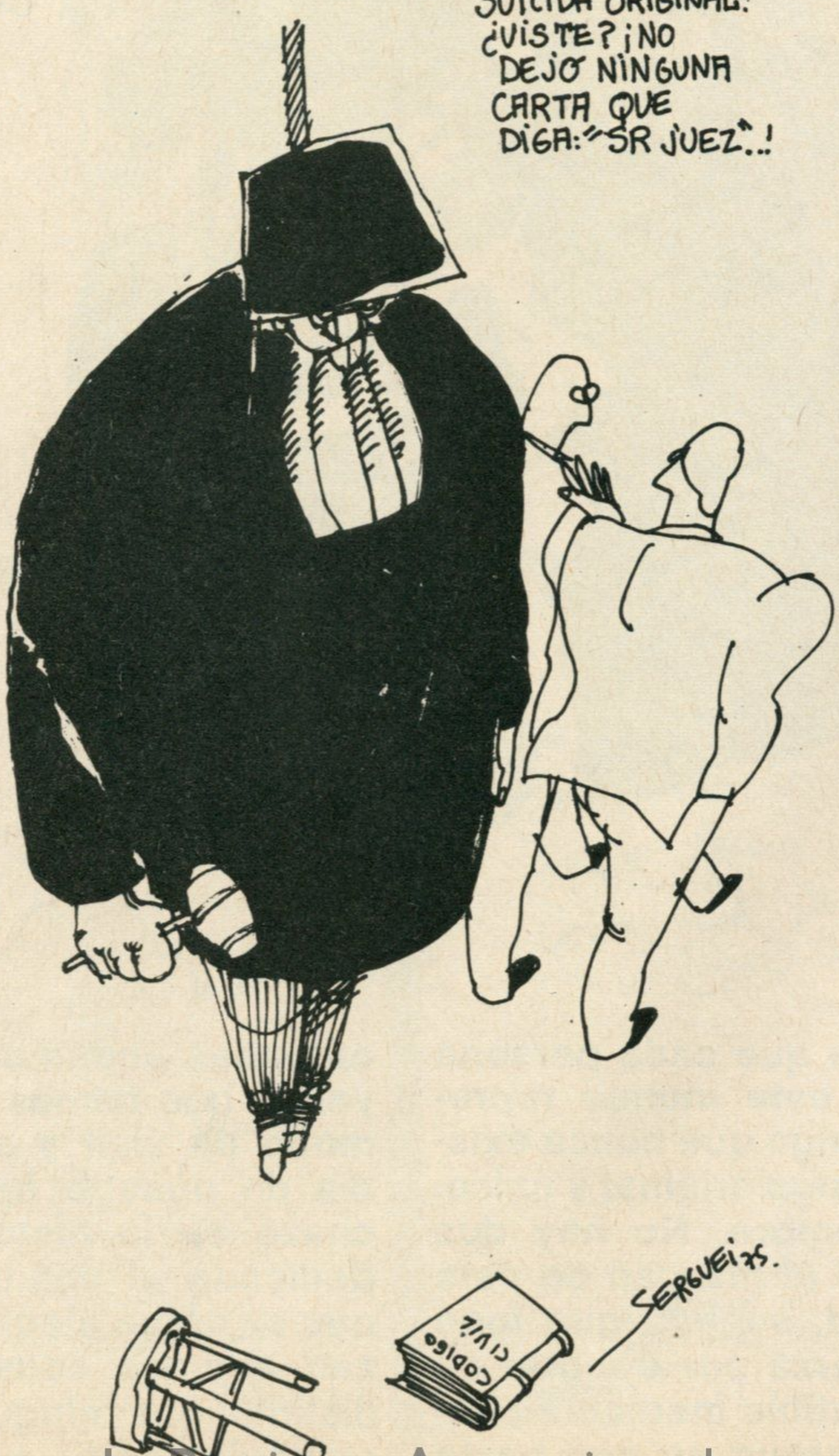
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Como yo no hay dos

Uno está harto de encontrarse diariamente con esa clase de personas que fruncen el ceño y espetan revelaciones como ésta:
–Mire, yo el pollo no se lo pruebo.
Y se quedan mirándonos como si nos hubieran dicho que respiran por la oreja. Lo peor del caso es que uno no sabe bien qué contestar. Muchas veces, por cortesía, dejamos caer alguna frase que denote el asombro que nos causa el disgusto por el pollo de nuestro interlocutor:
–Qué me dice...
Y el tipo se queda convencido de que tiene una personalidad misteriosa y cautivante, sólo porque el pollo le da asco.
Esta clase de personas suele ejercer asimismo, el gratificante deporte de la autodefinición. Para practicarlo, basta con decir cualquier pavada, cuidando de anteponer la frase "Yo soy una persona que". Veamos:
–Yo soy una persona que no tiene pelos en la lengua.
–Yo soy una persona que sabe escuchar a los demás.
–Yo soy una persona que no le da importancia al qué dirán.
–Yo soy una persona que es hincha de Chacarita Júniors.
–Yo soy una persona que no le uso tricota en invierno.
–Yo soy una persona que se llama Juan.
Yo, por mi parte, soy una persona que detesta a los tipos de esta clase.
Pero hay peores, le garanto. Con tal de distinguirse, hay gente capaz de cometer las tonterías más sublimes, como enseguida se verá.

Eres diferente, diferente.

El uso de atavíos, enseres y ornamentos exóticos es uno de los recursos más frecuentes para sentirse original.
Cada paisano que se compra un par de mocasines nuevos, camina pensando que el universo está pendiente de sus pasos. Una remera con una inscripción en inglés, convence a la más pajarona de que es la reina del corso.
La publicidad contribuye astutamente a crear esas sensaciones. "El cigarrillo para la gente distinta", "El pantalón de los elegidos", "El naranjín diferente", son frases que escuchamos todos los días y que acaban por convencernos. Una rápida meditación nos llevaría a la conclusión de que mal puede caracterizarnos una marca de pastillas que come medio país o una crema de belleza con la que se untan hasta los perros.
Por eso resulta una paradoja monumental, que miles y miles de personas hagan lo que hacen los demás para ser distintos. Hace algunos años, estaba de moda entre los muchachos, pasarle una vela a los vaqueros para que estos adquirieran una textura de porquería que era el colmo de la distinción. Cada tipo que arruinaba su pantalón, pensaba que estaba evadiendo la rutina general, cuando en realidad estaba haciendo todo lo contrario.
Hoy en día se da el mismo caso con la costumbre de ponerle a los negocios nombres mal escritos: "Kacho", "Kesito", "Kaskote" o "Kosako".
Los fundadores de estos establecimietos, habrán querido –supongo– evitar nombres corrientes como "Brisas del Plata", "Don Antonio" o "La flor del oeste". Todo lo que han conseguido es reemplazar los viejos y apacibles lugares comunes por otros menos amables.
El automóvil constituye también un campo propicio para quienes quieren ser distintos. Hay centenares de muchachos que gastan fortunas en pintar los paragolpes de negro, adquirir llantas de mercurio, cromar el techo o instalar artefactos que –según mi escasa versación tecnológica– en nada mejoran un viaje hasta Caseros. El objeto, según parece, es que el auto sea distinto a los demás y que tal condición se traspase mágicamente a su propietario.



¿Quiere que le diga una cosa?

Algunos criollos han descubierto que es más razonable diferenciarse por dentro que por fuera.
Entonces dejan de lado las supuestas excentricidades exteriores, para forjar opiniones novedosas sobre la realidad.
Pero ocurre en casi todos los casos, que esta gente suelta como nuevos, pensamientos que son más viejos que el rabanito. "¿Quiere que le diga una cosa?" es, por lo general, la pregunta que precede al pensamiento en cuestión.
Después el tipo nos apunta con el índice y nos dice alguna de estas cosas:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

–En el fútbol no hay lógica.
–En ningún lado se come como en la casa de uno.
–Frank Sinatra llegó donde llegó, porque lo ayudó la maffia.
–A los pintores abstractos hay que saber entenderlos.
–Yo para vivir así, me pego un tiro.
–A mí me gusta más el invierno que el verano.

Hay también tipos que hacen ostentación de los objetos que poseen y hasta de los gérmenes que los asuelan.

–Los parlantes de mi combinado ya no se fabrican más.
–Me dijo el médico que como el mío, hay un caso en un millón.
– A mí la ropa de confección me queda como si fuera de medida.

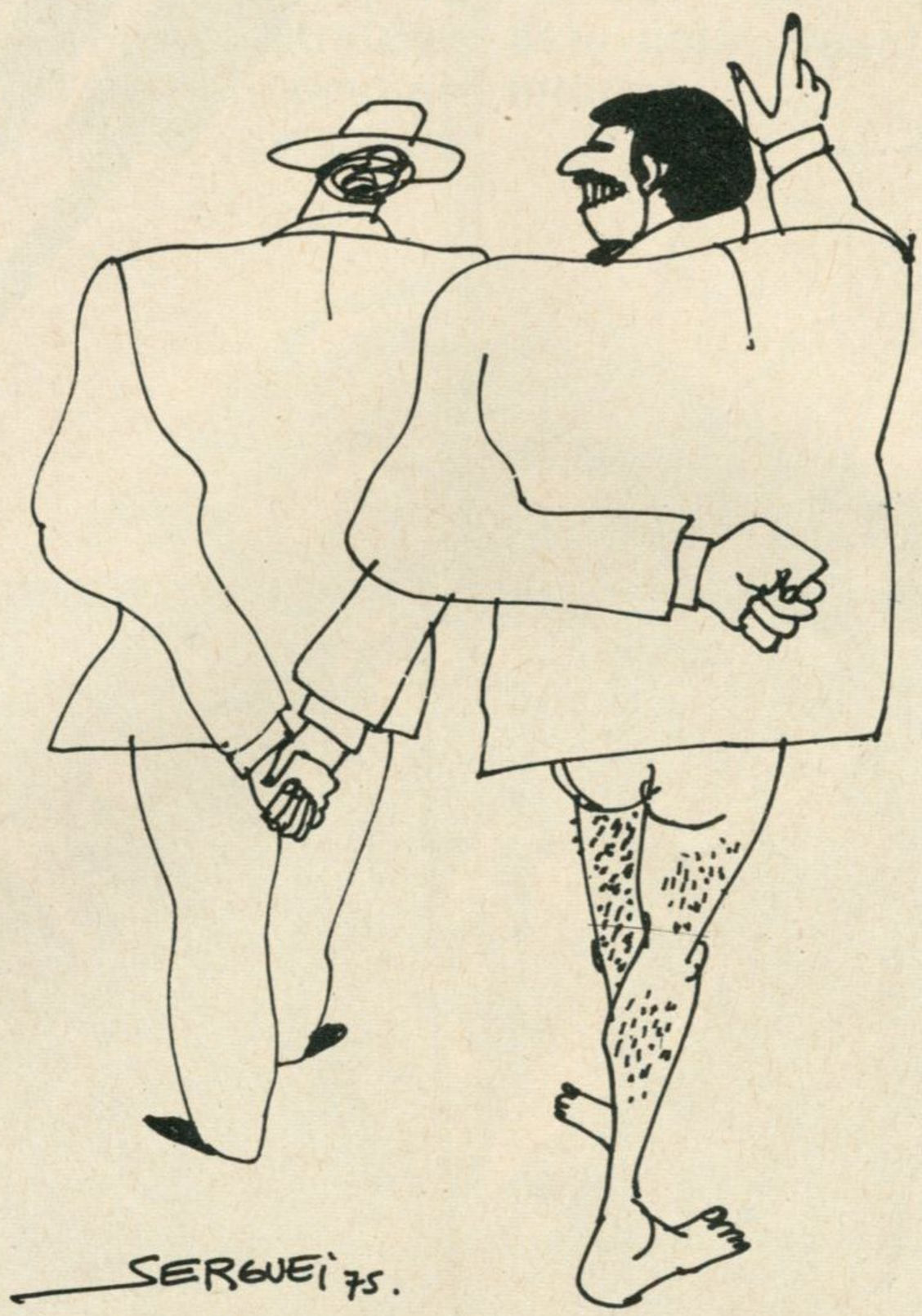
La cosa es diferenciarse. Para lograrlo alcanza con cualquier bagatela.

En el amor suceden tantas cosas.

Cada vez que alguien se enamora, supone que amores como ese no han existido nunca. Y lo que es peor, todo caballero que comienza a bancar a una señorita, está convencido de que nadie, absolutamente nadie fue capaz de darle a la niña tanta ternura, tanta pasión, tanto cariño y tantos besos en el pié.

La señorita en cuestión se encarga a su turno de alentar tal convencimiento. La actitud de ambos es probablemente honesta, pues una de las magias del amor es la de convertir en distintos, actos tan repetidos como acariciarse las manos. Pero la realidad es quizá otra. Tal vez el caballero que se siente primero en el ranking de tiernos, apasionados, cariñosos y besadores de pié, marcha tercero lejos, detrás de Jorge y Ernesto, aunque precediendo a Eduardo.

Las penas de amor también nos hacen sentir únicos. Todos sospechamos que no hay desengaños como los nuestros, ni traiciones como las que nos hacen, ni ausencias como las que padecemos. Esto no es malo y hasta diría que es cierto, porque los sufrimientos ajenos sólo son historias que se nos cuentan y los dolores propios son padecimientos reales. Es la diferencia que hay entre ver la película "Terremoto" y que se le venga a uno la casa encima.



Consejos para un hijo distinto.

Si usted, amigo lector, desea ser reputado distinto por sus amistades y personas de su trato, le sugerimos que siga alguna de estas conductas o todas, si es que su afán de originalidad es ya una cosa seria.

1) No vea televisión.
2) Fume en pipa.
3) Déjese la barba.
4) Sea desdeñoso con las mujeres.
5) Diga que Briggitte Bardot es fea.
6) Sea hincha de Platense.
7) No sea hincha de ningún cuadro.
8) Váyase en la mitad de una función de teatro.
9) Cásese a los dieciséis años.
10) Pinte las paredes de violeta.
11) Sea espiritista.
12) Tenga un mono en su casa.
13) Vaya a las fiestas de etiqueta en alpargatas.
14) Pida granadina con ingredientes.
15) Use calzoncillos largos.
16) Tíñase las canas de anaranjado.
17) No se bañe.
18) Vaya a la playa en mayo.
19) Cómprese un Packard treinta y uno.
20) Abra las ventanillas en invierno.

Si con esto no lo consideran un tipo distinto, personal y cautivante, es porque le tienen bronca, créame.

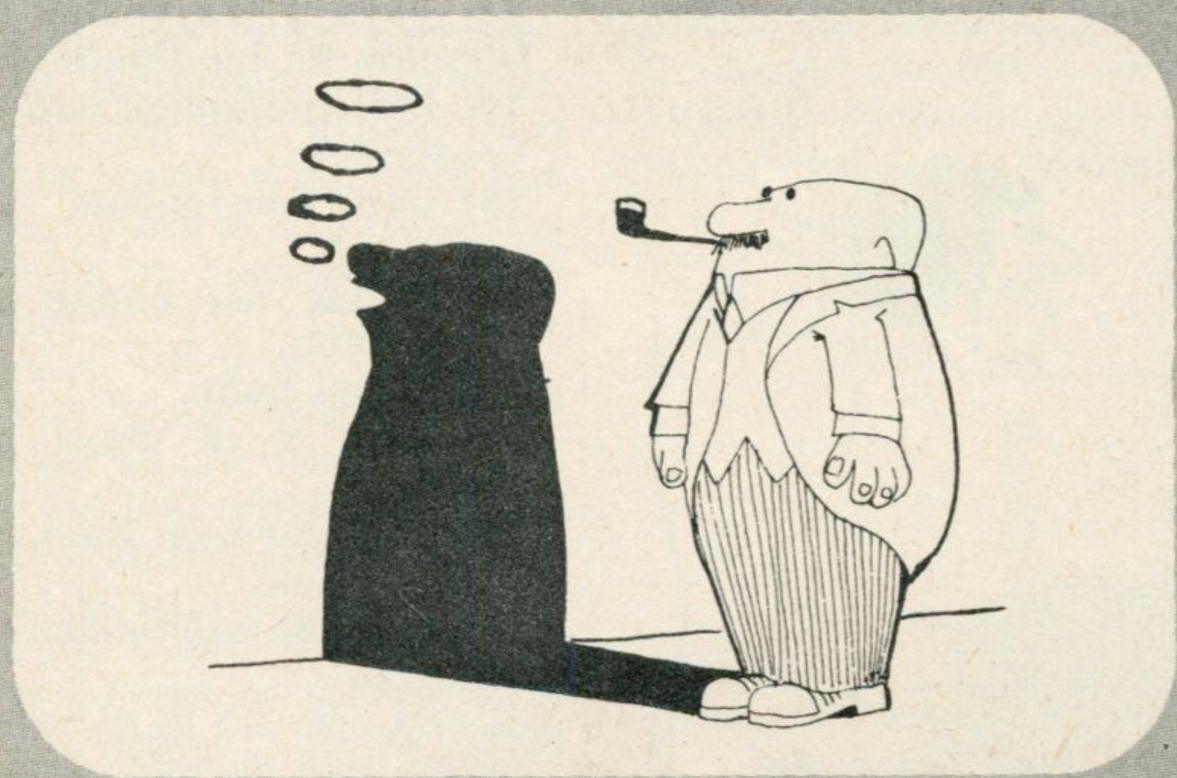
Distintos somos todos.

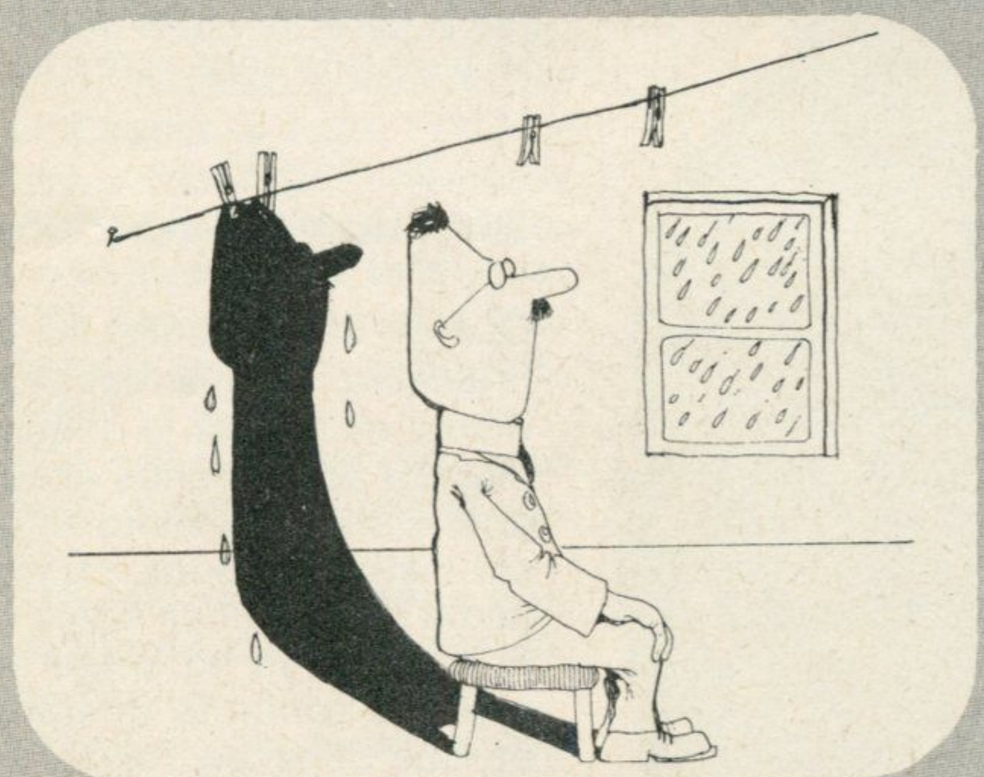
Querer ser distinto no es criticable. Lo que resulta ridículo es buscar la diferenciación por caminos absurdos. Yehudi Menuhin es un ser distinto a todos, porque nadie toca el violín como él. En cambio yo no tengo derecho a sentirme diferente porque cabeceo fuerte. En todo caso hay que conformarse con los elementos distintivos que nos dio el destino y tratar –eso sí– de incrementarlos. Y fundamentalmente hay que tratar de ser capitanes de nuestro propio barco. De no dejar que la monstruosa sociedad que nos contiene nos convierta en un objeto intercambiable. Humildemente, sin vanidad ninguna, tratemos de hacernos recordables. Y a no olvidar que se puede ser distintos, siendo sensibles, gauchos, buenazos y seguidores. Ahora, le voy a decir una cosa, una nota como esta, usted no la encuentra en ningún lado.

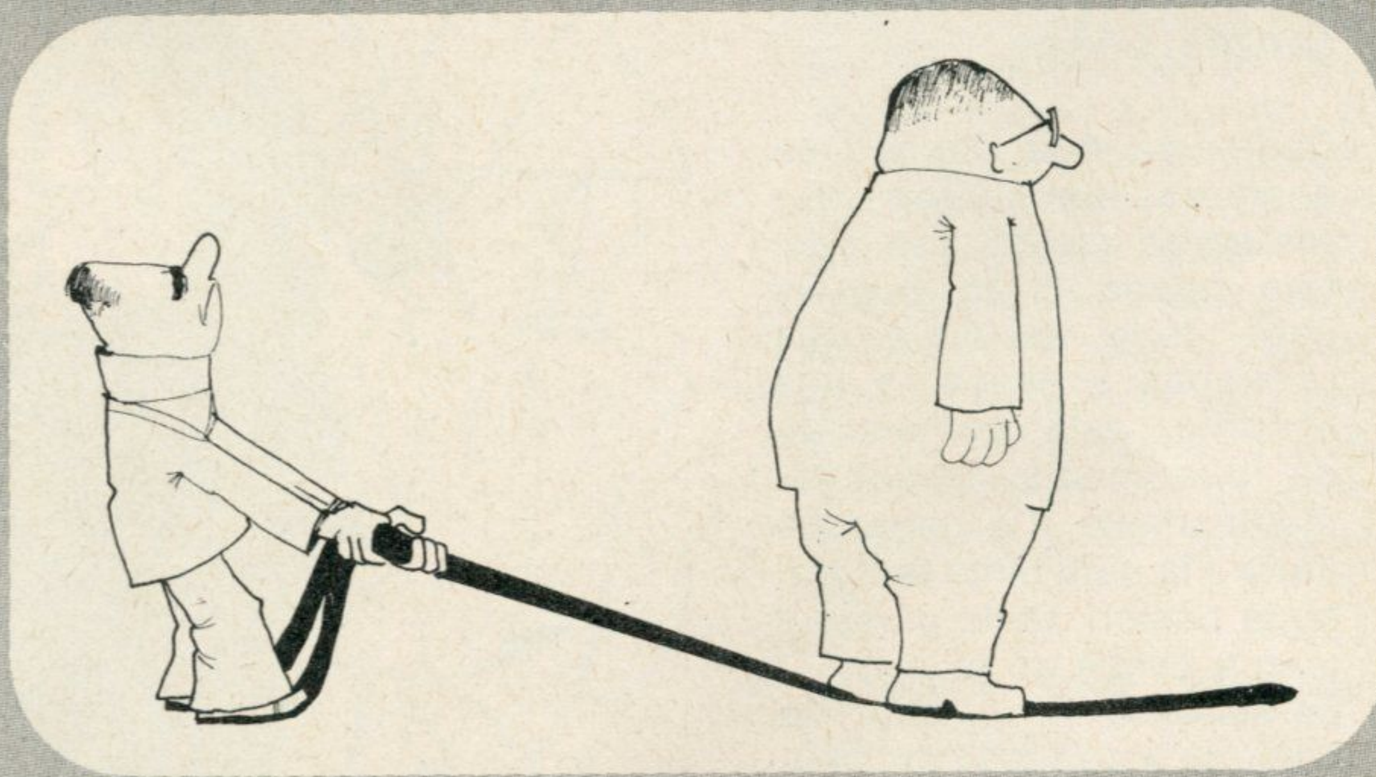
A. Dolina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A Manucho nadie le hace sombra.







Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Bichología de los restaurantes porteños

Dime cómo morfas y te diré quién eres.

Rodolfo Rosende — Archivo Personal

Mengano mandó a su equipo de sociólogos a una serie de restaurantes, pero no a comer sino a laburar. Estratégicamente ubicados, se fijaron cómo se portan los porteños en los restaurantes. ¿Qué porteños? ¿En qué restaurantes? Bueno, ese no es el tema de esta nota. Nosotros nos limitamos al informe:

Desmintiendo una vez más las interesadas versiones que aseguran que los sociológos no sirven absolutamente para nada, el equipo de profesionales especialmente contratados por Mengano prosigue analizando los grupos humanos que se mueven por Buenos Aires. Esta vez, convenientemente disfrazados de mozos, **maitres** y, por qué no decirlo, de jamones glacé, los investigadores se desparramaron por diferentes restaurantes de la metrópoli. El resultado fue una ajustada tipología de los distintos manducantes y morfadores que se desparraman por las casas de comida vernáculas. He aquí el mencionado identikit:

1).– Manducante con pies de plomo

Este espécimen se caracteriza porque antes de entrar a un restaurante, recorre todos los establecimientos ubicados en la zona y estudia los menú colocados en las vidrieras. A través de este mismo vidrio el susodicho morfador observa atentamente los platos de quienes se hallan comiendo en el interior del local, con el objetivo de determinar la calidad de los ingredientes. Una vez que se decide, entra a un lugar y recorre prolijamente la lista de atrás para adelante y de adelante para atrás preguntando al mozo en qué consiste cada uno de los platos. Finalmente se decide y pide un bife con ensalada, acotando cancheramente que "mejor es no correr riesgos".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

1.A).– Manducante con pies de plomo recargado.

Similar en todos sus términos al anterior, este espécimen refuerza sus cuidados pidiendo como único postre un té de boldo.

2).– Comensal que pide pan y sí le dan.

Se caracteriza porque ni bien se acomoda en su silla estira ansiosamente sus manos en busca de la panera. En principio da cuenta de un par de panecillos "en seco"; para continuar con los dos siguientes, pide al mozo que le traiga manteca; y para el quinto y sexto pan exige también sal. Finalmente, cuando el "garçon" levanta el pedido, el espécimen de marras se excusa diciendo que "yo voy a picar algo de lo que coman ustedes, porque la verdad es que me siento un poco lleno".

3).– Morfador ansioso

Es fácil reconocerlo porque entra al establecimiento con ojos casi desaforados y en todo momento –mientras espera mesa y luego, mientras el mozo prepara los utensilios– mira con lujuria lo que están comiendo los demás comensales. Una vez que toma asiento, se come todo el pan, los grisines, la manteca, el queso rallado y las servilletitas de papel. Finalmente, en el momento, de hacer el pedido, ordena dos o tres platos sucesivos para que se los hagan marchar ya, porque "si tengo que esperar entre uno y otro plato, me muero"

3.A).– Morfador ansioso que invade áreas vecinas.

A las características naturales del tipo descrito en el parágrafo anterior, esta variedad agrega otras tales como una total incontinencia para aguardar que el mozo le alcance los elementos que le son necesarios. De esa manera es posible ver cómo invade todas las mesas ubicadas a su alrededor interfiriendo en las comidas y conversaciones de los comensales para pedirles sal, aceite, palillos, el menú, el azúcar o lo que fuera, llegando en casos extremos a mojar su pan en el huevo frito ajeno.

4).– Ingiriente indeciso.

Se reconoce fácilmente porque mientras sus compañeros de mesa piden el primer plato, e incluso el segundo, él está aún estudiando la lista con gesto de confusión. Cuando por fin se decide y hace el pedido, observa lo que comen sus acompañantes y empieza a lamentarse en voz alta por no haber pedido lo mismo que ellos. Finalmente llama al mozo y le dice que si todavía no está marchando lo que pidió que lo cambie. Y en el mismo momento en que el gastronómico regresa de cumplir esa misión, el ingiriente ansioso, que seguía presa de atroces dudas, le dice: "No, mire, mejor deje el pedido como estaba". Y como broche de oro, sólo come la mitad de su porción acotando: "La verdad es que mucho no me gustó".

5).– Comensal asquerosamente higiénico.

Fácilmente ubicable porque comienza por extraer su pañuelo del bolsillo y limpiar cuidadosamente la silla en que se va a sentar. Una vez ubicado, toma el vaso y lo mira a trasluz, a continuación de lo cual comienza a frotarlo enérgicamente con la servilleta mientras le echa de tanto en tanto una bocanada de aliento. Luego estudia cada uno de los cubiertos y lo repasa con fruición, utilizando para ello el mantel. En tercer lugar pide al mozo que le cambie el plato porque no lo encuentra convenientemente limpio. Cuando termina de comer, este prototipo saca de sus bolsillos unas hilachas convenientemente preparadas y procede a limpiarse con ella cada uno de sus dientes.

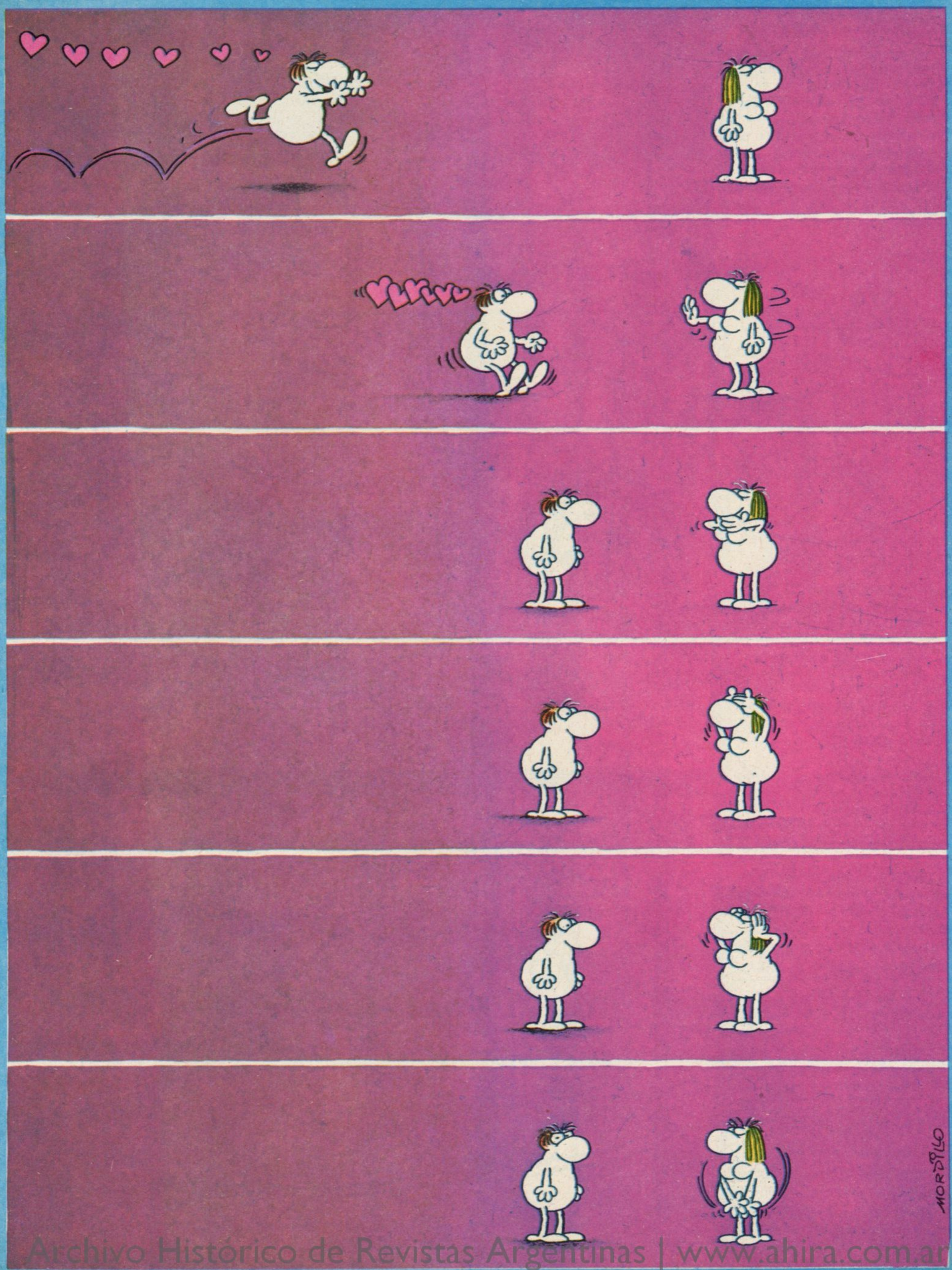
6).– Manducante con alma de cocinero

Se define por su inveterada costumbre de establecer modificaciones a los platos tal cual figuran en el menú. El manducante con alma de cocinero siempre tiene su propia versión acerca de cómo debe hacerse tal o cual especialidad y le explica al mozo cómo la quisiera. Al finalizar la comida le manda un mensaje al chef a través del mozo indicando su aprobación o desaprobación a los resultados obtenidos.

7).– Morfantes varios.

A los previamente descriptos deben agregarse otras tipologías, tales como: el que hace su pedido y antes de que el mozo llegue a la cocina, lo llama para preguntarle si todavía falta mucho; el que invariablemente encuentra la carne cruda o la sopa fría y manda a que se los terminen de cocinar; todos esos que hacen de los restaurantes una verdadera fauna en la cual es posible decir: dime cómo comes y te diré quien eres.

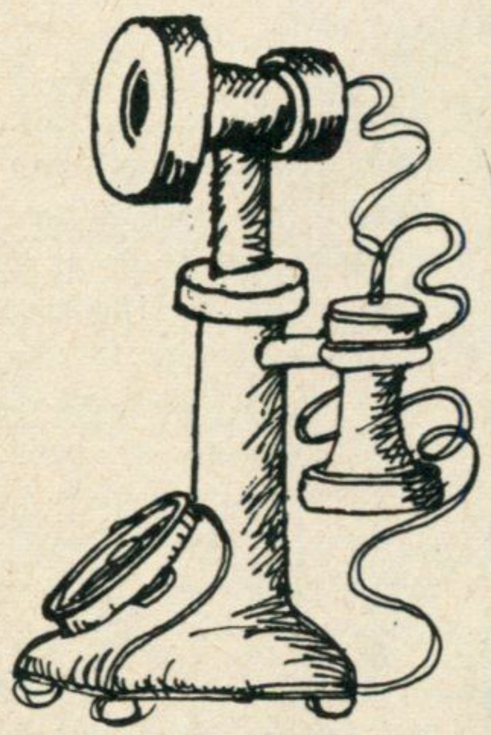
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Hola, hola! ¿Con el pintor?

Hace unos pocos años, estuvieron haciendo furor los "Chistes del Teléfono". En la radio, en la televisión, en las revistas y en la boca de casi todos los argentinos, estos alardes de humor que hoy refrescamos terminaron por saturarnos a todos. ¿Te acordás?



–¡Hola! ¿Con la carnicería? ¿Tiene paleta?
–Sí, tengo.
–¡Bueno, le juego un partidito!

–¡Hola! ¿Con la carnicería? ¿Tiene lomo?
–Sí, tengo.
–¿Y por qué no va a trabajar?

–¡Hola! ¿Con Edipo?
–Sí...
–¿Qué pasaba que el teléfono no andaba?
–Corté el cordón.

–¡Hola! ¿Hablo con La Pampa?
–Sí.
–¿Tiene El Ombú?

–¡Hola! ¿Está la esposa del mecánico?
–No, está esperando el cigüeñal.

–¡Hola! ¿Está Pilatos?
–No, se está lavando las manos.

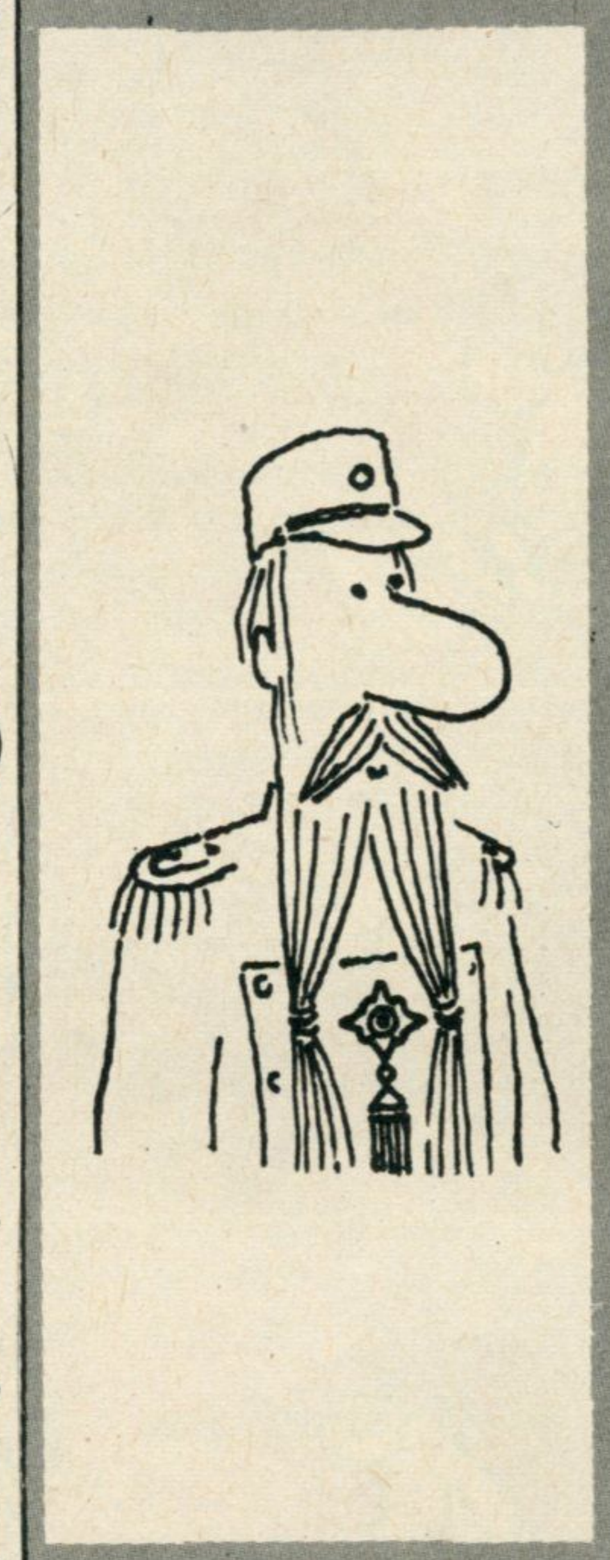
–¡Hola! ¿Está el paracaidista?
–No, está al caer.

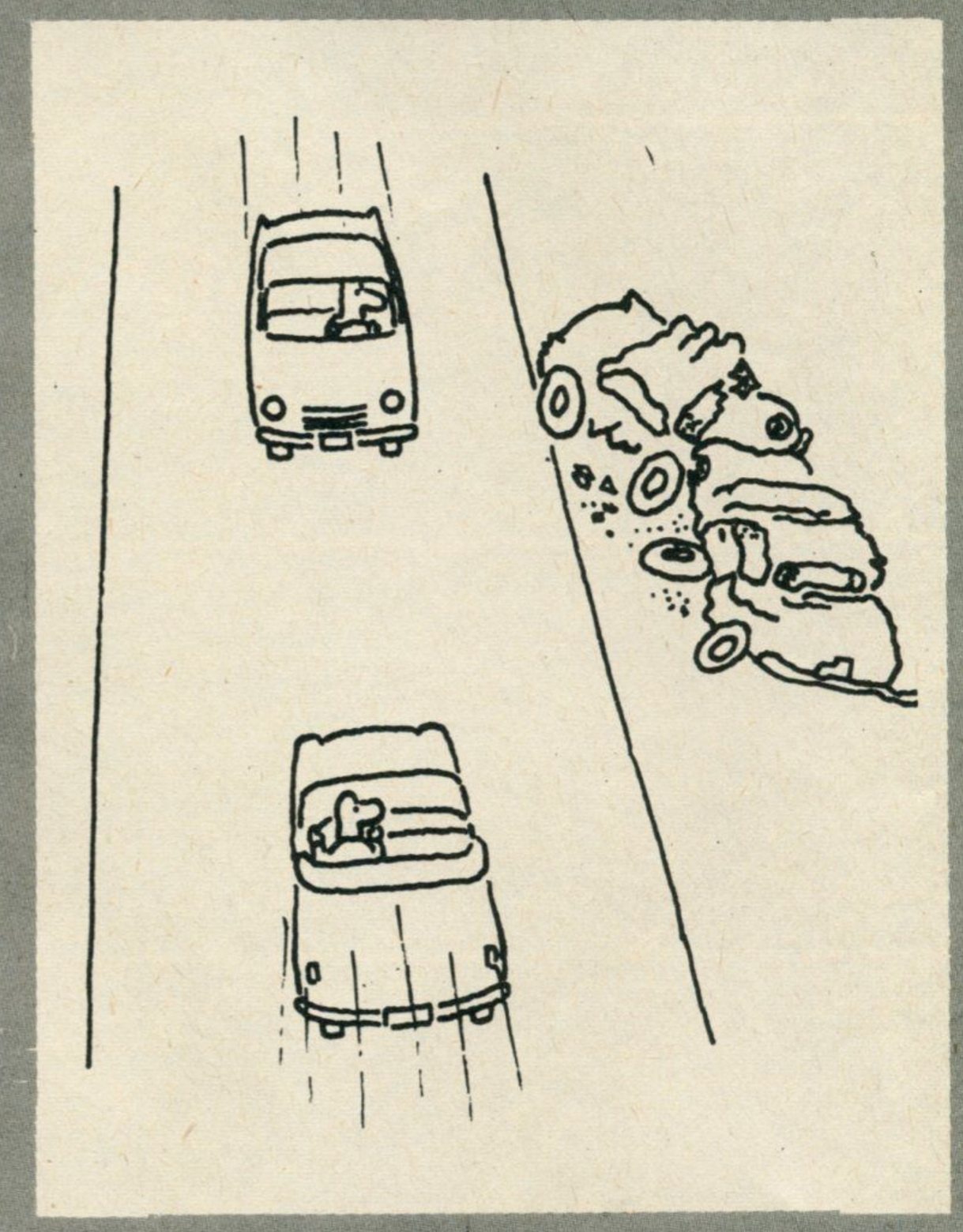
–¡Hola! ¿Está el Mago Merlín?
–Sí, soy yo.
–¡Encantado!

.....

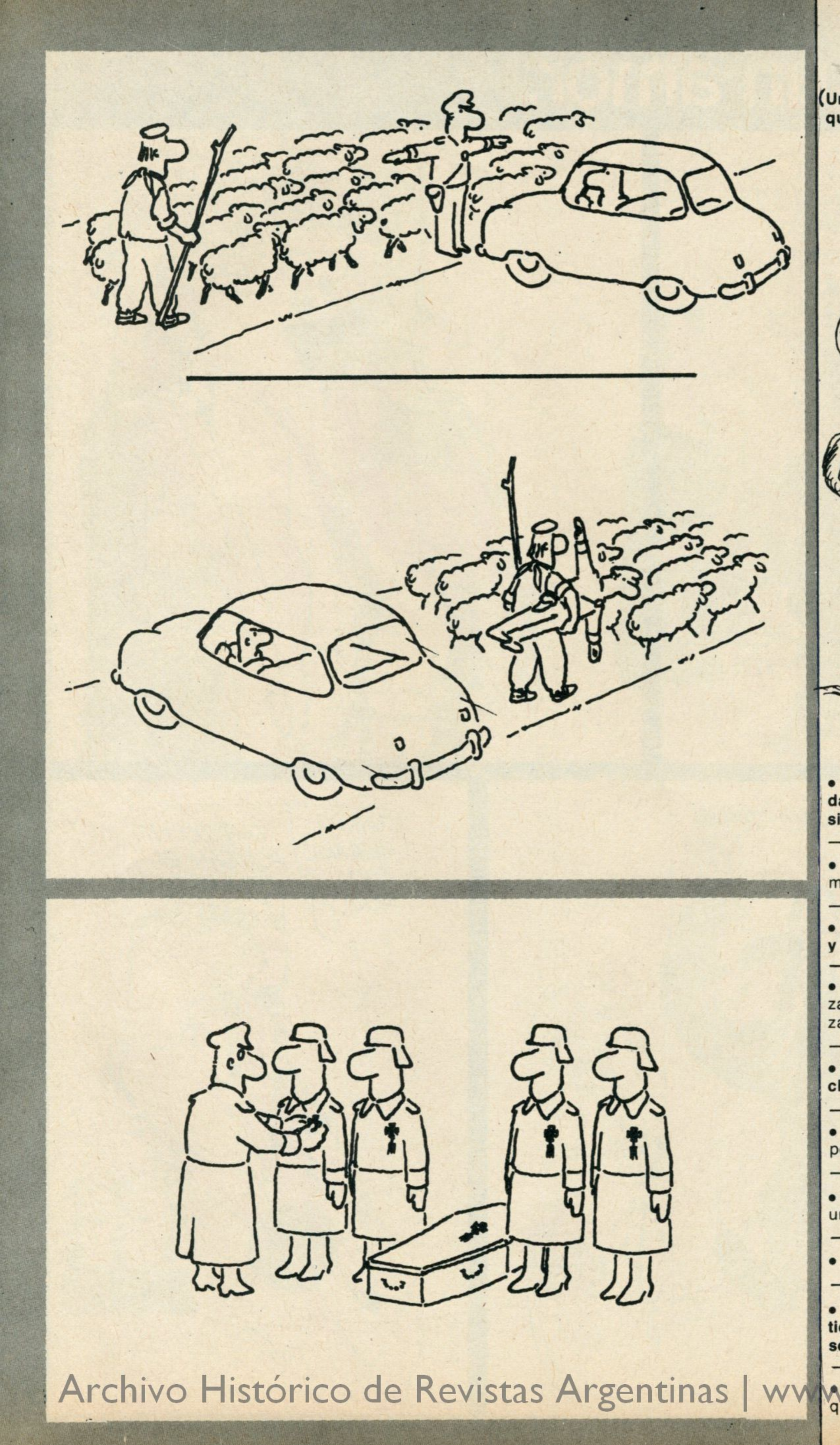
N. de R.: Sí, ya sabemos que estos chistes son boludísimos, pero todo el mundo los hacía. Y vos también.

Viuti es sordo.



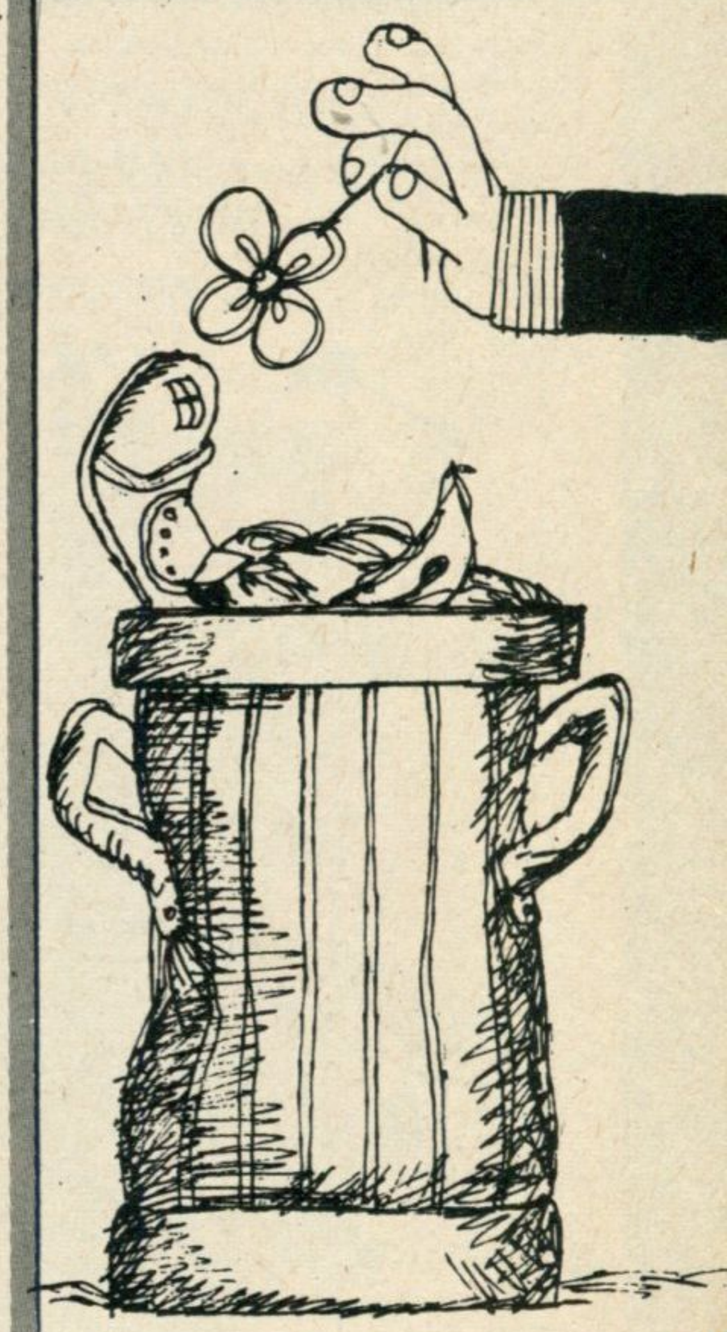


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Basurita

(Un espasmo en el bulbo raquídeo de los creadores)



21

- **Los escoceses jamás andan detrás de las polleras, sino dentro.**

- Los crotos son grandes admiradores de Cacho Tirao.

- **Los peruanos se alimentan y se visten con el sol.**

- En el campo, se arman los zafarranchos; en la ciudad, los zafaduplex.

- **Cuando Pulgarcito era muy chiquito, le decían Meñiquito.**

- Si un millonario hace voto de pobreza, es un voto observado.

- ¿Hay algo más molesto que un sordo en un remate?

- **Amaos los unos a las otras.**

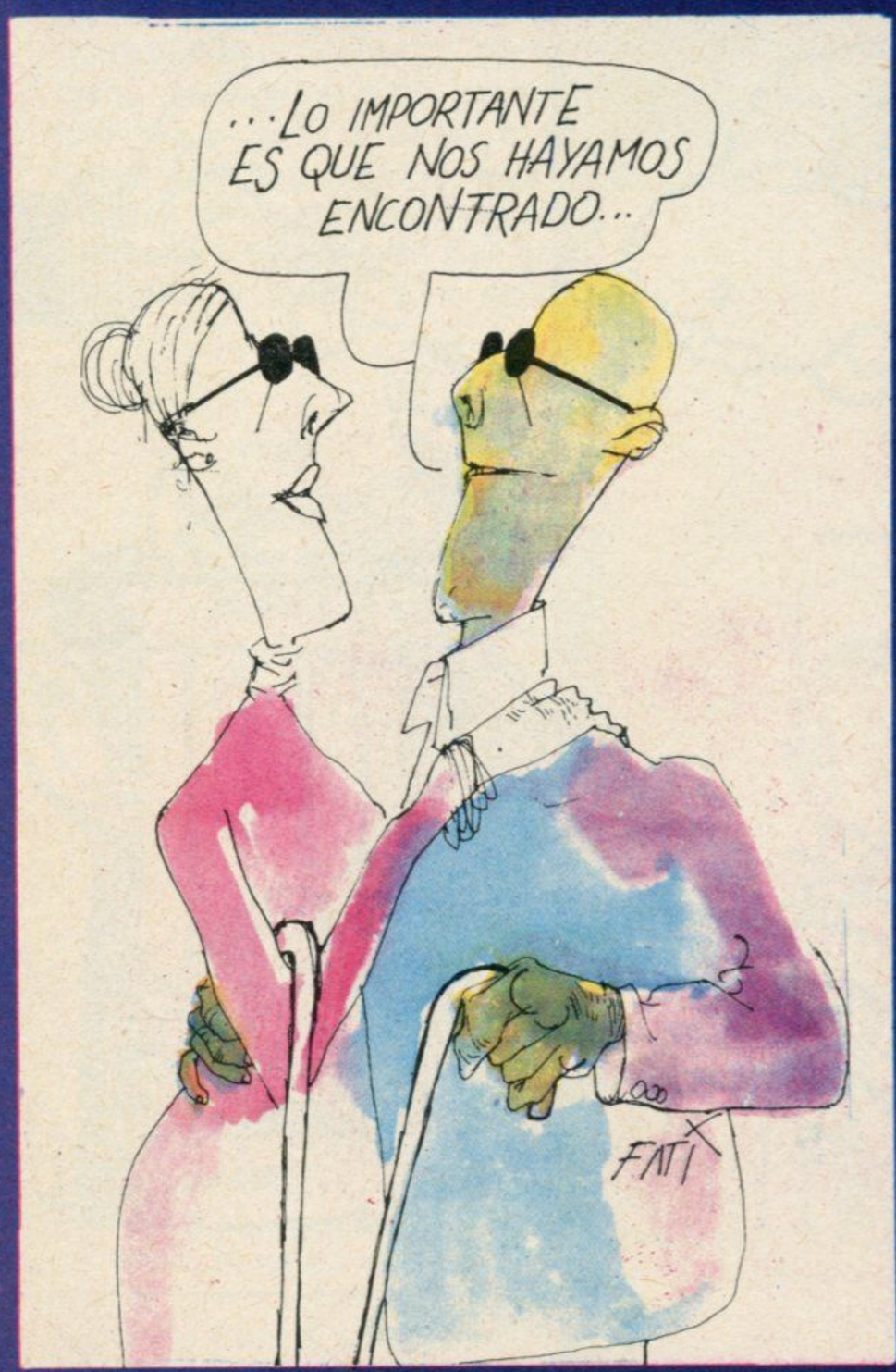
- **Los cantantes completos tienen cuerdas vocales y consonantes.**

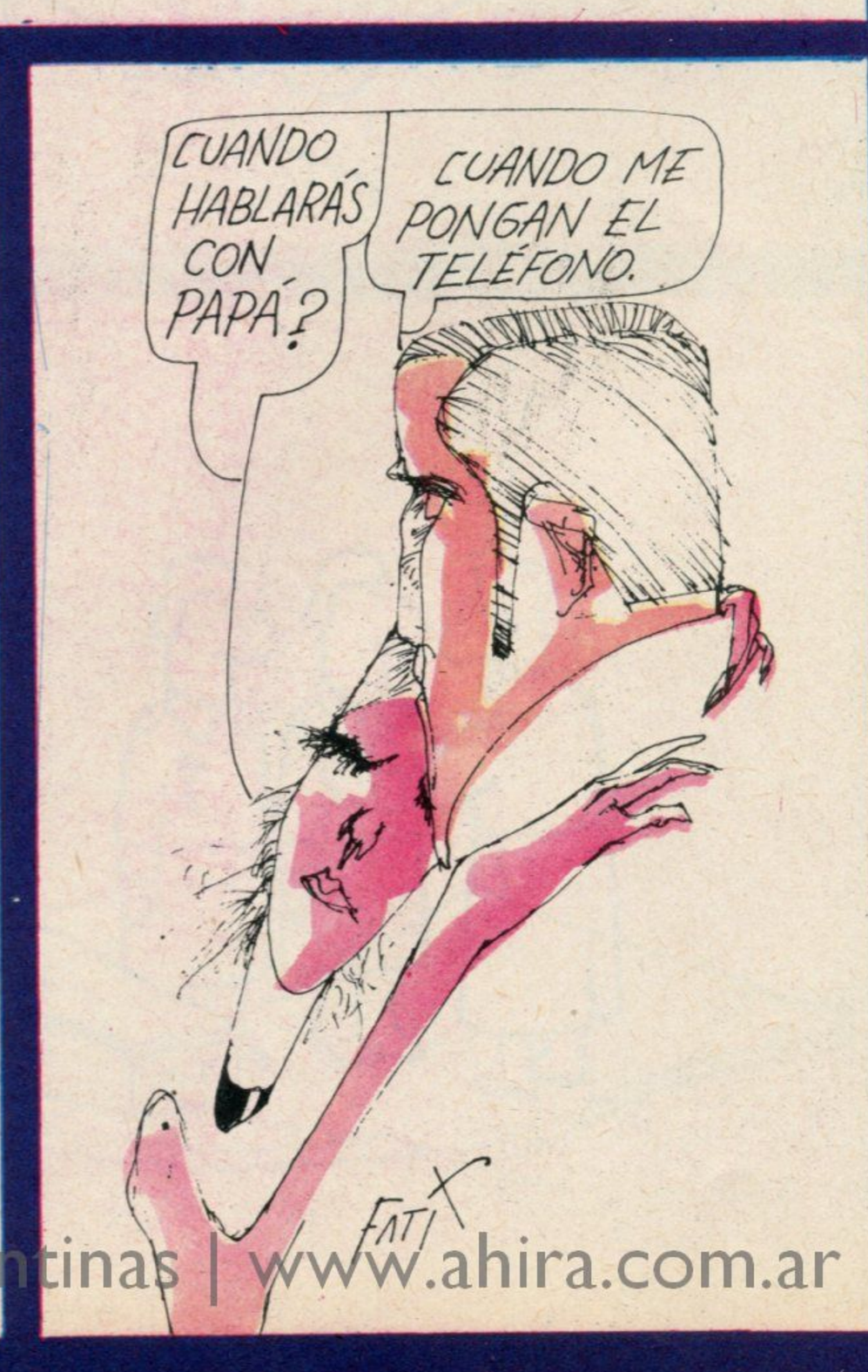
- Para defender el pellejo, hay que ir seguido al dermatólogo.

BUBY.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fati es un amor.

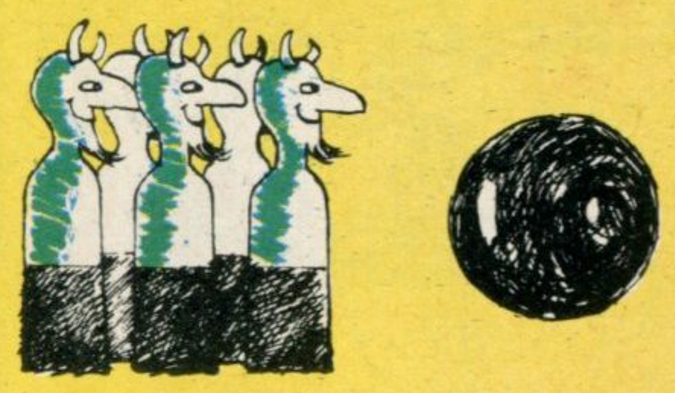




Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

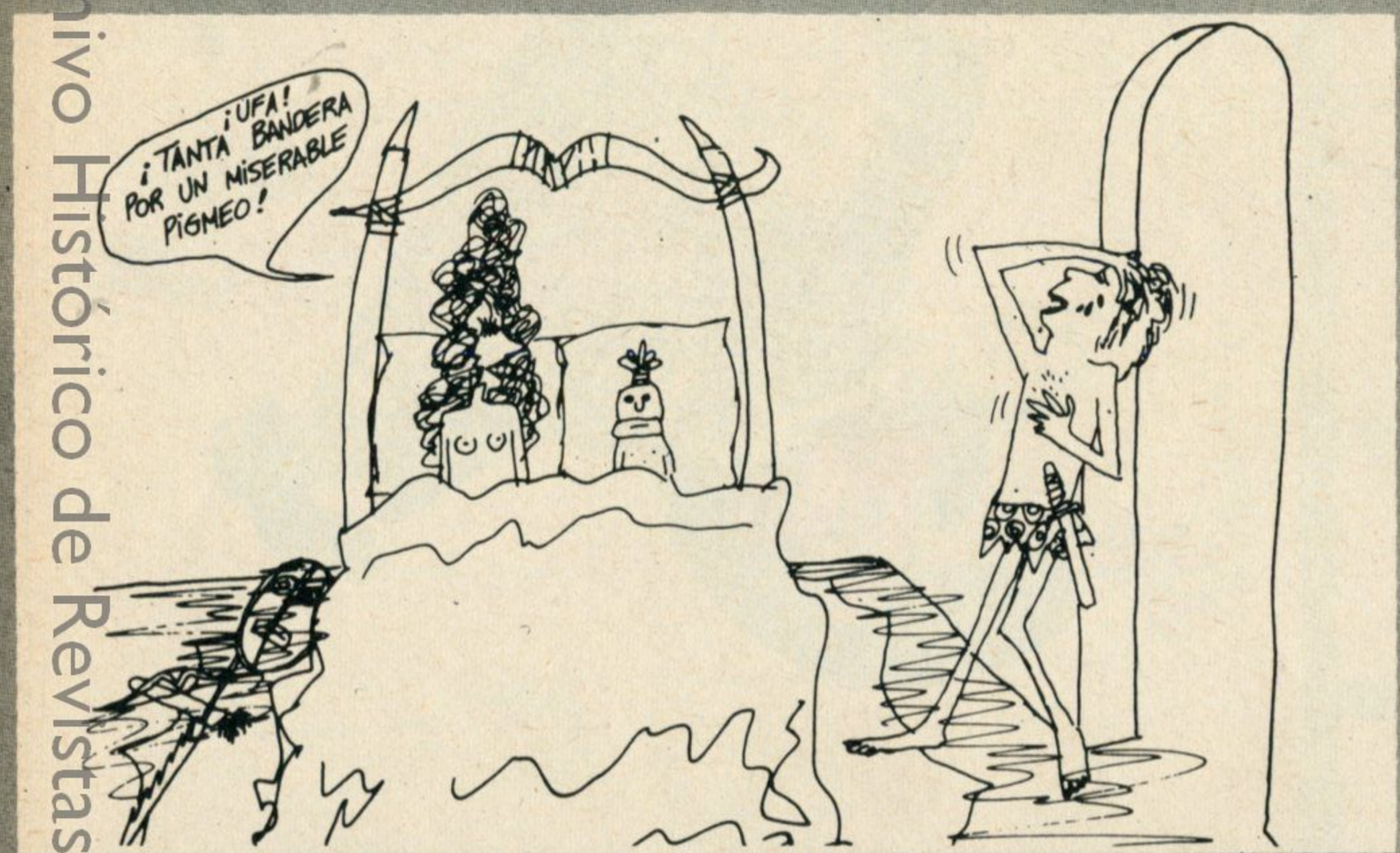
Cuida tu alma, Bróccoli.

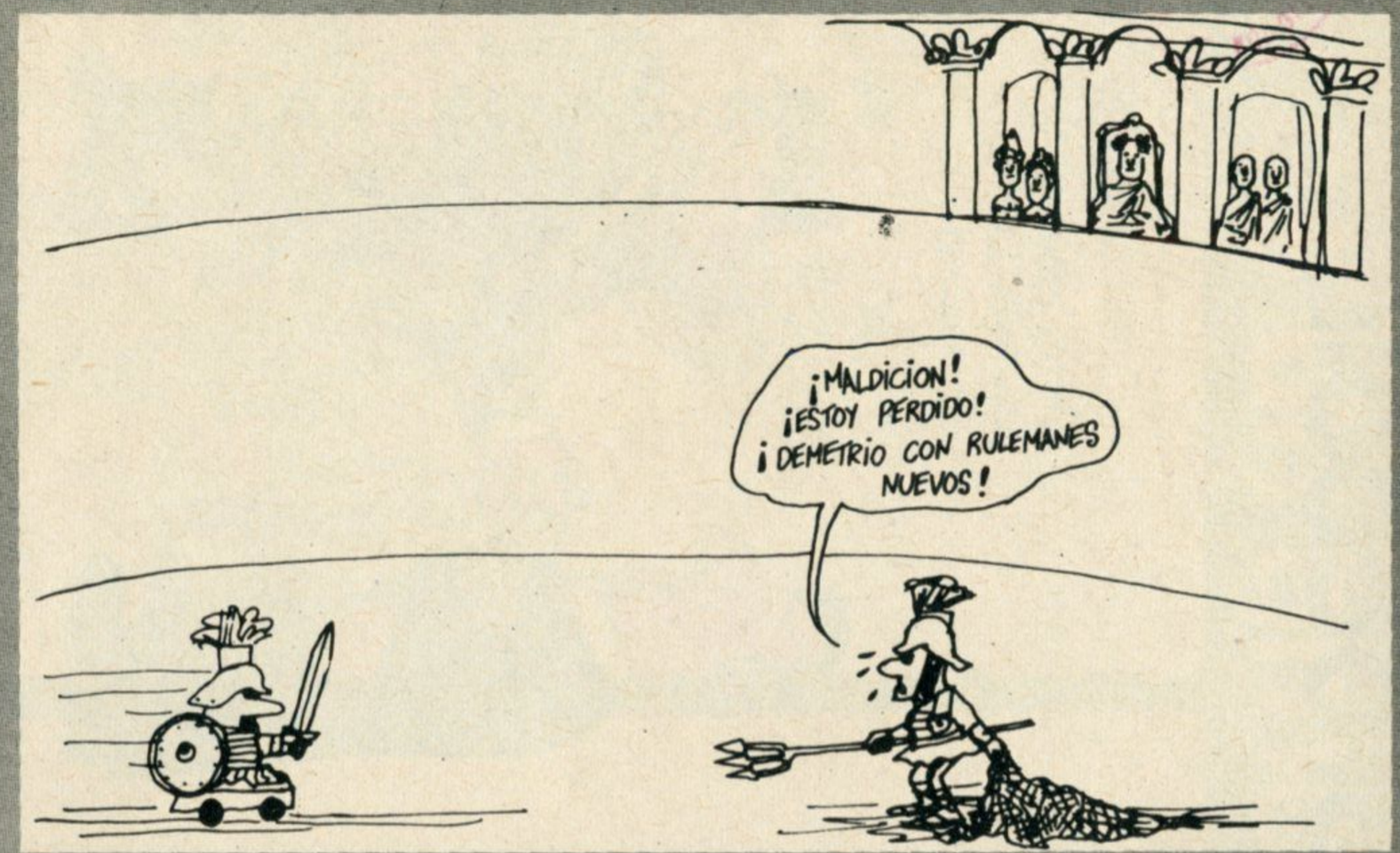
RODOLFO ALSINA — Archivo Personal

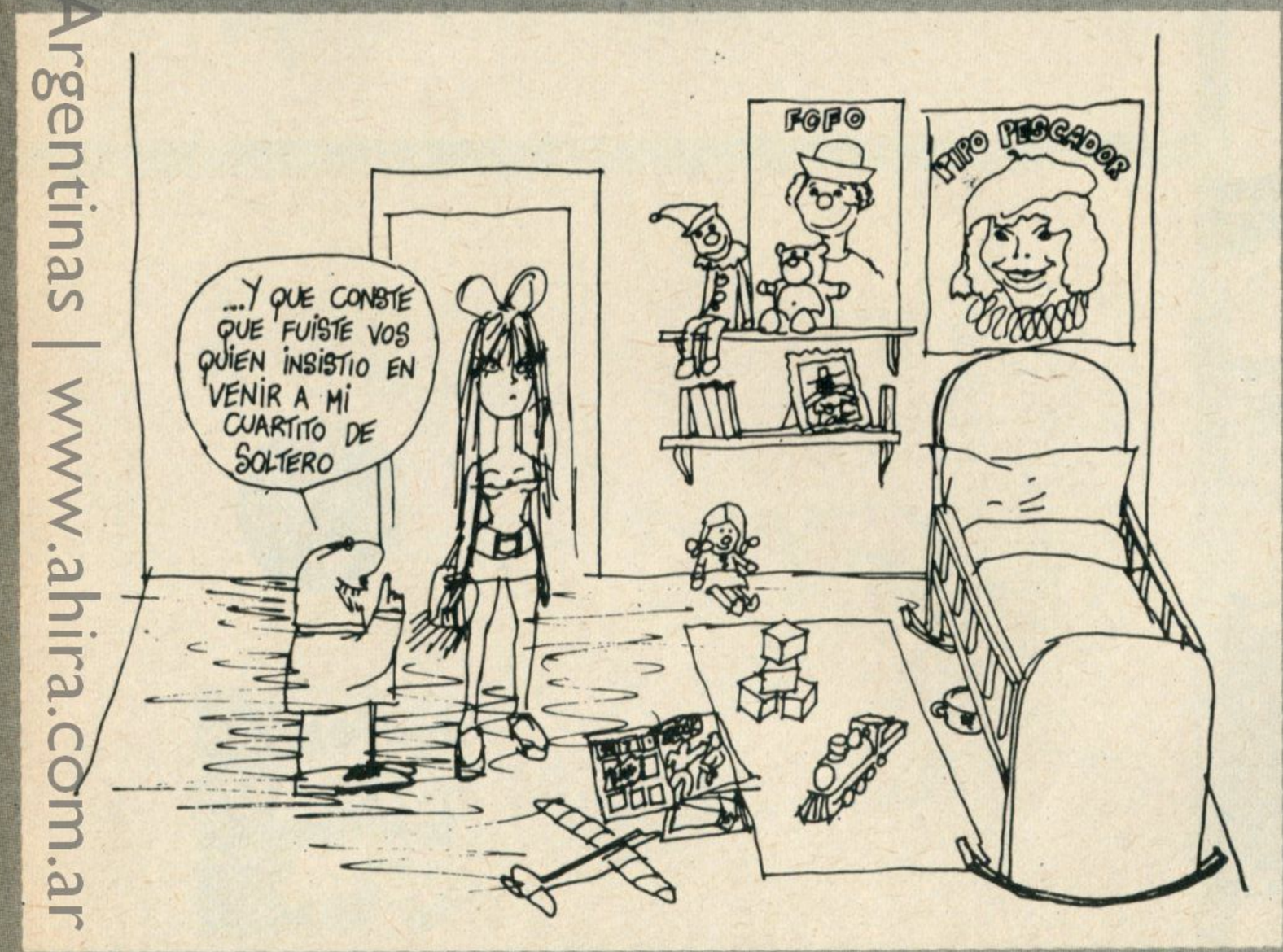


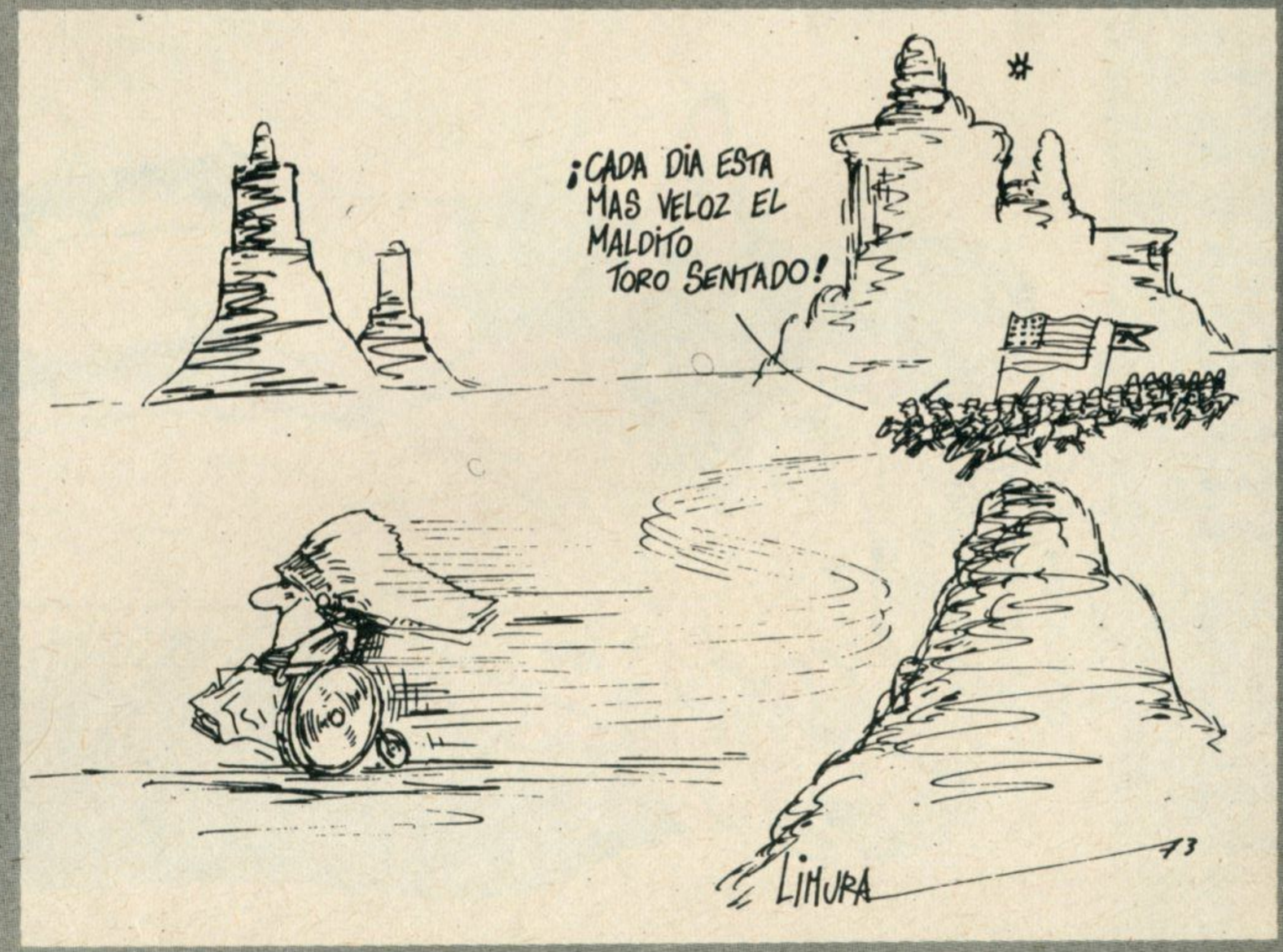
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Limura es capaz de todo.

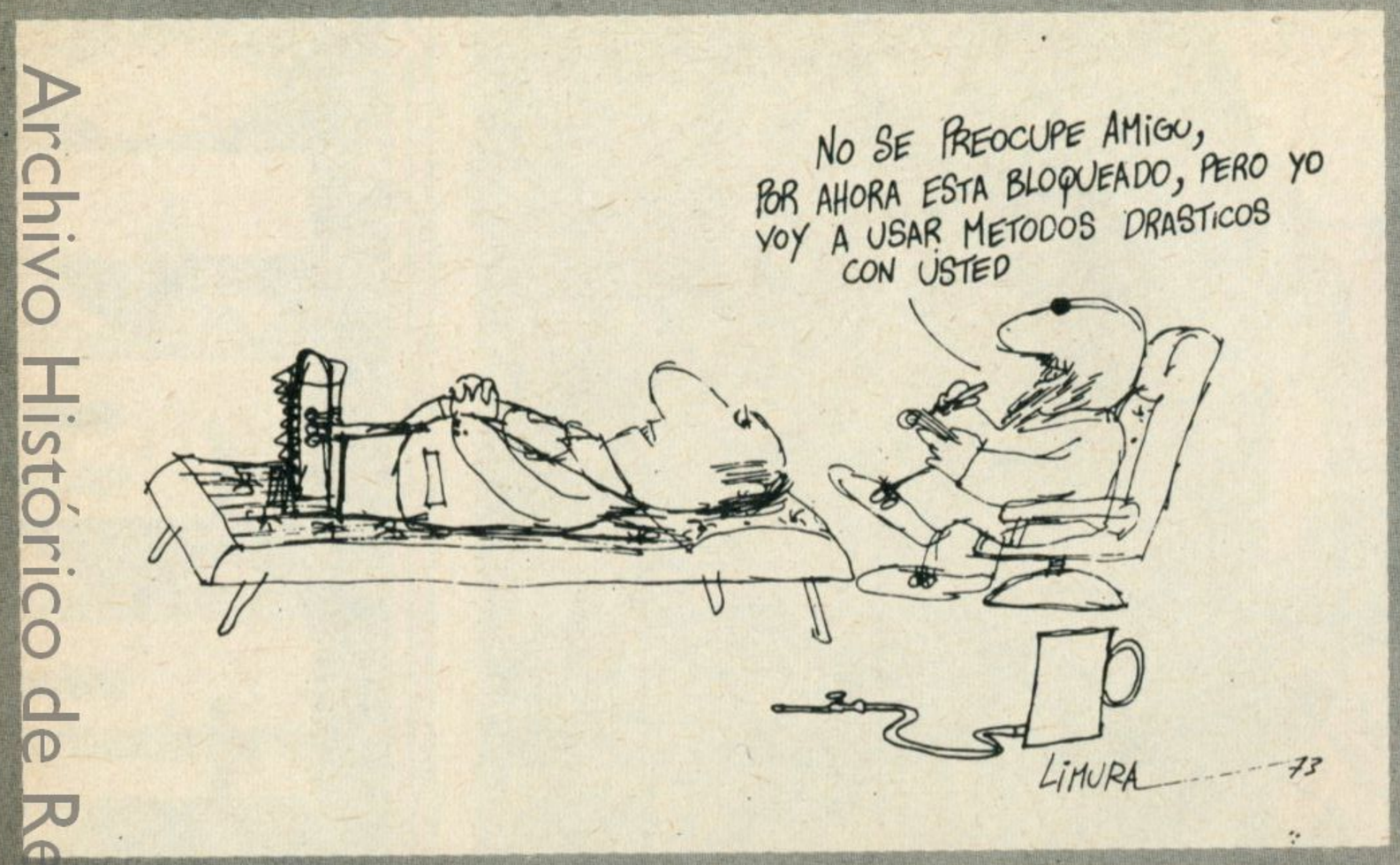


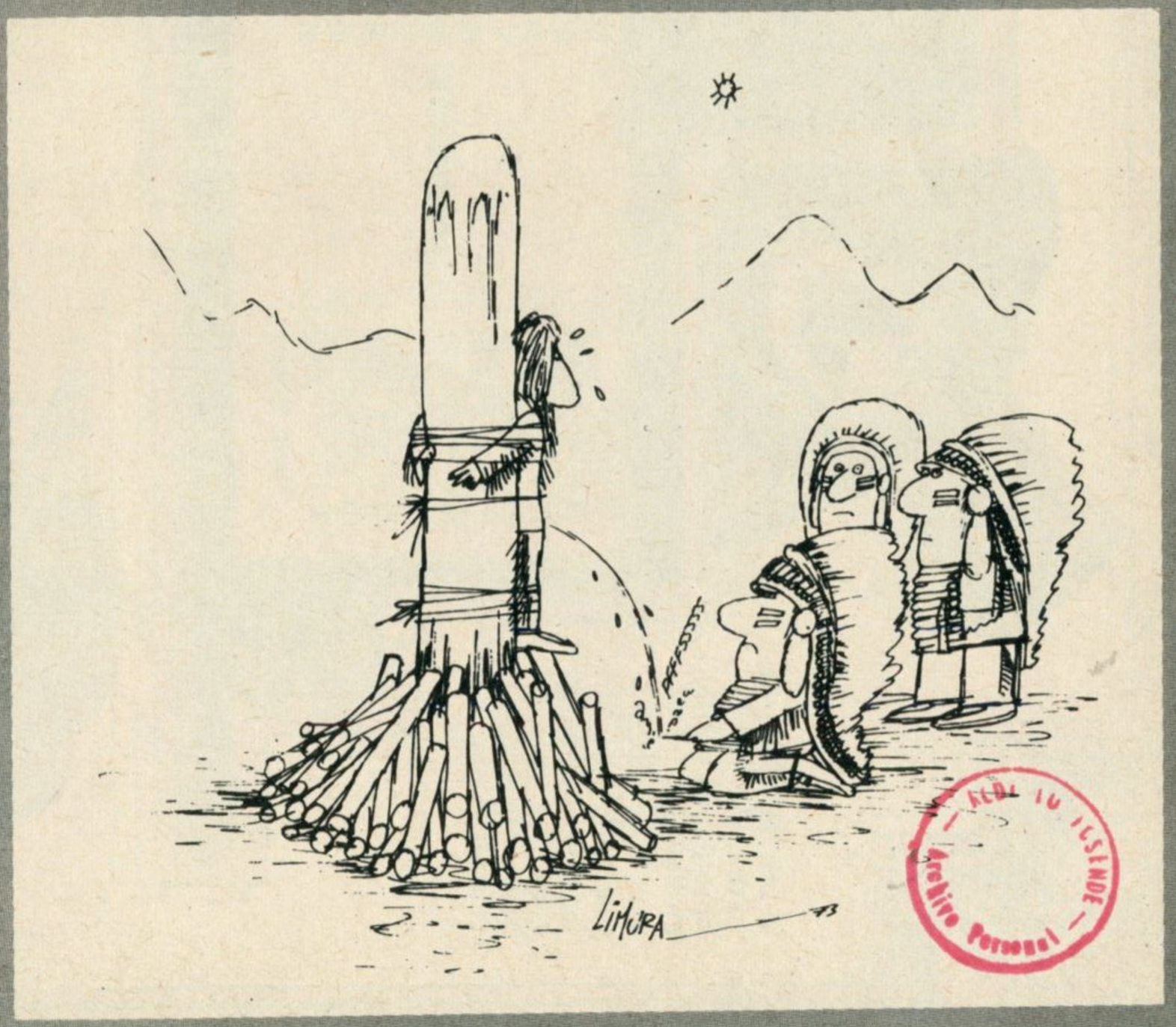






Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

• **Los agricultores católicos, siembran papas y crían cardenales.**

• Los animadores que sufren de vértigo, se desmayan cada vez que alguien dice "estamos en el aire".

¡Escriba Novelas Por

Este sencillo ejercicio le hará adquirir oficio en el difíc arte de crear literatura escandalosa y llenarse d mosca. Se trata de escribir los números del 1 al 10 e sendos papelitos, colocarlos en una bolsita y extrae –de uno por vez, volviéndolos a poner en la bolsa– sei de ellos para construir una frase. Por ejemplo: s extraemos el 2, el 8, el 6, el 1, otra vez el 8, y el 4, no

1) ¡Atiza!
2) ¡Caracoles!
3) ¡leva leva!
4) ¡Carajo!
5) ¡Jué Perra!
6) ¡Oh La Lá!
7) ¡Cáspita!
8) ¡Yaaarrggh!
9) ¡Azuquítar!
10) ¡Apure delan tero buey!

exclamó la...

1) Condesa
2) Bailarina
3) Prostituta
4) Marquesa
5) Mucama
6) Abadesa
7) Chinita
8) Enfermera
9) Morocha
10) Secretaria

mientras dejaba...

1) Lánguidamente
2) Astutamente
3) Lascivamente
4) Furtivamente
5) Insistentemente
6) Festivamente
7) Inocentemente
8) Lujuriosamente
9) Pavorosamente
10) Significativamente

que el

• **L pue Cin aga lla.**

• U dist tint

Poema de la Fertilidad

por Fabre, el poeta conceptivo

Mi primer hija fue chancleta
y de nombre le pusimos
Enriqueta.
El segundo que nació medio a los piques
de rebote lo llamamos
Enrique.

La tercera estaba ya en la puerta
y la bautizamos
Ruperta.
El cuarto, que fue macho y medio tuerto
por no pensar fue llamado
Ruperto.

La quinta que nacio ya fue una risa.
Por ser mujer le pusimos
Luisa
El sexto fue varón, se hacía pis
y por nombre le quedó
Luis.

La séptima, otra hembra, que macana.
Hubimos de butizarla
Ana.

Mi mujer otra vez está de parto
y siento un dolor aquí
de infarto.
¿Qué nombre para el nuevo ciudadano?
¿Pondrémosle, si llega a ser varón:
Mengano?

• **¿A los amarretes les gusta ser estreñidos?**

BARRIO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ráficas y Hágase Rico!

abrá quedado la frase: "¡Caracoles!, exclamó la en-
ermera, mientras dejaba furtivamente que el marqués
acariciara la cara entre terribles rugidos..."
Anímese!... Una vez repetido el entretenimiento du-
ante varios días, usted estará en condiciones de
scribir como mandan los cóñones.

Marques
Bailarín
Mayordomo
Abad
Capataz
Conde
Científico
Sodomita
Espía
Detective

le acariciara...

1) El pelo
2) La oreja
3) El ombligo
4) La rabadilla
5) El peroné
6) La tiroides
7) El pubis
8) La cara
9) El occipucio
10) Los pectorales

entre terribles...

1) Espasmos
2) Onomatopeyas
3) Estertores
4) Rugidos
5) Ayes de dolor
6) Eructos
7) Convulsiones
8) Ansiedades
9) Cacareos
10) Hipos

• Si en Israel todos perdieran la vista menos Dayan, en vez de un estado sería una monarquía.
• El sauce llorón es un árbol marica.
• Sufrir de colitis justifica una vía de escape.

r que le
sar a un
Negro, es
culebri-

ónico no
el vino
lanco.

El Pensamiento Vivo de Alsogaray

• La tasa de interés viene con sus correspondientes manijas.
• En los últimos tiempos, el precio del silencio ha sufrido un aumento del 50 .
• Así como el Tratado de Versalles se firmó en un vagón de ferrocarril, los convenios colectivos se firmarán en un coche de la linea 60

Dialogetes

por Cacho Vilar

–Buenos días, señorita. Necesito una bombacha interplanetaria.
–Perdón, señora... ¿Por qué "Interplanetaria"?
–¡Porque mi marido dice que tengo una retaguardia del otro mundo!

.....

–¿Está el Señor Supositorio?
–Venga más tarde. ¡No sé dónde se habrá metido!

.....

–Señor farmacéutico, ¿me puede atender?
–Póngase en la cola.
–No, inyecciones no, quiero aspirinas.

.....

–¿Usted conoce la jugada "Gran Willy"?
–No. ¿Cómo es?
–La inventó Vilas: consiste en rechazar la pelota de espaldas al adversario, pegando el raquetazo entre las dos piernas.
–¿Y usted lo ha practicado?
–Sí, una sola vez. Desde ese día me llamar "El Eunuco".

• Al sietemesino y medio, pago! (una partera).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sensacional investigación

¿Qué haría us terminar

La idea se le ocurrió a Marcucci. Imaginemos –dijo– que a la humanidad le quedan 24 horas de vida. Llamemos por teléfono a una serie de personalidades y preguntémosles en qué invertirían ese último día. Una propuesta audaz, sin duda. "Sin embargo –terció tímidamente un oscuro redactor– esa nota carece de toda originalidad; ya la hicieron, por lo menos, diez o doce semanarios de actualidad". Resultó un argumento contundente, el empujoncito que faltaba: Marcucci decidió hacerla. Pero, héte aquí que el encargado de la nota tropezó con un inconveniente imprevisto: en Mengano hace dos meses que no se paga el teléfono

Arnaldo Rascovsky: Si me quedaran 24 horas, me daría un gusto que vengo reprimiendo desde hace años: lo molería a palos a mi nietito para que se dejara de correr a mi alrededor tocando el tambor, mientras escribo mis trabajos sobre el filicidio.

Angel Labruna: ¿Ustedes están locos, o qué? ¿Cómo se va a acabar el mundo justo ahora, cuando estamos por salir campeones?

Bernardo Neustadt: Tal como lo vengo haciendo desde que me iniciara en este apostolado, le hablaría al país de frente, sin trampas. En suma, me jugaría. Diría, por ejemplo, a manera de despedida: La actual situación no admite retrocesos, salvo que se den las condiciones específicas para que esto suceda.

Julio Jorge Nelson: Me dedicaría a recorrer la ciudad en busca de alguna persona que realmente haya conocido a Gardel. Para no irme sin averiguar de una vez por todas cómo era el Morocho.

Doña Petrona: Yo ya lo tengo resuelto, mis alumnas, y creo que mi receta puede serles de gran utilidad: se toma ese poquito de caviar que le sobró de la noche anterior, se lo mezcla en una ollita de jade con los restos de paté trufado de la mañana... Me alcanza la espumadera, Juanita...

Carlos Reutemann: Intentaría concretar un sueño largamente acariciado: cargaría mi familia en el auto y trataría de dar una vuelta a la manzana sin que se me descompusiera a mitad de camino, ¿viste?

Tania: ¡Ay, no sé, me toman tan de sorpresa!

Ernesto Sábato: Si me quedaran 24 horas, aceleraría mis extensas tratativas para lograr que mis obras

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

al borde de la tumba

ted si se le el rollo?

y, claro está, no anda. Se le solicitó entonces a Marcucci que adelantara los óbolos necesarios para abonar el colectivo que llevaría al redactor a la casa de las personalidades elegidas.

Fue entonces cuando se comprobó que se había agotado las existencias de la caja chica –de la grande, mejor no hablemos–. Antes que privar a nuestros lectores de tan meduloso informe, optamos sencillamente por inventarlo todo. Esto es lo que nosotros nos imaginamos que contestarían algunos personajes si les preguntáramos: ¿Qué haría usted si le quedan veinticuatro horas de vida?

completas salieran editadas en Braille.

Leopoldo Torre Nilsson: Prepararía la valija con las cámaras para, sin perder un solo instante, comenzar a filmar la historia oficial del Diablo, ni bien llegue al otro lado.

Beatriz Taibo: Haría un agradecimiento público a la doctora Aslan por haberme mantenido con el mismo aspecto infantil durante los últimos 65 años.

Hugo Guerrero Marthineitz: Le iniciaría sobre el pucho un juicio a alguna emisora de radio.

Isabel Sarli: Me conchabaría como nodriza en el Hospital de Niños.

Borocotó Jr.: Me pararía frente a las cámaras de televisión y confesaría un secreto que he guardado celosamente durante años: yo soy veterinario.

Humberto Dellacasa: Cobraría un penal contra Boca, en la Bombonera, en el minuto 45 del segundo tiempo.

Mirtha Legrand: Organizaría un almuerzo por televisión y, a los postres de frente a la cámara y en primerísimo plano me despacharía con con un eructo pantagruélico.

Alberto J. Armando: Si me quedaran 24 horas de vida, las invertiría en tratar de colocar un par de bonos patrimoniales que me quedaron de la vez pasada.

Jorge Luis Borges: Podría llamarme mañana, que ahora estoy muy ocupado?

Christian Barnard: Me daría el enorme gustazo de realizar un transplante de flora intestinal.

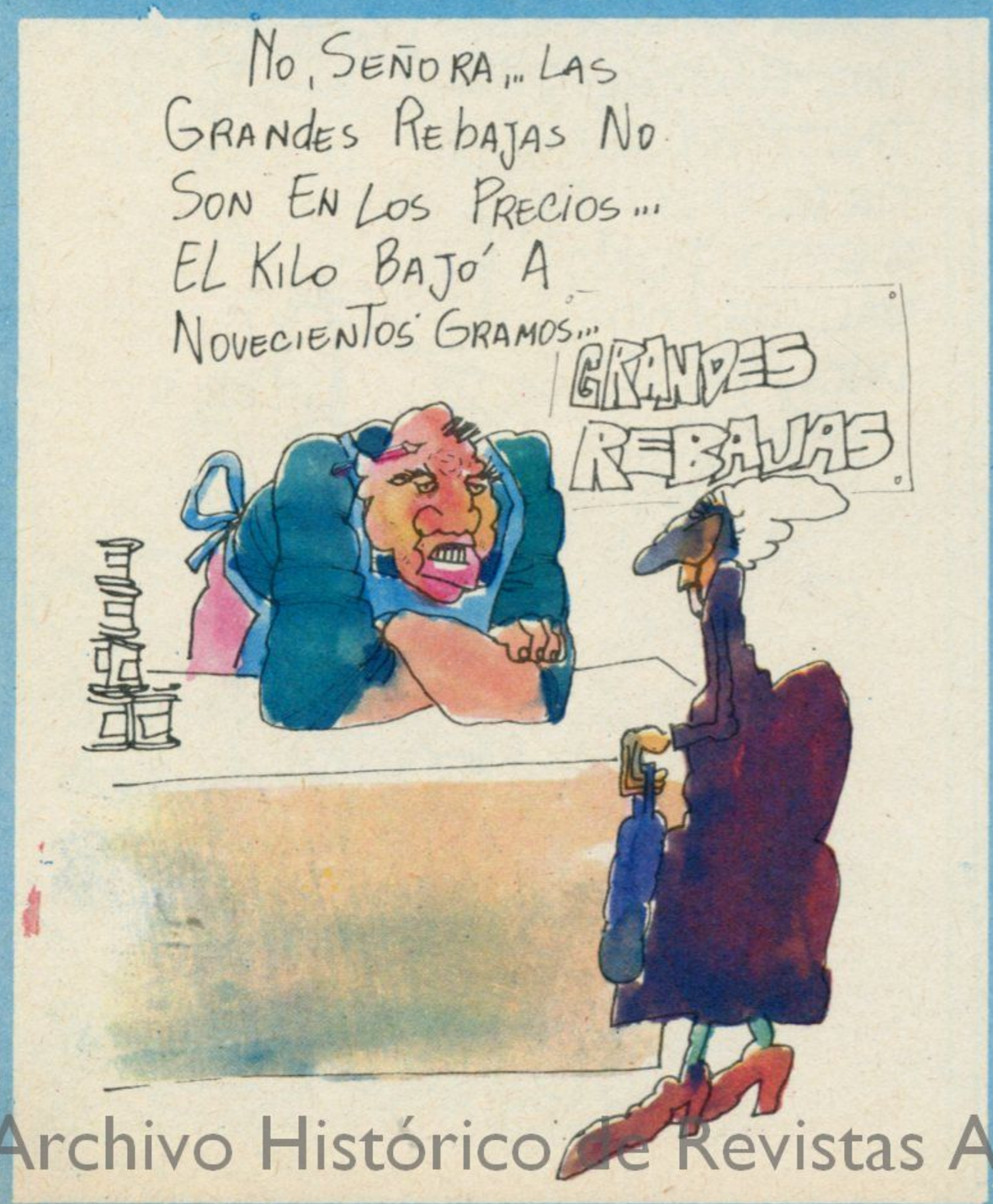
Chirolita: Denunciaría en una solicitada, para que se sepa de una vez, que en realidad yo soy el ventrílocuo y Mr. Chassman el muñeco.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Oficios Canallas He

Los que te mat

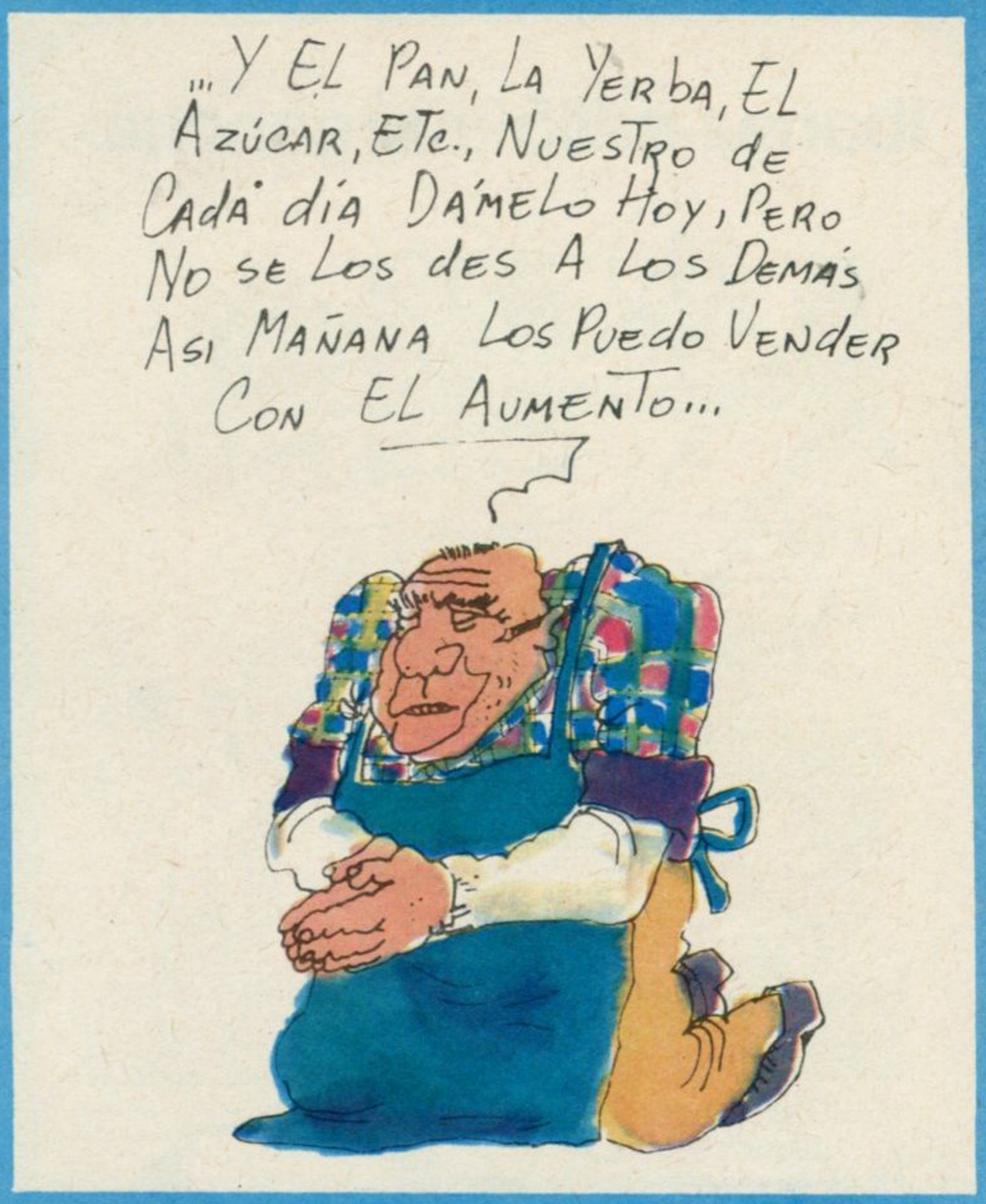
Por Marcucci y Fabre, los que l



Son los que no venden cuando no se les da la gana. Los que nos venden palmitos y ananá cuando estamos bien, y polenta o yerba mate cuando estamos mal. Los que nos fían hasta cierto punto, los que poco a poco han desterrado la "libreta" de crédito reemplazándola por el cartelito que dice "Hoy no se fía, mañana sí".

- Ir al baño y volver sin lavarse las manos, a cortar el queso que nos van a vender.
- Vendernos productos envasados con fecha vencida.
- Borrarle los precios marcados a toda la mercadería.
- No vendernos papel higiénico o azúcar y darle a otro cliente delante nuestro.
- Atendernos con cara de perro porque somos feos, y con enormes sonrisas a la vecina que es linda.
- No tener nunca cambio.
- No vendernos vino o cerveza si no llevamos los envases.
- Pasarse dos horas para hacer la suma y equivocarse a favor.
- Cambiarnos la marca de algún producto porque a ellos les conviene más.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



los almaceneros

an de hambre.

ben al almacenero del barrio.

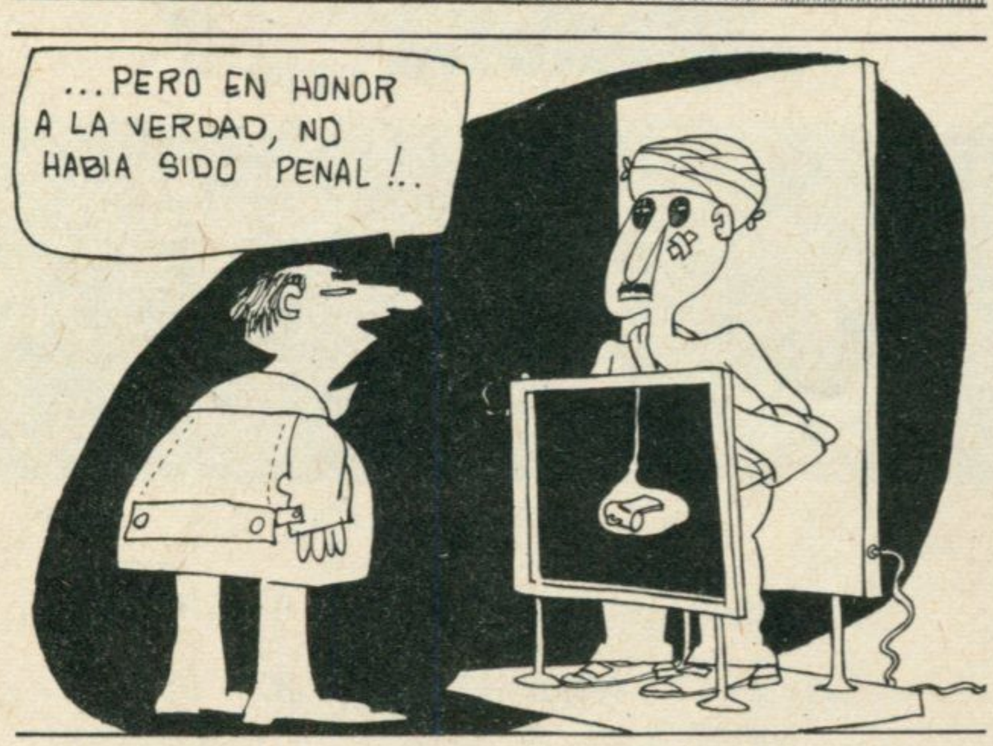
Panzones, pelados y con guardapolvos color ratón, pertenecen a una profesión sin academia; lo aprendieron todo sin querer, o por herencia. Pero esta es una escuela contradictoria, porque los almaceneros –salvo los que leen Mengano– son unos canallas. Y como tales, mire las cosas que nos hacen:

- **Acaparar aceitunas negras.**
- **Acaparar aceitunas verdes.**
- **Acaparar de todo.**
- **Cobrarnos cuatro mil pesos algo que vale mil, aduciendo que en la reposición les cuesta cinco mil.**
- **Pegarle a nuestro nenito en la mano porque está tocando las galletitas.**
- **Explotar al repartidor y al dependiente.**
- **Llorar miseria todo el día y retirarse del negocio en un Taunus Super Sport último modelo.**

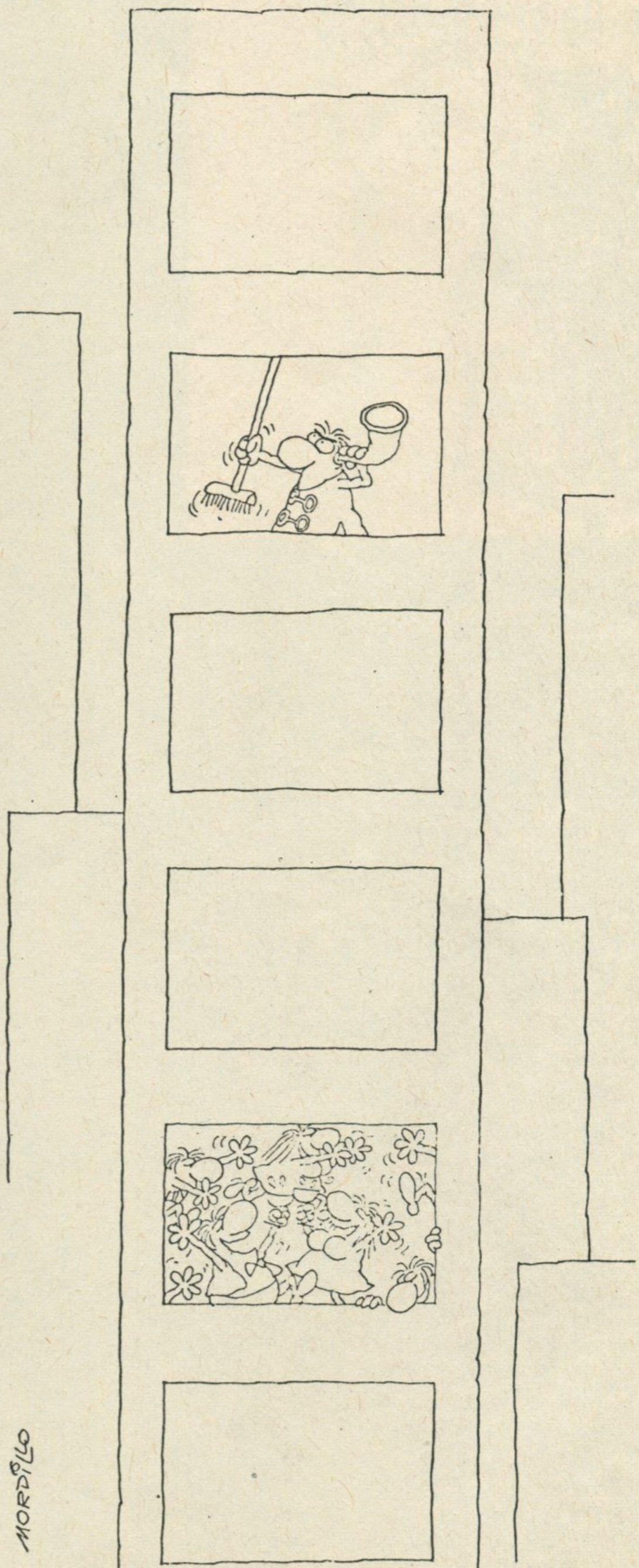
Habría muchas canalladas más para contarles, pero paramos acá porque se va a cerrar el almacén de la esquina y tenemos que ir a suplicarle al almacenero que nos fíe doscientos gramos de mortadela para la cena.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ibañez salió a la cancha.



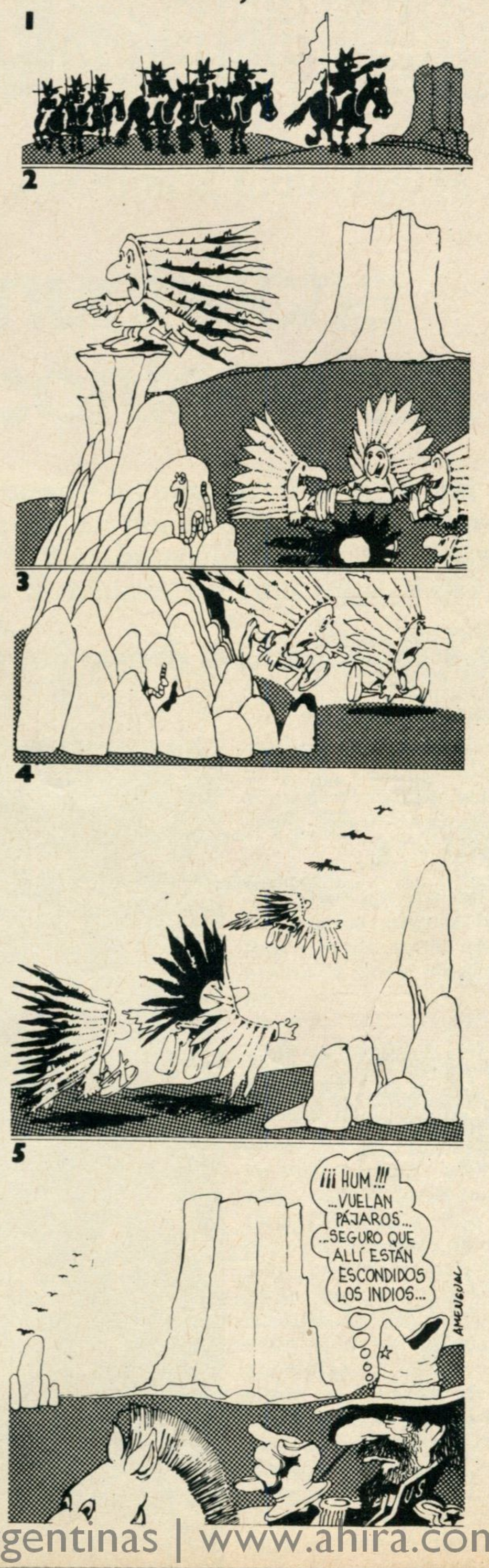
Mordillo, golpeá que te van a abrir.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

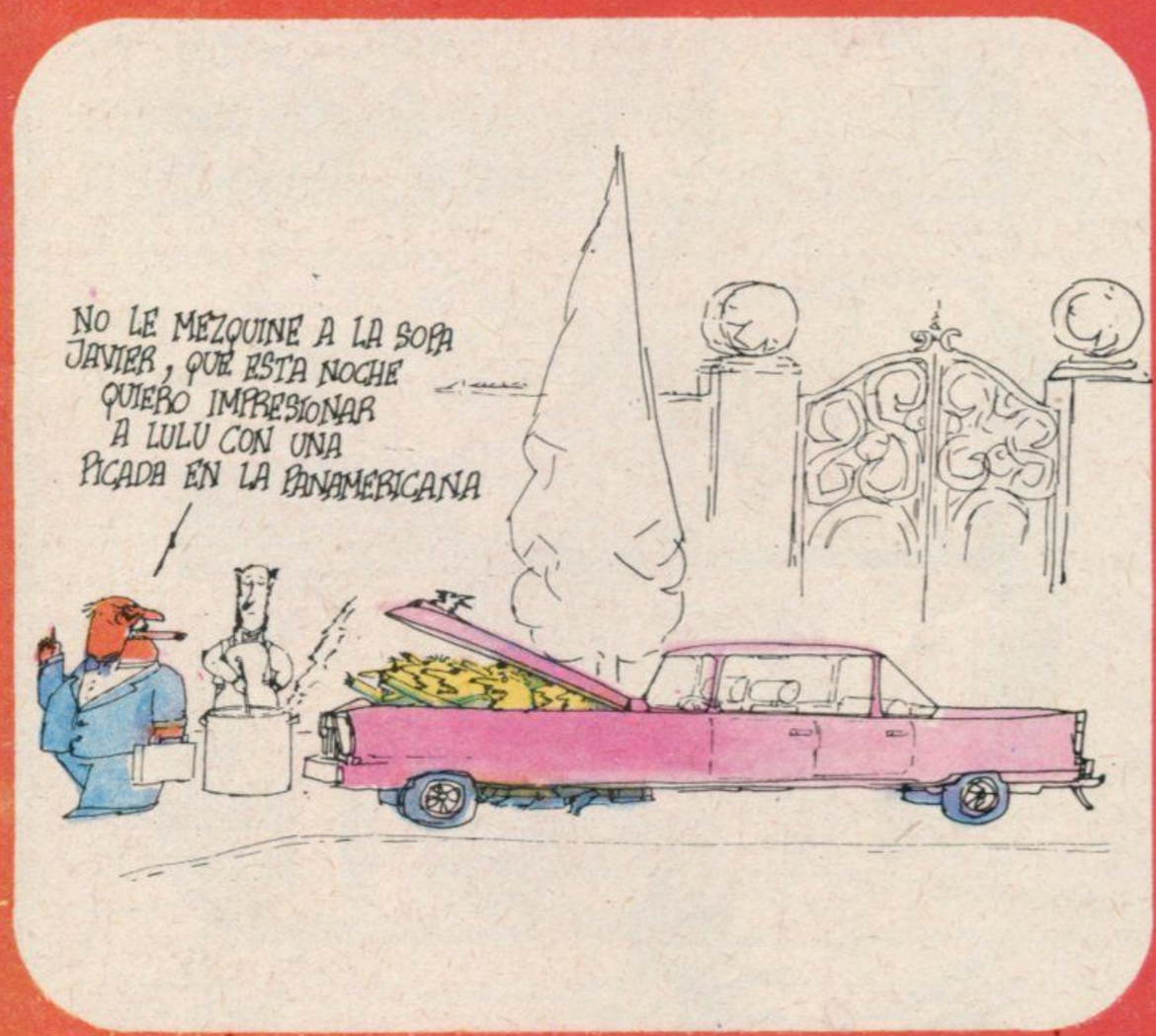
Manucho necesita anteojos.

Lolo, volá.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Uy, Dio, la que se viene!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

menganoshow

Archivo Personal

Reportaje a Eduviges, la Paloma y Verónica, todas juntas:

Diana Maggi, muchacha italiana viene a confesarse.

La mina canchera, pierna, avivada. La que agarra al vuelo cualquier indirecta y no tiene pelos en la lengua. Esa es la imagen que uno tiene de la Tana Maggi (y cuando decimos Tana, la cosa va en serio, puesto que nació en Milán, lo cual autoriza a decir que se trata de una buena milanesa). Una mina así se merecía, en fin, que le dieran el Martín Fierro. Y se merecía también que Mengano le hiciera un reportaje. Valió la pena.

Y no fue ningún sacrificio. Aquí está:

–Vos hace tiempo que estás en el candelero y ahora acabás de ganar un Martín Fierro. ¿Con esto te considerás "hecha", es decir en la culminación de tu carrera?.

–Mirá, yo pienso que este premio es el reconocimiento a una labor de años y además pienso que me lo merezco. Para qué vamos a andar con falsa modestia: **yo al Martín Fierro me lo merecía.** Pero de ahí a que ahora me sienta satisfecha, hay algo de distancia. Yo estoy en esto desde los seis años y creo que voy a seguir en la cosa cuando ya sea muy viejita y tenga que subir al escenario con un par de bastones.

–Pero, por lo que se ve, todavía te falta un poco para que necesités bastones.

–Es que hago danza, practico gimnasia y le dedico un buen tiempo a la cosmetóloga. Todo eso es necesario y una obtiene sus resultados.

–¿Así que vos bailás?

–Yo practicamente empecé bailando. Debuté a los seis años en el Colón. Era una de las negritas que aparecen en la ópera **Aída,** de Verdi.

–¿Y cómo fue que pasaste de aquella negrita bailarina a esta actriz cómica premiada con el Martín Fierro?

–Bueno, fue una larga lucha en la que siempre tuve que pelear para ganarme el mango, que buena falta me hacía, y para hacerme conocer. Pero no es cierto que yo sea una actriz cómica y nada más. Incluso cuando Cacho Fontana dijo que anunciaría la terna de mejor actriz cómica, yo miré hacia atrás buscando a quien nombrarían. No me imaginaba que yo misma era candidata.

–Pero si acabás de decirme que al premio te lo merecías. Si pensás que lo merecías es porque lo esperabas.

–Que lo merecía es cierto, pero que me lo dieran por actriz cómica me sorpren-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dió, ¿entendés?. Yo creo que lo merecía, porque a lo largo de mi carrera he demostrado versatilidad y aptitudes para desempeñarme en diversos papeles y en diferentes géneros. Yo hice papeles dramáticos en veinticuatro películas y he obtenido varios premios por ellos. Con **Nacha Regules,** basada en la novela de Manuel Gálvez, obtuve, por ejemplo, ocho premios. H e consagrado toda mi vida a la carrera de actriz y creo que soy capaz de desempeñar cualquier tipo de papel, aunque si tuviera que inclinarme por uno elegiría el grotesco, no exactamente el cómico. Como aquella aspirante a actriz, enferma, desgraciada y muerta de hambre, que hacía en **La escopeta,** de Moser.

–También se cuenta en tu carrera uno de los primeros y más resonantes escándalos producidos por una película argentina. ¿Te acordás de La Tigra?

–¡Ah, sí, **La tigra!** Yo no recuerdo exactamente cómo pasaron las cosas porque cuando la película se estrenó aquí, yo estaba en Europa. Pero había una escena en que yo aparecía en combinación y eso parece que era más de lo que se podía soportar en aquel momento, hace como veinte años. Y para colmo en esa misma escena había un cafishio que me daba con la toalla mojada. ¡Un escándalo! Hubo protestas, amenazas de prohibición y hasta casi trompadas.

–Un punto importante en tu carrera, sin duda...

–Importante, sí, pero no por esas cosas,sino porque me dio la oportunidad de trabajar con Torre Nilsson, que en aquella época era un tipo más auténtico, más honesto, al que le preocupaba ante todo hacer buen cine.

–Con todos estos antecedentes, ¿cómo es que no hiciste más cine y sobre todo, más películas de este tipo?

–¿Y a vos qué te parece? Así son nuestros productores, viejo. Quizás ellos te puedan contestar la pregunta. Aunque, claro, hay que tener en cuenta que la industria cinematográfica argentina prácticamente no existe. Aquí se hace treinta películas por año: ¿te parece que a eso se le puede llamar industria?

–En una de las treinta de este año, actuás vos.

–Sí, en **La película,** de José María Paolantonio. Es la historia de una filmación y desmitifica y muestra la otra cara de los actores y del cine. Es el deschave total. Muy ingeniosa, muy creativa. Esperemos que los críticos la entiendan. ¿La entenderán?

–¿Y vos qué papel hacés?

–Hago de una diva que tiene mucho para mostrar por fuera pero que por dentro es bastante vacía, por no decir hueca, pobrecita. Me inspiré en alguien de nuestro ambiente. No te voy a decir en quién, pero en cuanto veas la película te vas a dar cuenta enseguida. Espero que sea una buena caricatura, porque la verdad es que me dan bastante bronca esas "figuras" que en lugar de quedarse en su casa ocupan el lugar que tan bien le vendría a más de una buena actriz, que quizás anda sin trabajo.

–Volviendo a tu premio. Vos decías que te sorprende haber sido premiada como actriz cómica, pero tus personajes de Porcelandia te han dado bastante fama...

–Sí, eso es lo que tiene de ingrato la televisión. Te da fama pero tapa otras cosas que podés haber hecho con tanto amor. De todas maneras yo quiero mucho a esos personajes. A la Paloma, a Eduviges, a la enfermera Gallega. Me preocupé por irlos mejorando, por irles dando más carnadura. Traté de que, aunque fueran personajes cómicos, no dejaran de ser reales. ¿Te imaginás a cuántas secretarias las habrán bautizado Eduviges, después de aquel sketch?

–¿Se puede decir entonces que esos personajes te pertenecen?

–Se puede decir que me preocupo por enriquecerlos. Pero no que son enteramente míos. La idea es de Basurto, que es un gran creador de personajes y situaciones. Y también es importante la informalidad, la apertura con que se trabaja en el programa, lo cual te da mucha libertad. Y en eso tiene que ver el gordo Porcel, que es el capitán del barco.

–Vos tenés fama de ser una tipa franca, abierta, y por lo que veo, efectivamente lo sos. ¿Te psicoanalizás?

–¿Vos estás loco? ¿Qué necesidad tengo de pagarle a un desconocido para ir a contarle mis problemas? ¿Además qué me podría decir de mí que yo ya no sepa? Bueno quizás, pueda explicarme algo... por qué no me casé.

–¿Por qué no te casaste?

–Porque yo me metí con todo en esta profesión. Quizás me metí demasiado, y terminé haciendo de esta carrera mi matrimonio. Sin embargo muchas veces siento que me falta una pareja, que me faltan hijos, que una mitad para completarse necesita de la otra.

–¿Alguna vez sentiste que podías lograrlo?

–Sí, alguna vez lo sentí, pero después se pasó la oportunidad y las cosas quedaron así. Por otra parte tengo un gran cordón umbilical con mi madre. Imaginate que vivo con ella. Yo ya sé que el día que me falte se me va a venir una montaña encima y tengo que prepararme para eso. Pero... en fin, no hablemos de mañana. Hablemos de hoy.

–Bueno. Hoy, con el Martín Fierro en la mano, decís que no se trata de la culminación de tu carrera. ¿Qué cosas te faltarían para culminarla?

–Y, yo pienso, por ejemplo, que ya sería hora de que yo tenga mi propio programa de televisión. Puede ser que el premio avive a los productores.

–¿Y cómo sería ese programa?

–Pienso que yo podría hacer un programa como "Yo quiero a Lucy", por ejemplo.

–¿Qué más, que otras cosas pensás hacer?

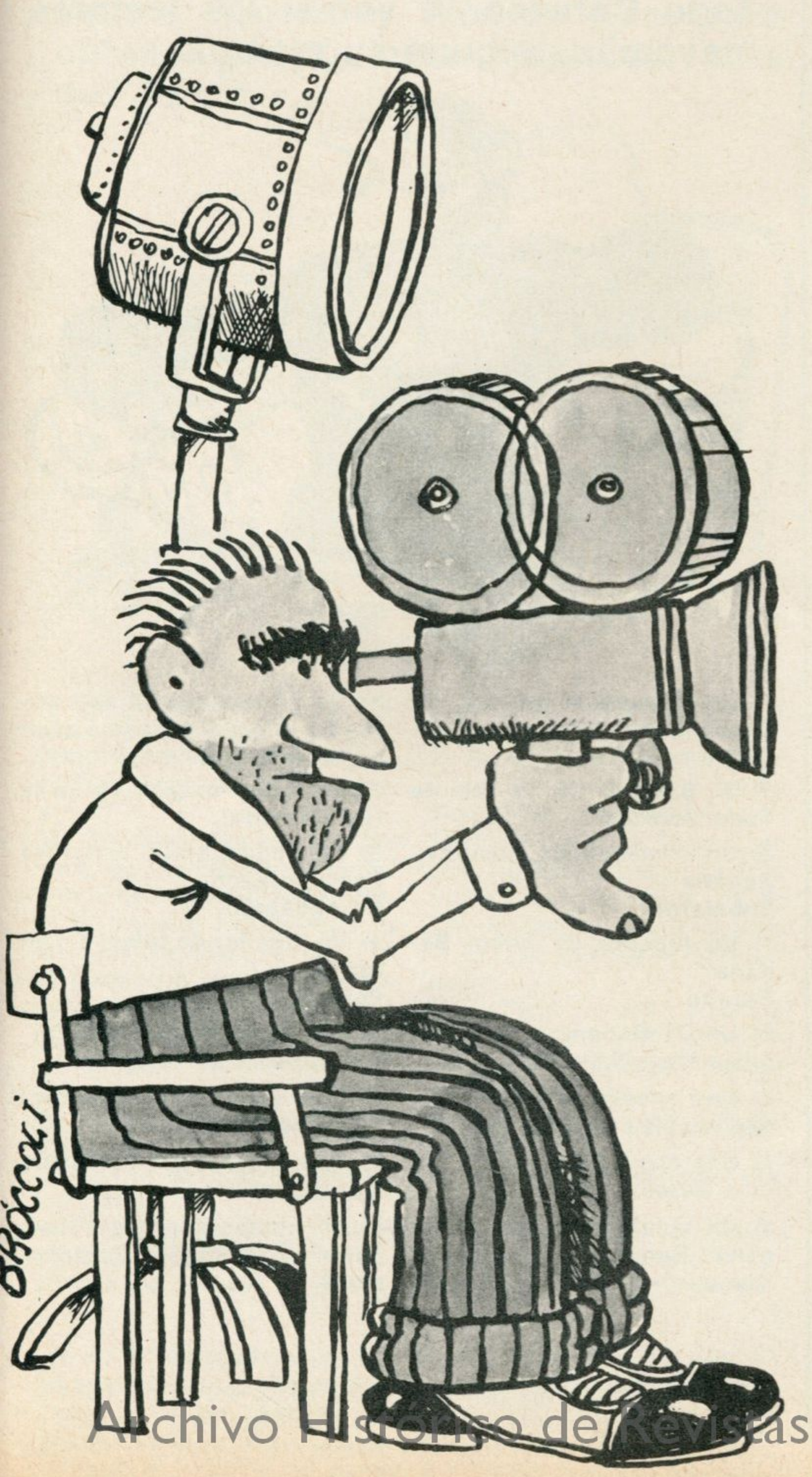
–Uf, muchísimas. Ya te dije. Yo estoy siempre lista. Cada mañana cuando me levanto lo primero que digo es: **"Bueno, ¿a ver a qué dedicamos la lucha del día de hoy?".**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El nuevo cine español:

¡Ufa con los gallegos inteligentes!

Por José María Jaunarena (el primo de Angélica).



Hasta no hace mucho yo tenía tres motivos de jactancia: a) No conocer el Hotel Sheraton; b) no haber ido jamás a un café concert; c) Haber visto, como más reciente estreno cinematográfico el film **Lo que el viento se llevó.** Hoy solo puedo vanagloriarme de desconocer los café-concert: la cobertura periodística de un congreso médico y el trance celebratorio de un aniversario de bodas me arrebataron los dos orgullos restantes. Entonces, con la falta de imaginación que caracteriza a los maridos, dije: "Vamos al cine y a comer afuera". Tras oblar trece mil pesos de los viejos por dos milanesas con papas fritas en una pizzería con pretensiones de bistró (lo que años atrás costaba una semana en Río de Janeiro) ojeamos el diario. Y bien, como uno va al cine cada defunción de un pastor diocesiano, no va a ceder a la fácil tentación de sacar entradas para **Maridos en vacaciones** o **Se me subió la mostaza.** Fue así que mi mujer dijo: "Podríamos ir a ver **La prima Angélica** que, según los críticos, es una película inteligente. Es de un realizador español, una especie de discípulo de Buñuel".

"¿Español? –me asusté yo– ¿Y no cantará Conchita Piquer?".

"No, hombre –me tranquilizó mi mujer, algo más actualizada. En las películas españolas ya no canta nadie". Yo insistí: "Mirá que si aparece Sarita Montiel cantando un chotis yo me suicido", advertí.

Bien. Así fue como me topé con la terrible raza de los gallegos inteligentes.

Quedé, claro, fascinado por el color, ya que mis últimos recuerdos cromáticos databan de **Escuela de Sirenas,** con Esther Williams. Pero cuando los efectos de ese festival Kodackchrome comenzaron a disiparse, me empezó a doler el coxis o huesito dulce. Y no era para menos por cuanto me aguanté a pie firme (o a cola firme) los 185 minutos que insumen **La prima Angélica** y **El espíritu de la colmena,** films que como usted sabe no son como para comerse las uñas: pasan pocas cosas y muy despacio. Algunos críticos inteligentes me explicaron después que el cine inteligente es así: tirando a pesado, con un "tempo" lento y demorado, detallista, con cámaras que muestran minuciosamente detalles irrelevantes pero que el público –también inteligente– convertirá en inequívocos símbolos cifrados de rebelión antifranquista. Cuando se estrenó la última de Saura –**Peppermint frappé**– donde un médico comparte con la erotomanía su afición por los rayos X– el tic se vuelve a repetir: los críticos inteligentísimos y el público sofisticado cree atisbar ocultos mensajes simbólicos de la realidad española. La cosa es así: suponga que la cámara se demora, en el mejor estilo Saura, unos cinco minutos mostrando un calzoncillo bañado con las tenues luces de la aurora. Algunas secuencias después vuelve a aparecer el susodicho calzoncillo a la luz de la luna, decorado esta vez por una mancha de sangre y un gusano. Los detectores de símbolos dirán entonces que el calzoncillo sauriano representa el martirologio de los fusilados rojos y el paso del tiempo sobre las llagas aún vivas de la guerra civil. Y bien, todo esto es lo que a uno lo puede llegar a matar. Se cuenta –yo no lo creo– que Armando Bo anda con ganas de reprisar en la Argentina a **Peppermint-frappé:** se llamaría **Menta Bols y Lujuria** y tendría como protagonistas a la Coca Sarli y Santiago Gómez Cou.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Y vos
¿Todo Cora

Domingo Martínez Conte, un precoz lector de 14 años, residente en La Plata, se solidariza con nuestro llamado. Aquí están sus apreciaciones sobre el apasionante tema Banana-Todo Corazón. A ver si los lectores mayorcitos siguen su ejemplo.

1) Un **Banana** se compra un Cocker-Spaniel y cuelga el pedigree en la pared.

2) **El Banana se la tira de Todo Corazón.**

3) Un comentarista deportivo **Banana:**
Sabatarelli.

4) **Un jugador de fútbol Banana:**
Bareiro.

5) Un DT **Banana:**
Silvio Marzolini.

6) **Una iglesia Banana:**
San Nicolás de Bari.

7) Una playa **Banana:**
Villa Gesell.

8) **Un colaborador de "Mengano" Banana:**
Quino

1) Un **Todo Corazón** se compra un loro y le enseña a decir un repertorio de palabrotas.

2) **El Todo Corazón no se la tira de nada.**

3) Un comentarista deportivo **Todo Corazón:**
Barandearán.

4) **Un jugador de fútbol T. Corazón:**
Potente.

5) Un DT **Todo Corazón:**
Urriolabeitía.

6) **Una iglesia Todo Corazón:**
San Cayetano.

7) Una playa **Todo Corazón:**
Mar de Ajó.

8) **Un colaborador de "Mengano" T. Corazón: Fontanarrosa.**

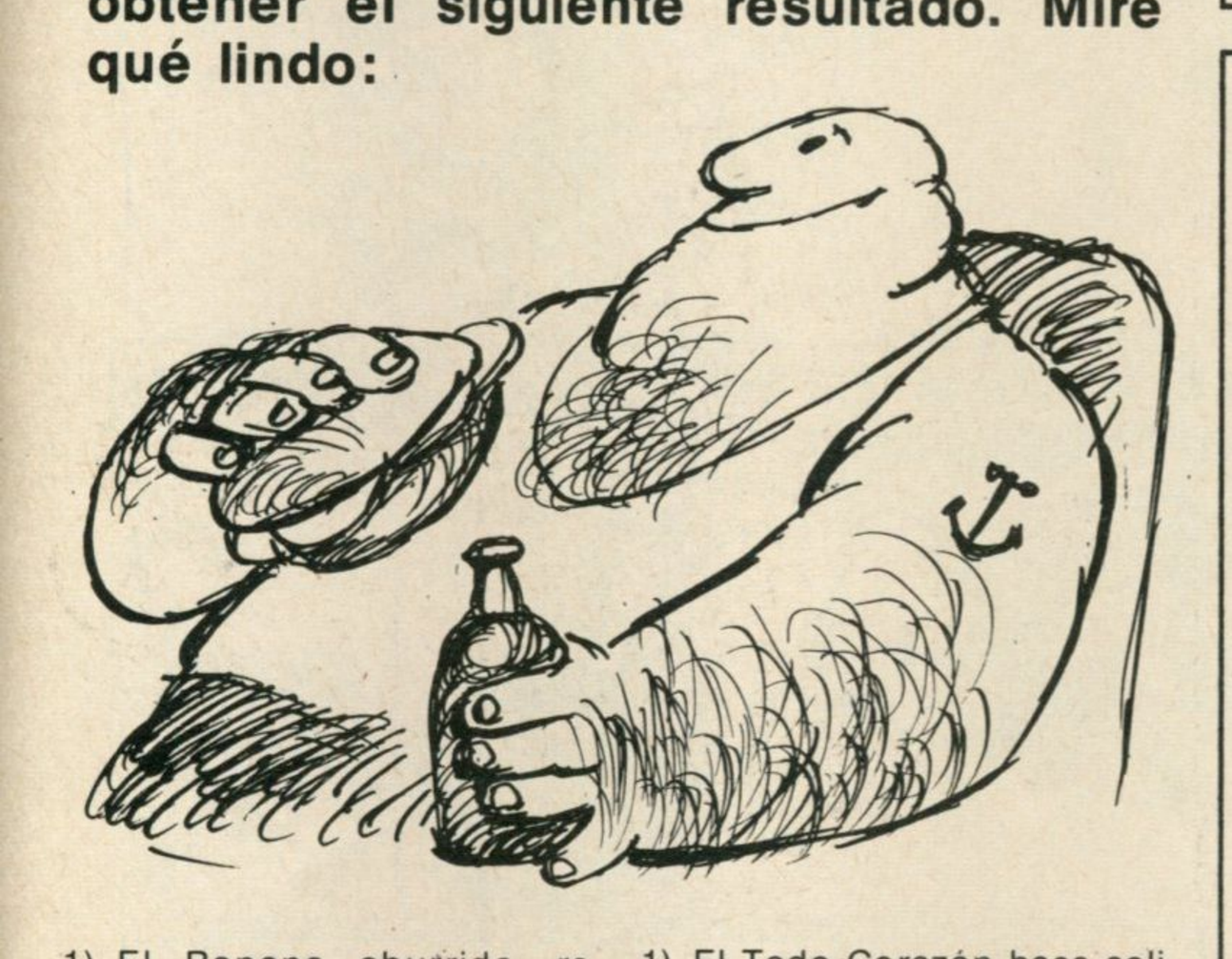
N. de R.: Insistimos con nuestro llamado: enviar nombres y apellidos de personas que entren en la categoría de **Banana** o **Todo Corazón,** justificando la clasificación. ¡Vamos, vamos, todavía!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

se Solidarizan

ué sos? ón o Banana?

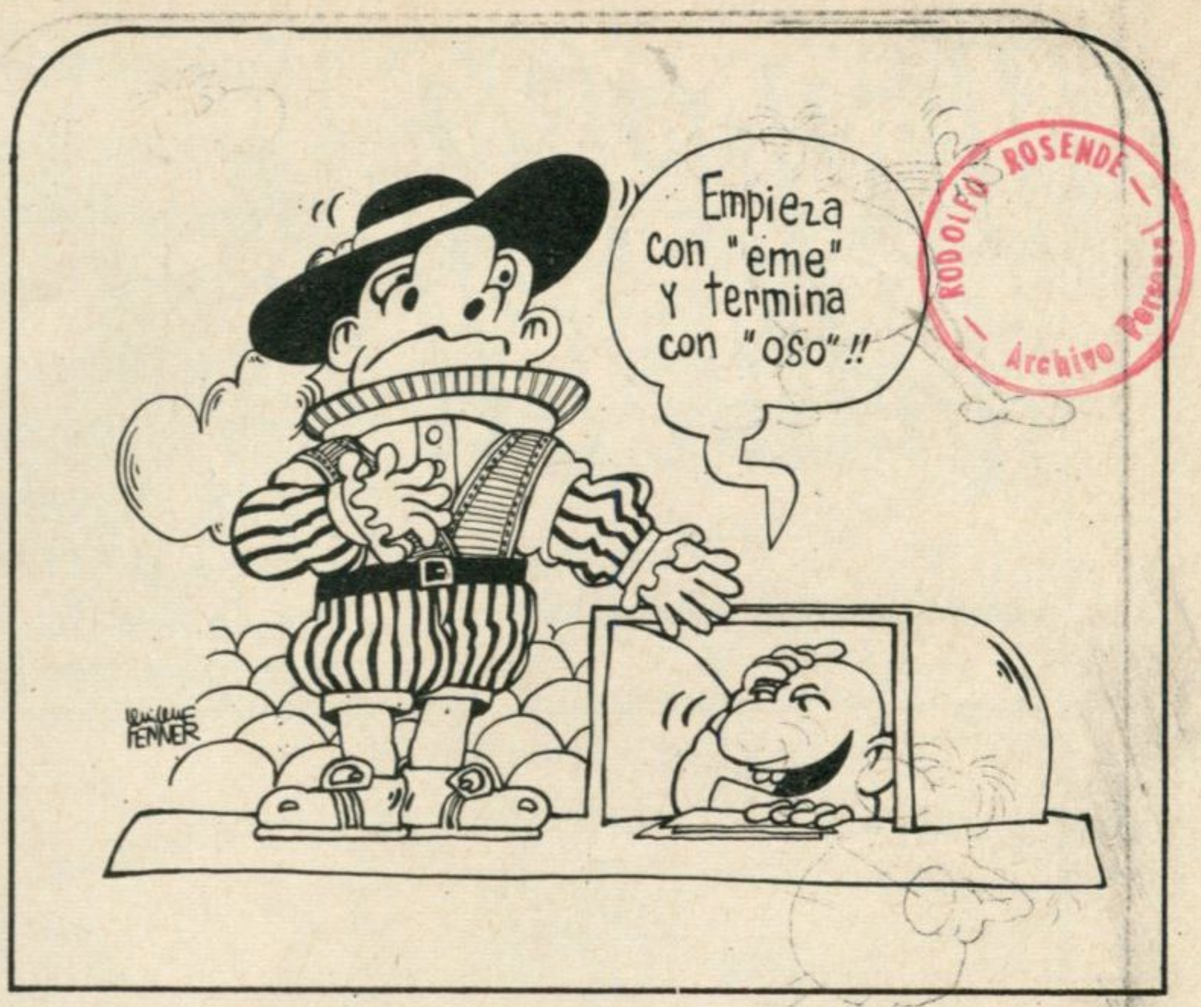
De Córdoba, de Santa Fe y de la Capital, nos escriben tres solidarios, haciendo sus apreciaciones sobre los Bananas y los Todo Corazón. Hemos reunido las cartas de Oscar Fabricio, Carlos Romero y Ricardo Kon, para obtener el siguiente resultado. Mire qué lindo:

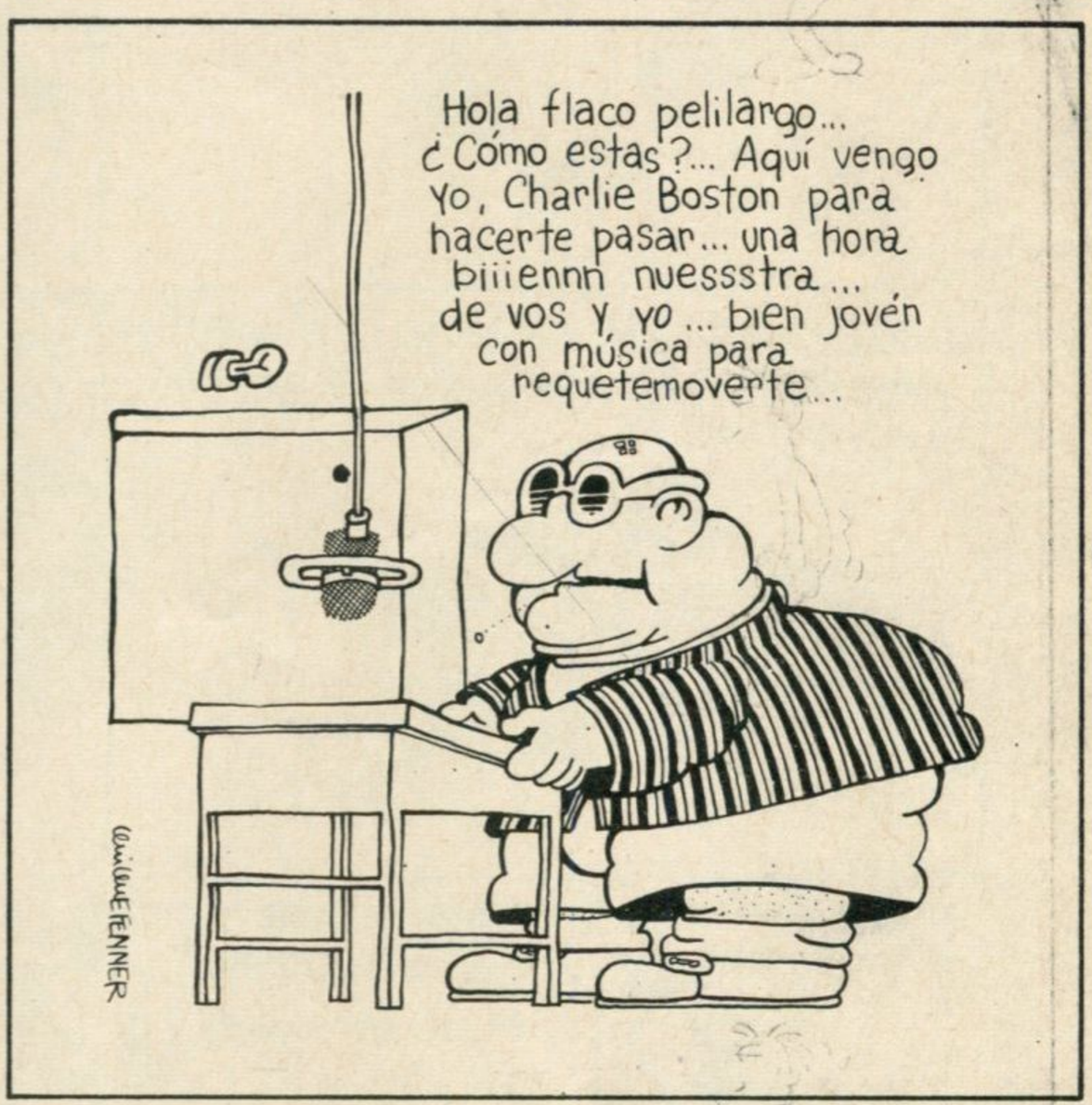


1) El Banana aburrido, resuelve crucigramas y grillas.
2) El hijo del Banana, juega al cricket porque el padre juega al golf.
3) "Pepona" Rinaldi es Banana, porque sale en "Gente" al lado de Pepones verdaderos.
4) El General Paz Júniors es un club Banana.
5) Cuando a alguien se le escapa un cuesco en una reunión, el Banana mira al infractor con gesto de asco y cara de Juez.
6) Un dibujante Banana: Mordillo.
7) Revista de humor Banana: Mengano.
8) Personaje de tiras cómicas Banana: El Mago Fafa.
9) Vos sos Banana.

1) El Todo Corazón hace solitarios o dibujitos a bolígrafo.
2) El hijo del Todo Corazón juega al fútbol mientras el padre juega a las bochas.
3) Housemann es Todo Corazón, porque a pesar de frustrarse su viaje sigue defendiendo con el alma a su club.
4) El Club Talleres es Todo Corazón.
5) El Todo Corazón codea al infortunado, le guiña el ojo, se pone colorado y dice: "Perdón, fue sin querer".
6) Uno Todo Corazón: Fontanarrosa.
7) Revista Todo Corazón: Hortensia.
8) Personaje de tiras cómicas Todo Corazón: Bartolo.
9) Yo soy Todo Corazón.

N. de R.: reiteramos que lo que pedimos de los lectores, es que envíen nombres propios de Bananas y Todos Corazón, explicando las razones de la clasificación. No queremos actitudes o hechos: queremos nombres, para seguir haciendo el Ranking de Bananas y Todos Corazón 1975.





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INODORO PEREYRA

poema telúrico de fontanarrosa

Revisionismo de lo publicado:
Inodoro y el Mendieta han tenido peliagudos encontronazos con la justicia. Finalmente los soldados los reducen y los estaquean pero el Pampero, viento que de la libertad hace un culto, se lleva en una ráfaga a los custodios. Los buitres, en juicio oral, absuelven a los reos, quienes quedan solos ante sus propios destinos

¡Solitario! ¡Solitario! le grita el viento ¿Adonde tus negros pasos te han de llevar?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Una chuza!

que lo parió

plumerío de avestrú Mendieta...chuza araucana hái de ser

pa mi gusto, la tacuara se me hace de los totorales tanqueles, vea mire.

el fierro está atáu con nudo frentero como sabe hacerlo Baigorrita

pero afíjese que la mohatra parece de Pincén

Ya dejando bolacear y degolviendo lanza Piteley

quién sos?

Soy ranquel Organizo excursiones

ahura teniendo mas alcance en nuestras corterías

¿Pasaron el Bragáu?

No. Alargamos dos metros las lanzas

Piteley hacer lanza con caña de azucar Si no encontrando golosina en malón Piteley masticando lanza

a veces he guelto con un cuchiyito apenas. Eso sí, chupáu de sed. Ahura yendo toldos ¿Viniendo?

¿Vamos Mendieta?

¿A los toldos?

¿Y que otra cosa nos queda?

no me afloje, Mendieta. Que nos están leyendo...

CONTINUARÁ

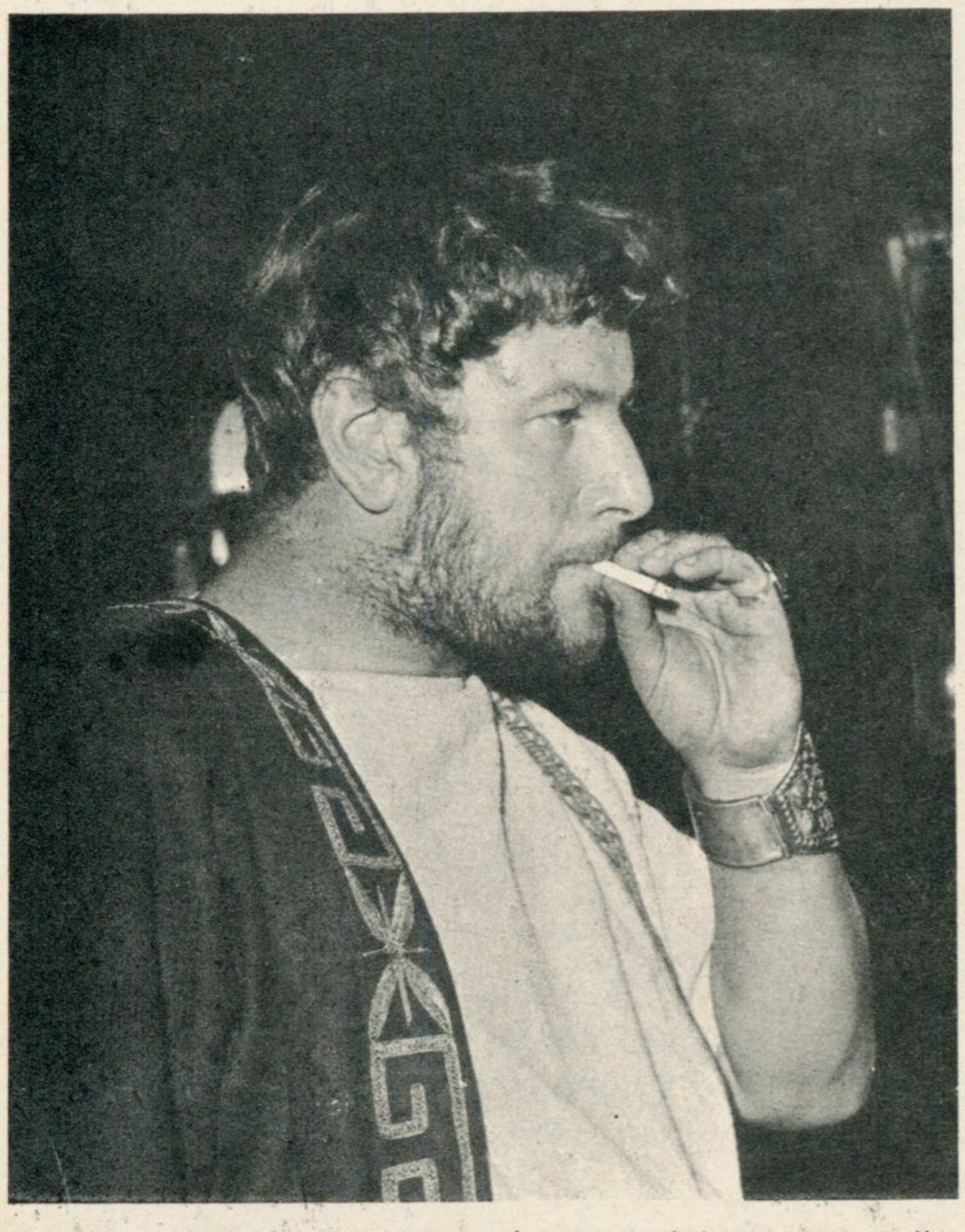
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¡Raritos eran los de antes!

Algunos flojos que hicieron la historia.

Por Fabre, el que no es ni parece.

"Raritos", "Florcitas", "Mariposones" y "Manfloros", no son – como muchos creen– cosa de ahora. Antes había muchos más, según nos enseña la historia. Y aquel viejo refrán que dice "los flojos no hacen la historia", queda desmentido por ella mismita. Fijate, si no.



La cosa empezó en la Antigua Grecia. **Sócrates** y su discípulo **Platón,** excluyeron a las mujeres de su sistema de vida. **Diógenes,** quinta esencia del ascetismo, andaba con una linterna buscando un hombre. Podrá ser discutible si eso configuraba o no la homosexualidad, pero ahí puede estar la piedra fundamental.

En Roma: "Tutti siamo manflori".

Es sabido que de los emperadores romanos, a pesar de su fama de fiesteros y mujeriegos, la gran mayoría recibía por el zaguán como locuela. Y por supuesto, nadie se atrevía a llamarle la atención. Entre los **Claudianos, (Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón)** que cortaron el bacalao desde el año 14 hasta el 96, se destacaron dos por retaguardia propia: **Calígula,** que se dice llegó a declararse "**esposa de todos los romanos**", y **Nerón,** que murió fiel a sus preceptos haciéndose ensartar por un esclavo. Después vinieron los **Flavios (Vespasiano, Tito, Domiciano),** tan ocupados en asesinar a los opositores que no tenían tiempo de saber si eran homosexuales o heterosexuales. Y luego entraron en escena los **Antoninos,** que ya eran más austeros: sólo **Cómodo** emuló a sus antecesores, eligiendo sus parejas entre los más fornidos pretorianos. Y por último, hasta la caída del Imperio, desaparecieron los mariposos ilustres.
Pero a los que dejaron grabado su nombre en la historia... ¿quién los borra?

El Renacimiento... ¿de qué?

Artísticamente, el **Renacimiento** fue la época más importante de la historia. Y también fue pródiga en "rarismo". **Michelángelo Buonarrotti, alias Miguel Angel,** fue un probable "tragatore di balla". Y haciendo honor a aquello de que "los homosexuales son muy sensibles", fue tal vez el más grande artista de todos los tiempos. Por su parte, el tremendo **Leonardo Da Vinci** –pintor, escultor, arquitecto, ingeniero, físico, músico, escritor, poeta y vagón de ferrocarril– jamás ocultó sus debilidades por el sexo fuerte. Al salir del estudio, sus discípulos aseguraban: "**Vini, vidi, Vinci**".

El Oscar Wilde: pavada de mariposo.

El más célebre de los "raritos" –**Oscar Wilde**– sufrió en carne propia las desventajas de sus deslices. Sus contemporáneos ingleses, que no soportaban el manflorismo público, lo encanaron y lo condenaron a dos años de trabajos forzados. A pesar de tal ignominia, quedó en la historia como uno de los más ingeniosos mortales que hayan existido. Los biógrafos tratan de disimularlo hablando de su "**vida irregular**"... .

Algunos otros que se tragaban las crónicas.

Hubo muchos otros. El mismísimo **William Shakespeare,** dejó muchas dudas en cuanto a su hombría privada. Algunos de sus poemas, parecen estar dedicados a un amor masculino. **Walt Whitman** fue tan insigne poeta como "rarito". **Rodolfo Valentino,** por el cual se autoamasijaron cientos de mujeres, era un degeneradazo de esos que aparecen de cuando en cuando: "cafiolo" en sus principios, "tragateur du balle" después. **Ramón Novarro,** otro ídolo del cine mudo, fue hecho pelota a los 68 años por uno de sus "mancebos". Y la lista suma y sigue, con infinidad de sujetos que ayudaron a escribir la historia

Conclusión Intestinal

El hecho de que haya habido tan importantes "tragateurs", no quiere decir que militar en la categoría sea señal de adultez. Esta nota, está destinada sólo a reseñar un aspecto curioso y humorístico de la historia universal. Y por lo mismo, no vamos a referirnos a los "manfloros" de ahora. "Raritos", eran los de antes.

¿Humoristas y periodistas raritos?... No, eso jamás hubo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Discepoleando

(Sólo para Listos Tangueros)

Si te gusta el tango que me hishiste mal, seguramente no vas a tener dificultades con este test. Se trata de ordenar correctamente las frases que el genio de Discepolín dio a luz, enfrentándolas a los títulos de los tangos a que pertenecen. Si sabés los doce, es que sos un experto. Si le errás en más de la mitad, es porque te gusta el rock o el pata-pata.

A • "Decí, por Dios qué me has dao"
B • "Yo la ví que se venía en falsa escuadra"
C • "Yo no sé por qué extraña razón te encontré"
D • "La gente que es brutal cuando se ensaña"
E • "Qu'el mundo fue y será una porquería; ya lo sé"
F • "Si yo pudiera como ayer amar sin presentir"
G • "Dolor que muerde las carnes"
H • "Si hace un mes me desayuno con lo que he sabido ayer"
I • "La tierra está maldita y el amor con gripe"
J • "Tirate al río, no embromés con tu conciencia"
K • "Me saltaron los tapones"
L • "El recuerdo que tendrás de mí, será horroroso"

1• "CARRILLON DE LA MERCED"
2• "CAMBALACHE"
3• "QUE SAPA, SEÑOR"
4• "CHORRA"
5• "QUE VACHACHE"
6• "VICTORIA"
7• "MALEVAJE"
8• "INFAMIA"
9• "UNO"
10• "FANGAL"
11• "CONFESION"
12• "MARTIRIO"

El Derviche Genial

Paseábase en cierta ocasión el derviche José por la cárcel de Bassorah, cuando se le acercó un prisionero que lucía en su indumentaria el nº **142.857.**

–¿Te has dado cuenta, hijo de Alá? –le espetó–. ¡Me tienen aquí y no he hecho nada!
–Haré que te liberen, –afirmo el derviche socarronamente–, si me sabes decir qué particularidades tiene el número que te han puesto.
–¿El **142.857?...** Es un número que nunca salió en la Lotería de Bagdad...
–¡No es eso, salamín! –sentenció el calculista–. El **142.857** es un número cabalístico. ¿Has probado de multiplicarlo por 2, por 3, por 4, por 5?
–No...
–¿Por 6, por 7?
–No...
–Entonces, no mereces la libertad. ¡Alá te ha puesto caca de camello en la cabeza!
Ahora bien: ¿Vos sabés por qué el 142.857 es un número cabalístico? No necesitás acudir a las soluciones. Hacé la prueba de multiplicarlo por lo que se te ocurra: 2,4,7,11,35... Te vas encontrar, si te gustan las curiosidades numéricas, con resultados piolísimos.

Cuadrado Diabólico

4	5	16	9
14	11	2	7
1	8	13	12
15	10	3	6

En este cuadrado mágico, se puede sumar **34** de 86 formas distintas: horizontal, vertical, diagonal, en cuadro de cuatro casillas, por las puntas, por el centro, etcétera. Entretenete sumando 34, vas a ver qué lindo.

Galería de Listos

Dentro de un par de números, va la Tercer Galería de Listos, con los ganadores del Libro de Crucigramas prometido. Será mucho menos extensa que las anteriores, por supuesto. Esta vez, conseguimos reventarle las meninges, a la mayoría de los lectores. Las soluciones que llegan, están casi todas como Hélculo Rodríguez.

Adivinanzas

(El entretenimiento más viejo del planeta: no es original, no es ingenioso, no es nada; pero sigue gustando.)

1) De guardia bajo la cama,
linda a la noche
fea de mañana.

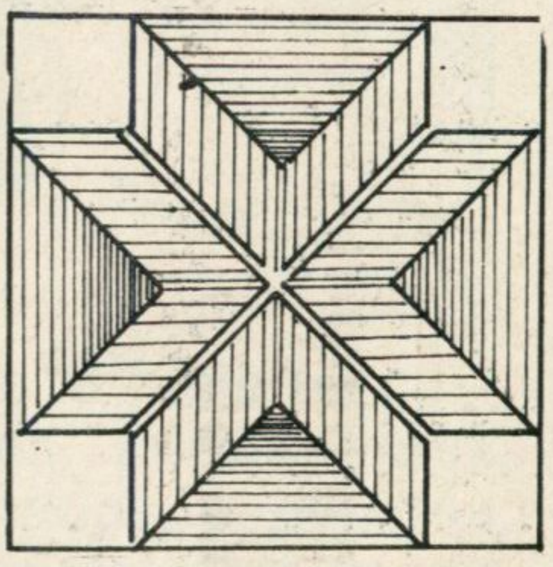
2) Ese morocho que huele bien,
si tiene granos, no son de acné.

3) Sale del estómago,
se corta en tiras,
vuelve al estómago.

4) De cabeza colorada,
se calienta como nada.

(Si no acertás en tres segundos, podés mirar la solución y después inscribirte en una escuela para retrasados)

Ilusión Optica



Jeroglificoco

ME ME ME
ME ME ME
ME ME ME

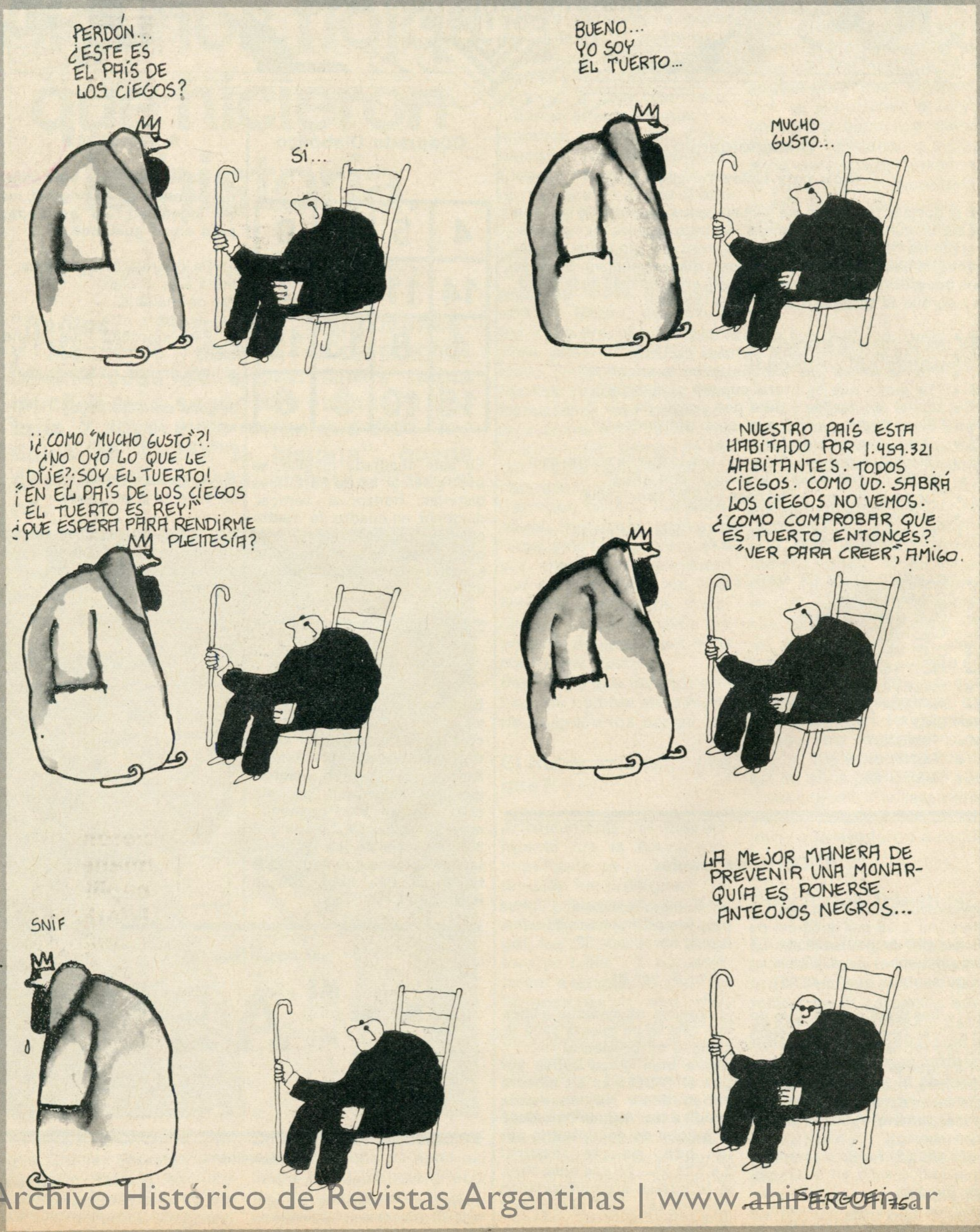
AEIU

Soluciones

Discepoleando: A-7; B-10; C-1; **Adivinanzas:** 1) La escupidera 2) El D-8; E-2; F-9; G-12; H-4; I-3; J-5; cate 3) El Mandonga 4) El fosforo. K-6; L-11.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Si la vista le está fallando...



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RODOLFO ROSENDE — Archivo Personal

Si existe un lugar en el cual uno puede escuchar idioteces, ése es la peluquería de damas. Aunque divididas en dos grandes grupos –las de barrio y las bianudas–, estas catedrales del narcisismo mantienen muchos elementos comunes, que esta nota intentará revelar. Disfrazado de rubia jamonuda, el autor debió someterse a reiterados vejámenes en una docena de salones de belleza, en los cuales le hicieron cortes, quebradas, tocas, permanentes, manos, lavados, peinados, cepillados, batidos y claritos hasta dejarlo exhausto. Pero al final fue descubierto porque no se había afeitado la barba. Desfalleciente, logró llegar a la redacción y, previos té de tilo preparados por Marcucci, escribió este informe:

Clasificación previa

Las peluquerías de señoras se dividen en: A) Peluquerías de barrio (como su nombre lo indica, quedan en los barrios); y B) Peluquerías bianudas (como su nombre lo indica, quedan en otro barrio). En cuanto a los peinadores, en los barrios el 99 por ciento son mujeres, mientras que en las **maisons** de Barrio Norte el 99 por ciento son hombres. Estos, a su vez, se subdividen en **Machazos** y **De los otros** (y éstos últimos, una vez más, se diferencian según sean: a) discretos; o b) alevosos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La peluquería del rrioba

Se trata de un viejo garage reacondicionado, o del amplio comedor de una casa debidamente adaptado, o de un localcito de 5 por 4 a la calle. El nombre es, generalmente, la conjunción de los nombres de sus propietarios: por ejemplo, Noralí, (proviene de Nora y Alicia), Anamar (Ana y María), aunque se corre el riesgo de que las propietarias se llamen Catalina y Carlota, lo que arrojaría como resultado el antipeluqueril nombre, por ejemplo, de "Salón Caca".

El interior está decorado en el mejor estilo todo corazón: las paredes pintadas de colores claros, un par de espejos, una estufa y un turbocirculador (según la temporada), un tocadiscos Winco en un rincón, un almanaque, un póster de Sandro (jamás de Heleno, por obvias razones) y alguna que otra propaganda de un champú.

Las peluqueras siempre están despeinadas (o lucen inmensos batidos) y las manicuristas tienen las manos a la miseria. Visten guardapolvos blancos, celestes o rosados y andan en chancletas. Algunas toman mate con edulcorante y –se cobra aparte– convidan con un cafecito a las clientes más reconocidas. Es decir, a casi todas, porque la clientela es siempre la misma.

En estos salones se practica el compinchismo, pues todos –tanto peinadoras como clientas– saben vida y obra del vecindario. Los temas predilectos son el costo de la vida, el precio de la papa, la imposibilidad de conseguir azúcar, los hijos, los novios y/o maridos y las enfermedades que proliferan en la cuadra. Un caso aparte es la peluquera que dialoga con su joven clienta acerca del muchacho con quién sale esta última. Le pregunta de todo: a dónde salieron, qué coche tiene, cómo es él, cómo besa y cuándo piensa casarse, "no sea que te pase, querida, como a la Pochi, de la otra cuadra, que el novio la tiene esperando desde hace doce años".

En cuanto a los peinados, son lo de menos pues las clientas siempre se peinan igual, y sólo innovan para los casamientos, cumpleaños y aniversarios, en sesiones por las que oblan entre 10 y 15 mil pesos viejos. Esa noche, padres, hermanos, novios e hijos festejarán ruidosamente el acontecimiento y la recién peinada lucirá feliz. El marido, si lo tiene, se encargará después, prolijamente, de dejarle la cabeza hecha un desastre, pero ella dormirá con una sonrisa.

Yo no soy buena moza

Las peluquerías bianudas, en cambio, se ubican inexorablemente en las cercanías de la Plaza Vicente López. Aunque los peinadores –todos varones, aunque muchos de ellos no sean fanáticos– se llamen Juan López o Jacinto Pérez, los nombres de estas peluquerías varían entre los Sandro, Mássimo, Jean, Pierre, Paolo, Andrea y Doménico (o por el estilo, basta que sea italiano o francés) y al nombre se lo acompaña de la palabra "coiffeur" (aunque muchos bestiunes lo escriban "coiffure"). También es común que la casa se llame Maison fulano.

El lugar es una pinturita, en cuanto a decoración: paredes revestidas en madera, iluminación **a giorno**, abundantes cromados, pisos alfombrados, plantas, grandes espejos y un sinfín de aparatos para dar la biaba y cobrar de 40 lucas para arriba por cualquier servicio (eso sí, acá el café es gratis).

Cada peinador tiene uno o dos ayudantes y todo se desarrolla en un ambiente en el que campea una exquisita música funcional (estéreo, por su). Ellos, los peinadores, visten a la última moda, cual verdaderos **maniquins** (no importa que tengan caras de fruteros o sean más feos que Adolfo García Grau) y están siempre peinados a la navaja.

Buenos psicólogos, son maestros en el trato con las clientas. "¡Querida! –exclaman cuando ingresa cualquiera de ellas–. ¡Estás monísima! ¡Qué tapado brutal, ché!". La clienta ya ha caído. Aunque sea la primera vez que va a esa peluquería. El peinador sabe que debe tratarla como si hubiesen hecho juntos la primaria. Y enseguida se crea el clima de presunta camaradería: todos se besan, se tutean, se halagan, se exaltan las virtudes (físicas, claro) y de ese modo, al final, cobrar "la mosca loca" resulta divertidísimo.

En los inmensos salones –hay entre diez y cincuenta peinadores, más sus ayudantes, en plena actividad– es casi imposible detectar una charla determinada. Pero los temas son reiterados: "qué barbaridad, no pude encontrar estacionamiento para el coche"; "Ay, apurate, Jean Francois, que tengo un beneficio a las cinco"; "por suerte los taxis están caros, así una no se tiene que pelear con la chusma para conseguirlos"; "este tapado lo traje de París, che, una bicoca"; "las botas me costaron 350 mil pesos viejos", pero Carmelo, mi marido, las

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

pagó con trávelers''; ''ahora cuando me vaya, si llama mi marido, decile que estoy en el secador y tengo para dos horas''; ''haceme lo que quieras, confío en tu gusto'' (se refiere al pelo, se entiende) y sanatas por el estilo.

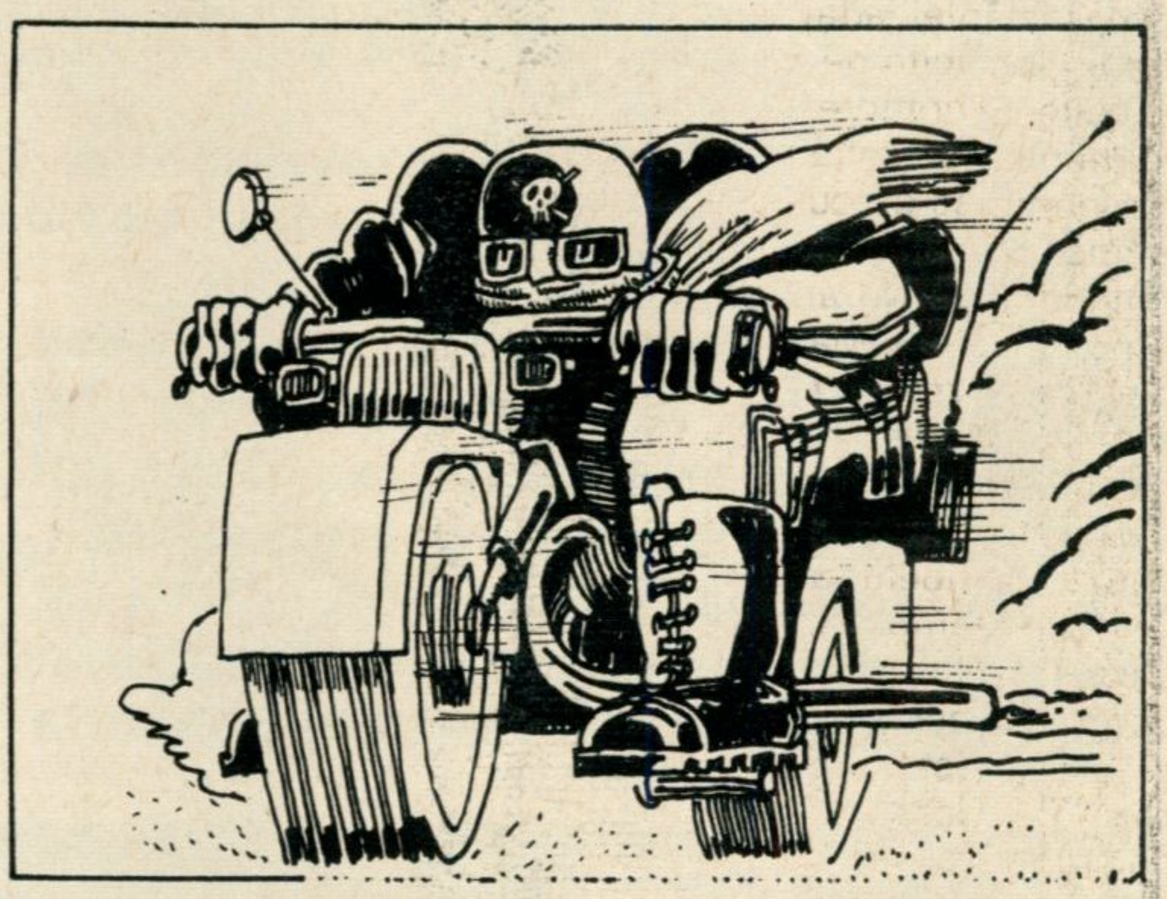
El problema del alza de los precios también preocupa a estas sofisticadas y democráticas señoras, puesto que –se quejan habitualmente– les impide ir al Tigre, o a la estancia, o a Europa. No impide, sin embargo, que asistan dos y hasta tres veces por semana para ''retocarse'' (eufemismo por un recauchutaje completo que contempla masajes faciales, corporales, lavado, engrase y cambio de aceite, además de, a veces, el tanque lleno).

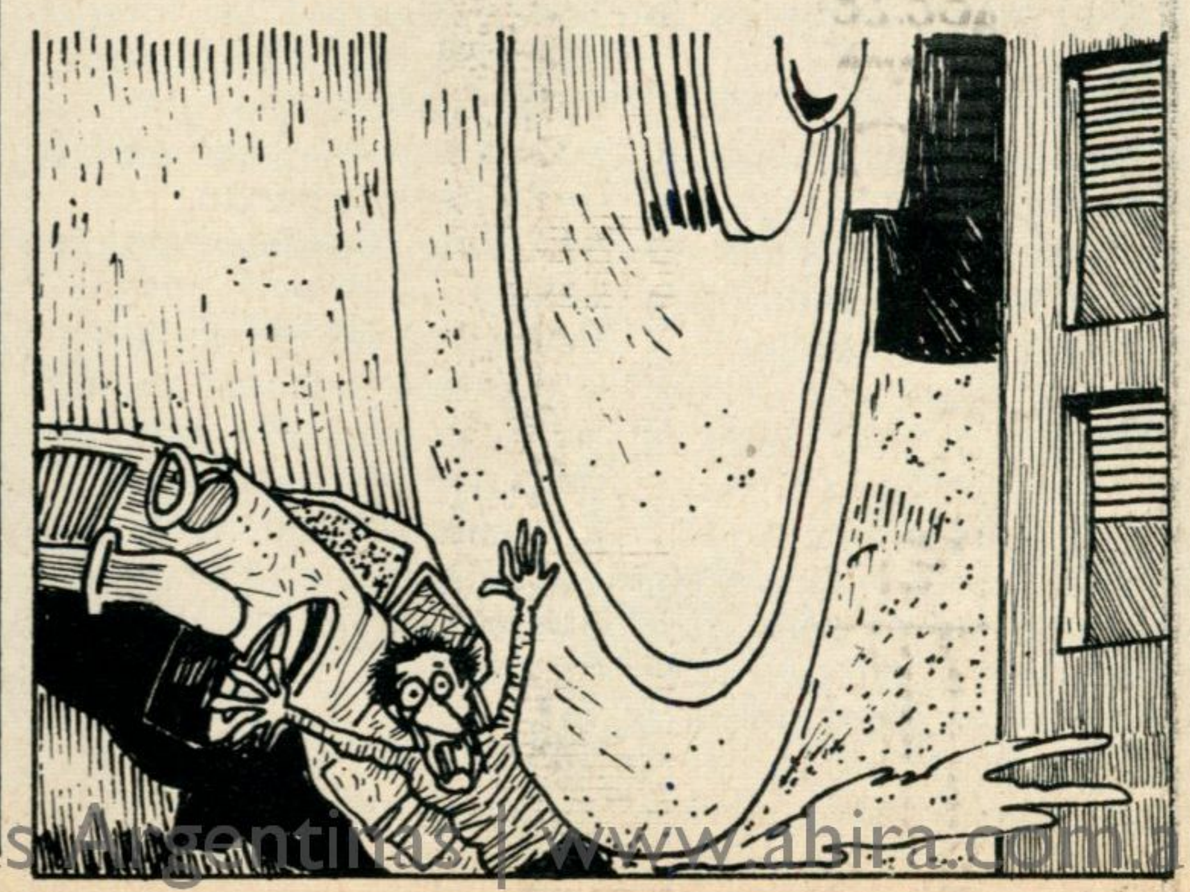
Y colorín colorado...

Ahora bien: desde el punto de vista de las clientas, los peinadores resultan siempre ''un encanto'', ''amorosos'', ''muy gente'', ''finos'', o ''brutales''. Todo depende de quién sea el encargado de trabajarle la cabeza (en el buen sentido de la palabra). Así, por ejemplo, un peinador de la categoría **machazo** se distinguirá por su silencio, su sobriedad y su trato delicado pero sin afectación. Eso las seduce, las vuelve locas. ''Es que –explicó a Mengano uno de los más codiciados **coiffeurs** del ambiente– son las mujeres las que se lancean con nosotros. Entonces, si uno se mantiene muzarella, se evita problemas pues algunas clientes se vuelven confianzudas y terminan siendo más pesadas que un collar de melones''

Distinto es el caso –afortunadamente– de los peinadores que pertenecen a la categoría **De los otros.** Estos, compinches decididos de las clientas, se ganan su afecto porque las aconsejan, les indican la moda, las escuchan (una de las máximas aspiraciones de las clientas, además de la necesidad de mostrarse y lucir sus ropas) y las ''cubren'' cuando sacan los pies del plato. Claro que también rivalizan, pues son chismosos, alcahuetes y bocinones, cuando no hacen comentarios del calibre de ''querida, mi rimmel es mejor que el tuyo'', o ''ese delineador es una porquería''. De todos modos, al final de cada jornada, las señoras retornan a sus hogares halagadas y contentas. Claro que, es probable, quizá nadie se dé cuenta de su nuevo peinado, esa noche dormirá dura y encorsetada (con redecilla, sin duda) y amanecerá con tortícolis pensando que a la vida hay que vivirla.

Sanyú





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Argentinos de cúbito dorsal

Cómo se comportan los argentinos en la cama.

Audaz revelación de Carlos Marcucci, el que se pasó un mes dentro de un colchón.

Todas las publicaciones de hoy se ocupan de las diversas actitudes del hombre, de la relación en la pareja, del embarazo, del sexo, de la menopausia, de las caricias y los actos eróticos. Pero ninguna se ha atrevido a publicar (aún en un fascículo cerrado) una nota que devele los pormenores del comportamiento del hombre y la mujer en la cama.
Audaz, valiente y desafiando la censura como siempre, Mengano se ocupa de este escabroso asunto.

Para realizar una clasificación eficaz hay que diferenciar el comportamiento de los argentinos que duermen en cama camera y los que duermen en cama de una plaza.

Cama de una plaza:

1) **Cómo subir.**
El que se acuesta en cama de una plaza, ya sea hombre o mujer, tiene una posibilidad que no tienen las parejas que utilizan las camas dobles; estos seres individualistas pueden subirse a la cama por cualquiera de los dos lados con suma comodidad, sin tener que pisar a su pareja.

2) **Qué hacer arriba de la cama:**
Una vez arriba de la cama, la mujer o el hombre pueden tener actitudes diversas. Una de ellas es leer un libro antes de dormir, otra es dormirse directamente, y la tercera es no leer un libro y esperar a que llegue el sueño.

3) **Cómo moverse:**
En estos casos el durmiente se puede mover para cualquier lado y en cualquier sentido y no incomodará a nadie, salvo que la cama haga mucho ruido y moleste a los vecinos.

4) **Lo que ocurre mientras se pasa la noche en la cama:**
En general lo que le ocurre a una persona que duerme sola en una cama es que ronca, sueña con los angelitos, o se levanta para hacer pis o tomar agua. También puede ocurrirle un infarto cardíaco mientras duerme, de tal modo que al otro día en vez de levantarse saldrá de la cama volando.

5) **Cómo bajarse de la cama:**
Esto es tal vez lo más sencillo: puede hacerse de un salto, o sacando primero una pierna y después otra. En este último caso es bueno que la primer pierna que se saque no sea la izquierda.

Cama camera:

1) **Cómo subir:**
En el caso de las camas de dos plazas, no hay otro remedio que subir por el lado que le deja libre la otra persona. Los que quieran subir libremente, se encontrarán con la dificultad de pisar un ombligo o una naríz en la maniobra. (Si el que sube es un marido demorado, es conveniente que lo haga sin despertar a su mujer, para evitar broncas).

2) **¿Qué hacer arriba de la cama?**
Como en los casos de camas de una plaza, se puede optar por dormir o no. En este último caso se puede optar por eso o por otra cosa. En caso de optar por otra cosa, son aconsejables los juegos con tableros o cubiletes tales como el ajedrez, las damas o los dados, y de ningún modo los juegos de grandes movimientos tales como el fútbol o el polo.

3) **Cómo moverse:**
En general uno puede moverse como se le dé la gana. Eso sí, es importante que el movimiento que realice uno de los dos ocupantes no sea desagradable para el otro, porque si llega a serlo, el otro ocupante gritará: ¡estate quieto! y por fin puede terminar a los codazos.

4) **Lo que ocurre entre las parejas mientras se pasa la noche en cama.**
En general pueden ocurrir dos cosas entre las parejas cuando están en la cama. La primer cosa es que no ocurra nada, y la segunda es que ocurra algo. Si ocurre algo, todo el mundo se enterará del hecho a los nueve meses.

5) **Cómo bajarse de la cama.**
Siempre del lado libre, con los dos pies o con uno; si es con uno, que sea el derecho; si es con dos, que sea el derecho y el izquierdo.

Este ha sido nuestro humilde aporte periodístico al esclarecimiento de las actitudes horizontales de los argentinos. Esperemos que hayamos sabido ser lo suficientemente inteligentes para no haberlos aburrido. Les habló el amigo invisible.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BASURA

• A las películas eróticas, los censores les cortan las escenas de recogimiento.

• Los odontólogos tienen la maldita costumbre de hablar entre dientes.

• Bajo Idi Amín, quien mal Uganda mal acaba.

• **¿Los chorros se pueden enfermar de gota?**

• Para publicitar la inauguración de un bowling, lo mejor es hacer correr la bola.

• **Manzano, ¿tiene gusano?**

• Un enema es el mejor castigo para los insurrectos.

• Tengo un amigo que no aparenta para nada la edad que tiene; tanto, que cuando sale con la esposa, siempre hay alguien que le pregunta a ella: ¿Qué tiempo tiene?

• **Los índices de natalidad estarían disminuyendo por causa de las madres castradoras.**

• Frase póstuma: "Desnúdese" (Un médico de guardia a Sofía Loren).

• ¿Los músicos casados tienen miedo de tocar el corno?

• Con "La Guerra del Cerdo", se puede afirmar ue Torre Nilsson hace las películas como chorizos.

• **Lorenzo no tiene apellido, porque Miguel es un nombre; en cambio Casildo tiene más de un apellido, porque es "Herreras".**

• Yo tuve relaciones prematrimoniales; algunas, las conservo.

• **En caso de cefalea, es bueno tomarse un Italo Luder en ayunas.**

Así se expresan los Criadores

Tengo una Holando lechera...
No es una Holando cualquiera!
Me da leche con factura,
Ay qué vaca tan boluda!
Tilín tilín... Tolón Tolón.

(Asociación de Criadores de Holando Argentina)

• **Los venezolanos se peinan a la antigua: con gomina y con joropo.**

• Niki Lauda va primero en el campeonato mundial de pilotos; el de marcas lo encabeza "Aguamar".

• Con lo de Vilas, todo el mundo andaba con raqueta bajo el brazo. Ahora, con Dazzán, en fija que se va a poner de moda andar con una bicicleta a la espalda.

• **La virginidad es inconcebible.**

• **Tenemos dos ministros de Educación: Iván y Sevich.**

• Las modelos ateas ni siquiera creen en Dior.

• **Aunque parezca mentira, Perette está en la Cámara Alta.**

• Oliver Hardy tenía su lado flaco.

• **Frase en onda: "El mismo que calza. ¿Viste?"**

• ¿La guitarra es un instrumento legal?

• **Los restos humanos son esquirlas de explosiones demográficas.**

• En el haras había un caballo obeso y con veleidades de cómico. Sus compañeros lo llamaban "El gordo Corcel".

• **"El cerebro es mi segundo órgano favorito" (Woody Allen).**

• El inventor del inodoro se sintió totalmente defraudado. A su descubrimiento todo el mundo le dió la espalda.

• **Duda: ¿Le regalo el visón a mi mujer o lleno el tanque?**

• Lo positivo de la muerte, es que no existe posibilidad de sufrir una recaída.

• **El parate actual es tan grande, que más bien parece un acostate.**

El Rincón de los Lectores

Lá cabra fina tira al bridge.
(Lectora Ramona Ojeda, de Corrientes).

• Frase de un onanista: "Soy un artesano del amor; amo a mano"

• **La mayoría de los dentistas pertenecen a la misma extracción.**

• Si Ud. ha tomado frío y anda por la calle queriendo comprar ropa para caballeros, vaya a Cheméa.

• **Los profesores de artes marciales no tienen amigos, por su karate podrido.**

• El fin justifica las medias (Reina Cristina).

• **Al canillita de mi barrio, lo veo a diario.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mengano

Nº 27 – Del 1º al 14 de setiembre de 1975.
Paraguay: 55 Guaraníes
Perú· 13 Soles

EDITORIAL JULIO KORN S.A.C.I.F.
Dirección, Publicidad y Administración:
Avda. Belgrano 624
Tels. 30-7891 al 99
Redacción:
San Martín 977 - 4º G - Capital
Tel. 32-9201

Director Ejecutivo:
Carlos Marcucci

En la oficina borombombom de Menganito borombombom los redactores borombombom tocan el pito borombombom

Consejo de Dirección:
Alberto Bróccoli
Alejandro Dolina
Carlos Trillo

Diseño Gráfico.
Martín Mazzei

Equipo Creativo:
José María Jaunarena
Carlos Killian
Jorge Limura
Osvaldo Soriano
Max Ferrarotti
Aquiles Fabregat

Colaboradores:
Alberto De Piero
Caloi
Omar Donizetti
Fabre
Fati
Fenner
Fontanarrosa
Manucho
Quino
Sanyú
Serguei
Viuti

Producción Gráfica:
Eduardo Alterini

Corrección:
Ana María Elías

Armado:
Carlos Barkacs

Gerente Comercial:
Eduardo Alonso

Gerente de Publicidad:
Gerardo Cerolini

Promotor Publicitario:
José A. Rivas

Jefe de Tráfico:
Rodolfo Eusebio

Control de Calidad:
Ernesto Novarín
Carlos Duro

Correo Argentino Central B Franqueo a pagar Cuenta Nº 372
Tarifa reducida - Concesión Nº 1805
Registro de la propiedad intelectual 1.257.334
Distribuidor en interior: S.A.C., Santa Magdalena 542, Capital Federal Distribuidor en Capital: Priccolo S.A. Belgrano 634, Piso 1º D Capital Federal.
Fotocomposición: Miguel Pilato S.A.
Impreso en Compañía General Fabril Financiera S.A.

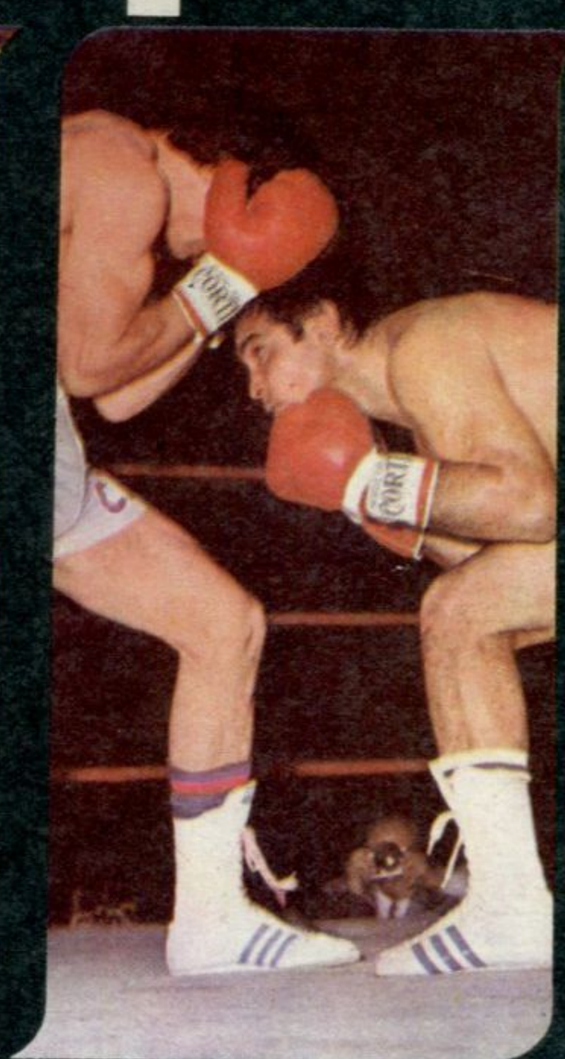
Hoy, Bacalao: Juan José Camero

El ídolo solito, solito muerde el anzuelo y se lo traga cada vez que abre la boca para hacer declaraciones. Hoy, presentamos los pensamientos que Juanjo Camero, el más apuesto lobizón de la historia, volcó en las revistas Así, Siete Días, Radiolandia y el diario La Opinión. ¡Fermé la búsh, cara de póster, que la lombriz es de náilon!

–Yo no tengo la culpa. Jamás le dí un mango a nadie para que hablara de mí.
–Yo no soy avariento de trabajo. Mucho menos, del dinero.
–Yo creo que evidentemente lo que ha trascendido es mi personalidad.
–Es que evidentemente soy un fenómeno social...
–Alrededor mío ya no pasan las mismas cosas que antes.
–Yo era bueno para las bolitas, las carreras de bicicleta.
–Fui monaguillo en la iglesia La Candelaria.
–Hace mucho que no leo, hace cinco años que no leo asiduamente.
–Lo que no significa que yo sea uno solo diferente al que todos somos.
–No creo en el hablar por hablar, a mí no me sirve.
–Yo tuve que hacer concesiones al Camero ser humano.
–Así que prefiero ir a comer a una parrillita por ahí...
–La relación que me interesó siempre fue de a dos.
–Quiero contar todo lo que siento.
–Me enloquece el dulce de batata.
–En la pretensión final de ser feliz todos los seres humanos somos parecidos.
–La vida es la lucha por revertir la realidad.
–Entonces a veces me pasa que me rescato de esa realidad en la fantasía que pueden imaginar juntos un hombre y una mujer.
–Yo elijo todo porque no puedo desfasar mi ser humano.
–Lo que me falta es el arribismo... No..., ¿cómo decía Borges? La infatuación.
–Quiero estar solo y reflexionar.
–Siempre me gustó estar solo y escuchar a los mayores.
–No, nunca estuve en ningún lugar.
–Lo que yo tengo es una escala de valores muy arraigada.
–La pinta es lo de menos.
–Hasta para dar un beso, que parece tan fácil, hay que ser buen actor.
–Alrededor de mi relación con una mujer, son muy pocos los casos en que han podido desconectar lo que represento de lo que soy.
–Y uno corre, y todos lo corren. Y no te dejan parar. Ni pensar, ni nada.
–Estaba en tercer año cuando largué para dedicarme a la creación: diseñaba zapatillas.
–No sé andar poniendo la cara ni hacer muecas.
–Creo que uno es de acuerdo a las circunstancias.
–Hay gente que tiene su inteligencia más demorada.
–No sé cómo será tu madre.

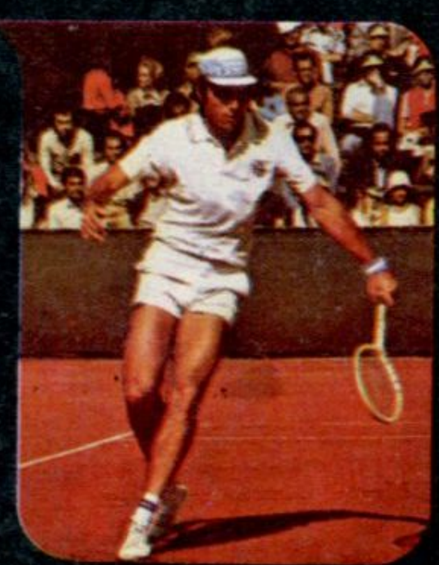
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El deporte y sus protagonistas



vistos desde todos los ángulos en revista

goles
Deporte Ilustrado



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El sello que está en la botella de Whisky Royal Command, con un caballero escocés del siglo XV, simboliza el ser del whisky.

Desde tiempos inmemoriales su tradición vive en el sabor de las buenas maltas escocesas.

Una regla de oro lo distingue: el sabor del whisky tiene que ser el mismo buen sabor desde el primero hasta el último trago.

Hoy, usted se sirve Whisky Royal Command.

Un sorbo... un tiempo... un sorbo... un tiempo y, algo pasa... El ser del whisky está en Royal Command: son sus maltas escocesas y el espíritu del tiempo.

Por eso el ser del Whisky Royal Command llega con su sabor hasta el fondo del vaso.

INDUSTRIA ARGENTINA

El ser del whisky está en Royal Command

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar